



LENGUA ESPAÑOLA

EN SU SIGLO DE ORO

CAMBIOS NOTABLES QUE HA TENIDO:
CARACTERES PRINCIPALES QUE LA DISTINGUEN
DE COMO AHORA COMUNMENTE SE USA

POR

TOMÁS XIMÉNEZ DE EMBÚN Y VAL

TRATADO PRIMERO

Del Lenguaje

ZARAGOZA
LIBRERÍA DE CECILIO GASCA
2 — Plaza de La Seo — 2
1900

PRÓLOGO

Así como los individuos y los pueblos y los demás séres, tienen también los idiomas, su vida particular; nacen, se desarrollan, florecen, decaen y mueren.

En relación armónica con la existencia de nuestra nacionalidad, regístranse pues en la historia del idioma español tres distintas épocas ó edades: en cada una de ellas, la lengua castellana ofrece caracteres diversos, que así se refieren á su vocabulario, como á los principios ó preceptos que informan su estructura gramatical. La primera de estas edades comprende el período de formación y juventud de nuestro idioma; desde los tiempos más tenebrosos de de la Edad Media hasta fines del siglo XV; coincide la segunda con el siglo de oro de nuestra literatura y de nuestra grandeza y poderío militar; con el siglo XVIII, comienza la época actual; época de decadencia que tan fielmente se refleja en el empobrecimiento y corrupción de nuestro idioma.

Precisa, por tanto, para llegar á saber la lengua castellana en toda su extensión, estudiar detenidamente todas las diversas manifestaciones ó fases que integran su ser; el vocabulario y el mecanismo gramatical que distingue á cada una de las sobredichas épocas ó edades. Más, ¿cómo lograremos conseguir tan provechoso resultado? ¿Dónde hallaremos las obras que nos puedan servir de luz y guía en tan complicada y abstrusa investigación?

Ahora bien: el estudio que con buena ó mala fortuna acabamos de realizar, tiende, en gran parte á lo menos, á llenar tan sensible vacío, á satisfacer tan naturales y legítimas aspiraciones.

Dar á conocer el idioma patrio en la época de su apogeo, en el siglo de oro de su historia literaria, he aquí el objeto de nuestros desvelos.

A este propósito, y á fin de proceder con método y claridad, presentamos la materia que nos proponemos dar á conocer, dividida en dos principales partes ó *tratados*. Contiene el primero todo cuanto al lenguaje se refiere; en el segundo, reunimos en compendiado resumen los más importantes preceptos gramaticales que informaron las producciones de aquella edad.

Resta todavía que otro trabajo de la misma índole del presente, abrazando la edad juvenil de nuestro idioma, dé feliz término á empresa tan ardua y delicada, completando en todas sus partes nuestro plan.

Entonces llegaremos á obtener el diccionario general y la gramática histórica de la lengua castellana; entonces se podrán examinar las obras magistrales que constituyen la rica literatura española, aplicando á cada una el criterio gramatical privativo de la época particular á que correspondiere.

Entre tanto, esperamos que nuestros esfuerzos tendrán al fin un éxito favorable, incluyéndose el estudio histórico del idioma nacional en la serie de los conocimientos literarios, como base fundamental de todos ellos; mas, primero convendrá desterrar añejas rutinas, absurdos sistemas de enseñanza, que tan solo sirven de rémora á los adelantamientos progresivos y de obstáculo á la verdadera y conveniente ilustración.

MÉTODO

Todas las mudanzas y alteraciones que la lengua castellana ha experimentado en los siglos pasado y presente, podemos reducirlas á dos clases, ó se refieren á las palabras y frases ó á su combinación; esto es ó atañen al diccionario ó á la gramática.

Con arreglo á esta división principal vamos á tratar pues separadamente la materia de nuestro estudio, dando comienzo por las dicciones y dejando para otro lugar los hispanismos ó frases hechas.

TRATADO PRIMERO.

DE LAS PALABRAS.

CAPÍTULO I.º Cambio que ha experimentado el lenguaje castellano á consecuencia de la mudanza de costumbres.

Comparado el diccionario de la época clásica con el vigente, echamos de ver entre ellos tres especies de diferencias á saber; palabras que se usaban entonces y no pasan ahora; viceversa,

palabras que corren ahora y no se conocían entonces; por último, voces que han cambiado ó en su forma ó en su significación.

Antes de presentar listas ó catálogos de palabras correspondientes á cada uno de estos tres grandes grupos, vamos á recorrer siquiera sea sumarísimamente, los cambios más notables que en punto á usos, costumbres é instituciones, ha hecho la sociedad española desde el siglo de oro de nuestra literatura hasta nuestros días, á fin de notar con más facilidad y menos aridez la diversa nomenclatura que á cada cual de estas dos épocas caracteriza.

La institución política mas preeminente de aquellos y de los presentes tiempos es sin duda la monarquía, que ahora decimos representativa y constitucional y que entonces no gastaba apellido conocido: después venían las cortes, divididas en estados, brazos ó estamentos (1); no en cámaras alta y baja, en senado y congreso de los diputados. Cámara en el tiempo pasado, además de otras muchas cosas, se llamaba cierto consejo privado del rey, y camaristas á los consejeros que en él asistían. Congreso era más bien reunión de embajadores ó diplomáticos: procuradores se decían los diputados del común ó de las comunidades. Asamblea no existía otra en España que la de San Juan de Jerusalén. Los senadores fueron propios de Roma, Venecia y otras repúblicas: nuestros dramaturgos llamaron algu-

(1) Estamento se llamaba también al lugar en donde cada uno de los brazos se reunía para deliberar.

ña vez senado á los concurrentes de un teatro ó corral de comedias.

Los cargos, magistrados ú oficios de la república no se denominaban empleos ni mucho menos destinos; hasta la realeza, en cuanto se ejercitaba, era un oficio; los que llamamos ministros específicamente, tenían el nombre de secretarios del rey; y los magistrados de ahora, el de alcaldes, oidores y consejeros. Los gobernadores de provincia ó jefes políticos equivalen á los corregidores, asistentes... de otros días. Verdad es que en la corona de Aragón gobernadores hubo, ó mejor regentes, el oficio de la general gobernación; empero el cargo de gobernador tenía entonces mas bien carácter militar que político. Al frente de las municipalidades había alcaldes, justicias, bailes, jurados, veinticuatros; entretenidos se llamaban ciertos empleados que no tenían cargo ú oficio fijo, y entretenimiento, el ayuda de costa ó sueldo que se les suministraba.

Oficina significaba el lugar en donde se trabajaba manualmente en algún oficio mecánico, ó el que servía de desahogo en cualquier casa para servicios domésticos más ó menos indispensables: el nombre de oficinista no se conocía.

En los ramos de administración y hacienda los nombres y graduaciones se hallan tan variados, que quien buscare detalles y pormenores acerca de esta materia, podrá consultar con fruto los cuadernos de cortes y la Nueva Recopilación.

En la milicia existían generales, capitanes generales cuando mandaban en jefe á algún ejérci-

to; lugartenientes generales cuando representaban al rey, visorey ó capitán general; maeses de campo, generales y de tercio; distinguíanse también en los ejércitos el preboste, barrichel, sargento mayor, los entretenidos, reformados y aventajados. Los infantes unos eran coseletes grabados ó blancos, otros picas secas, y los demás arcabuceros ó mosqueteros: como ahora, había capitanes, tenientes, alféreces... pero las palabras batallones, escuadrones, regimientos, coroneles, entendíanse de muy distinta manera (1).

La artillería é ingeniería estaban organizadas de una manera muy singular; los cañones, tiros ó truenos, se dividían en morteros, trabucos, culebrinas, pasavolantes, sacres ó zarzabanas, basiliscos, bombardas, serpentinas, falconetes, esmeriles, versos, etc. (2); tronido se decía el estampido ó estampida que al dispararlos producían; los proyectiles, pelotas, después balas; hubo también bombas y granadas, mas no el nombre de obús; entre las armas de fuego portátiles contábanse los arcabuces, mosquetes, pedreñales... las bayonetas y fusiles son invenciones modernas.

Los disparos y sus efectos se denominaban tiros, golpes, cañonazos, arcabuzazos, mosqueta-

(1) En la época de Carlos II.º, y más aún en el reinado de Felipe V.º, la organización de la milicia española se reformó á usanza de los ejércitos extranjeros.

(2) Según algunos, pasan de 150 los *nombres* de cañones de que hacen mención nuestros antiguos escritores.

zos: dirigir ó enviar una rociada al enemigo equivalía á tirarle una descarga. (1)

La caballería se componía de hombres de armas ó corazas, lanzas ó caballos ligeros y además de arcabuceros de á caballo (2): mandábanla generales, tenientes, gobernadores y comisarios; cargo este último de atribuciones muy distintas de los actuales comisarios de guerra: había también, es verdad, otras clases de comisarios militares, civiles y eclesiásticos, pero los que desempeñaban alguna comisión se nombraban comisionarios y aun comisionantes; los comisionistas se nos entraron por la frontera.

La invención de la pólvora produjo una verdadera revolución en el arte militar: las antiguas armas ofensivas y defensivas fueron poco á poco abandonándose; los yelmos, celadas, morriones, almetes, bacinetes, capellinas, capacetes, golas, corazas, petos, espaldares, lorigones, jacos, mallas, quijotes, grevas, gorjales, gocetes, brahoneras, codales, brazales, manoplas, escarpes, escudos, paveses, rodelas, adargas, broqueles, tablachinas, tarjetas y bardas, quedaron arrumbados en los guadarneses y armerías con las ballestas y ballestones, venablos, mazas, arcos y hachas de armas, para servir en lo sucesivo en alguna justa ó torneo, panoplia, trofeo ú otra solemnidad ó simulacro semejantes.

(1) Para el manejo de las piezas servíanse de condestables, gentiles-hombres y otros variados auxiliares que pueden verse en los libros que tratan de artillería.

(2) Para nada tenemos en cuenta, los cuerpos extranjeros de caballería que estaban al servicio de España.

La arquitectura militar tuvo también necesidad de variar de rumbos; las torres albarranas, muros almenados, cavas chapadas, puentes levadizas, valladares y albarradas, servían ya de harto débiles reparos contra la fuerza destructora de los nuevos ingenios; menester fué recurrir á otros medios de defensa en armonía y relación con los de ataque. En las guerras de Italia durante los reinados de Fernando el Católico y Carlos V.°, ensayáronse nuevas maneras de fortificación bautizadas con nombres propios del país en que se inventaban ó empleaban. Diversos escritores y entre ellos Diego Núñez de Alba, D. Diego Hurtado de Mendoza, Eugenio Salazar de Alarcón y otros varios, refieren los muchos vocablos introducidos en España con esta ocasión, así como también por efecto de la comunicación y trato íntimos entre españoles é italianos; foso, banqueta, cortina, estrada, escarpa, contraescarpa, rebellín, escolta, marcha, esguazo, reducto, casamata, batería, bisoño, leva, plataforma, alojar, ordenanza, barrichel, cantina (1), nombres propios de la milicia, y á vuelta de estos algunos otros vulgares, tales como, compatrioto, chamuchina, galante, hostería, forraje, caprichio, manifatura, liga, artesano, novela, tomaron en el siglo XVI.° carta de naturaleza en nuestro idioma: (2) no fueron á la verdad tan afortunados

(1) Hornabeque, brecha, aproche, train, no parecen del mismo origen.

(2) «Hoy admitimos en el uso común vocablos italianos; los italianos reciben los de Castilla» B. Alderete, Del origen y principio de la lengua castellana... Roma 1606: cu.°

otros varios como v. g., ostugo, barreta, farseto, finta, fodro, estringa, escarpe, estival, estala, piñata, lenzol, fazoleto, facecia, faceto... no obstante tener en su favor votos tan autorizados como Guevara, el Pinciano, Cervantes, Covarrubias y tantos otros.

La navegación ó arte de marear ha cambiado notablemente en los géneros y nombres de bajeles, vasos y naves y en los de sus adherentes y maniobras; en especial después de la aplicación del vapor como fuerza motiva ó motriz. Las naos, leños, galeras, galeotas, galeones, carabelas, carabelones, fustas, tafurcas, escorchapines, azabras, mahonas, falucas, carracas, jabeques, pinazas, sainas... han pasado á la historia. Ir en conserva, andar á jorro, navegar de bolina, zarpar la flota, arfar la nave, surgir en el puerto, zabordar el bajel, dar al través ó ir á fondo, guindar el joanete, correr fortuna, levar anclas, armar la ballestilla, mosquear el cómitre con el corbacho ó rebenque las espaldas de la chusma, calumbrecerse la panática de la armada, singlar, penejar el navío, perlongar la costa, navegar capa la mar, echar el punto, hacer cargazón, tomar refresco... y otras así, frases fueron de la marinería muy usadas de nuestros clásicos, y de que al presente, excepción hecha de alguna que otra, se tiene ya bien escasa noticia.

El arte de la caballería ó manejo de caballos ó equitación, fué muy cultivado en España en los siglos XVI.° y XVII.°, siendo muchos los maestros que dejaron consignadas reglas y observaciones harto notables en diversas obras que aho-

ra buscan los aficionados con gran empeño. Los métodos ó escuelas principales de cabalgar eran la jineta, brida y estradiota, además de la bastarda.

La jineta procedía de los moros zenetes; en la guerra los jinetes españoles equivalían á la caballería ligera de otras naciones; llevaban lanza y adarga: del modo de pelear á la jineta publicó un tratado D. Simón de Villolobos. (1) Usaban de silla de arzones altos, estribos anchos y de cortas aciones; frenos ó bocados ligeros y recogidos: (2) los aderezos y jaeces, arreos ó monturas tenían variedad de nombres y aplicaciones: empleábase mucho en los juegos de toros y cañas, bohordos, escaramuzas, carreras de parejas y monterías.

La brida se servía de silla rasa de borrenes, (3) camas de los frenos anchas y pesadas, estribos largos, para llevar las piernas tendidas; tuvo grande aceptación para la guerra, justas, torneos, estafermos y sortijas: los jinetes calzaban acicates, los bridones espuelas; una y otra escuela, prescindiendo por secundarias de la estradiota y bastarda tenían aires y manejos distintos.

De la esgrima escribieron diestros y peritos de mucha fama; la espada y daga constituían las armas especiales de los caballeros, y por tanto casi

(1) Valladolid. A. Merchan 1605=oct.º

(2) Los había de clases distintas v. g.: espejuelo, cuerno de cabra, portalete y natural.

(3) Contábanse diversas variedades, como: bardela, contreras, carameña y turquesca: otro tanto sucedía con las guarniciones.

todos los tratados de este arte que de aquellos tiempos nos quedaron, se ocupan particularmente de la espada. Sin embargo, no sólo en la guerra pero aún en los combates singulares, era muy común el empleo de otras armas de muy distinta índole y esgrima de las que actualmente conocemos, v. g.; el hacha y el estoque de guerra; y á veces los duelos tenían lugar con picas y aun con alabardas; unos eran á pié y otros á caballo, ya como hombres de armas ó bien á la jineta ó en otras varias formas: aun en el manejo de la espada ó sola ó con daga ó capa, el tecnicismo de Carranza, (1) es bien poco conocido en el día.

Largo cuento sería ocuparnos siquiera fuese á la ligera, de los vocablos y términos propios de la caza; solamente de la cetrería, altanería ó volatería podríase formar un catálogo de voces y frases técnicas nada exiguo. Constituían parte de los útiles necesarios para la práctica de este ejercicio, los señuelos, capirotes, alcandaras, pihuelas, etcétera (2).

En la montería se distinguían los monteros, ballesteros, cazadores y chucheros: para el manejo

(1) Libro de Hierónimo Carranza... que trata de la philosophia de las armas y de su destreza... San Lucar de Barrameda 1582=cu.º «Declaración de lo que significa cada vocablo de los que tocan á la teórica de la arte» 12 páginas.

(2) Acerca de este género de caza publicó D. Fadrique de Zúñiga la obra siguiente, «Libro de cetrería de caza de azor... verán el arte que se ha de tener en el conocimiento y caza de estas aves y sus curas y remedios: Salamança. Juan Cánova, 1565=çuar.

de la ballesta forzoso era conocer sus partes componentes (1) y los lances de que se servían (2).

Ventear la caza, concertarla, hurtar, echar, ir pico á viento, tomar la cara, atraillar, encamar la res, hacer cara, batir el monte, andar á la redonda, á caza de resalto, de espera, en aguardo ó atalaya, en cebadero, bebedero ó bañil... frases y locuciones propias eran de la montería: menester era además conocer las razas de perros para utilizarlos como auxiliares, según fuesen lebreles, alanos, dogos, sabuesos, galgos, conejeros, de muestra, encarbo ó ajeo.

Finalmente, y como complemento de todas estas diferencias de caza usaban también el lazo y la red; de lazos se distinguían las perchas, orzuelos, alzapies, ballestillas, oncejeras, alares y otros varios; de redes las de capillo y vuelo y además, la albanega, el buitrón, la tiraza y el trasmallo.

Presentaremos ahora un ligero bosquejo de las costumbres de aquella época, para dar á conocer, en armonía con nuestro método, alguna breve muestra de su fraseología particular.

Crianza (3) y educación sonaban como palabras sinónimas, si bien la primera comprendía además la parte material de la alimentación ó sustento: instituír correspondía al instruír de nuestros días; seguir estudios ó ponerse á estudiar, á tomar ó seguir una carrera; oponerse á una plaza vacante ó ser consultado para un magistrado, á

(1) Empulguera, verga, gafa, quijera, llave, pic, celada, muelle, nuez y tablero.

(2) Jara, virote, pasador, rallón, saetón y vira.

(3) Criación dicen Granada y otros escritores.

hacer oposición ó ser propuesto para un destino.

Las casas se dividían en cuartos, suelos, altos y sobrados; subdividíanse en estrados, salas del recibimiento, salones, cuadras, galerías, gabinetes, zaquizamíes, cámaras, camarines, retretes antesalas, piezas bajas, entresuelos, corredores, azoteas, miradores; al comedor de los criados decían tinelo, (1) voz italiana; la habitación donde comían los particulares no tenía nombre especial, sí la mesa en que se servían las viandas que llamaban *tabla;* regularmente los comedores estaban aderezados con aparadores, vasares y alhacenas; el aposento ó lugar en donde las señoras se afeitaban y tocaban, solía estar provisto de bujeladas, cerillas, lanillas, unturillas, lustres, lucentores, clarinentes, albarinos, blandurillas y otros cosméticos ó mudas dispuestos al efecto en botes, redomillas, salserillas y bujetas; la mano de gato, las pinzas, pellas de jabón, aguas de olor y otras confecciones semejantes ooupaban un puesto de honor en tales retretes ó camarines.

No se conocía el mobiliario, mas sí el menaje ó ajuar; éste se componía de tarima para el estrado de las señoras con sus cogines, almohadas y taburetes; almarios ó armarios, mesas, contadores, bufetillos, sillas rasas, de espaldas ó costillas, imperiales, de descanso y poltronas; antepuertas que ahora decimos portieres, sobremesas, sobrecamas, camas de gotera, de viento, medias

(1) Esto era propio de los palacios y casas de grandes señores.

camas, pabellones, banquillos, arquillas, bufetes, escritorios, claves, monacordios, perfumadores, braserillos, bernegales, macerinas, races, reposteros, tibores...

Los trajes del bello sexo, aunque complicados, no lo eran quizá tanto como las modas instables y veleidosas del día; para cubrir y adornar la cabeza prendíanse el manto, bien fuera de humo, gloria, cristal ó peso, al ojete, á la barba ó al pecho; sombrerillos, chapeletes, tocas, tocadores, toquillas ó volantes, rodetes, arrojadillos, almirantes, lazos, cariñanas, prendederos, cofias, garbín ó cofia de red, albanegas, jaulillas, garzotas, plumas, sereneros...

Poníanse en el cuello gorgueras, puntas, doshelado, randillas.

Para vestirse, además de los camisones, enaguas, zagalejos, briales y almillas, usaron con distinción de tiempos, de medias sayas, sayas enteras, sayuelos, cuerpos, justillos, jubones, basquiñas con corpiño ó sin él, bohemios, pretinillas, vaqueros, ungarinas, saboyanas, mantellinas ó rebociños, jubones emballenados ó cotillas, capotillos, estufillas, traje francés, escarpines...

Servíanse para ahuecarse de verdugados y guarda-infantes con su pollera, después de los tontillos.

Calzábanse botines argentados, zapatillas, zapatillos cairelados, chapines con virillas ó sin ellas, xerbillas, zapatos, chinelas, mulillas.

De joyas no se conocían los nombres de aderezos ni pulseras, y sí el de arillos, zarcillos, muñequeras, arracadas, manillas, ajorcas, apretado-

res, vicos, joyeles, brinquiños, bronchas, sartas é hilos de perlas... Las había finas y de alquimia.

El hábito de los hombres se componía de gorras, caperuzas, becoquines, chapeos, sombreros de fieltro ó castor, tocas, bonetillos, monteras, para la cabeza; de lechuguillas, valonas, golillas, puntas en el cuello.

Traían para vestirse justillos, jubones, ropillas, ropetas, anguarinas ú ongarinas: ferreruelos, sayos, capisayos, tabardos, gabardinas, paletoques, capas, capuces, capotes, gabanes, albornoces, casacas, balandranes, vaqueros, lobas, calzas, medias calzas, gregüescos, zahones, calcetas, zarafuelles...

Por último, de variedades de calzado, sabemos los nombres de pantuflos, borceguís, borceguíes ó borceguines, botas de diversas hechuras, zapatos, etc.

Hombres y mujeres llevaron puños, guantes, cadenas, quitasoles, capas aguaderas; las sombrillas y paraguas, no habían llegado todavía, más sí los abanos ó abanillos. Prendas había en el nombre comunes á entrambos sexos. Los trajes cambiaban también, según el uso, el tiempo, las circunstancias y ocasiones; así v. g. los había de invierno, verano, viaje, máscara, luto, campo, levantar...

Los paños más conocidos que empleaban para satisfacer las necesidades de la vida, fueron: el sayal, buriel, contray, bayeta, sempiterna, perpetuan, palmilla, velarte, moscardón, limiste, rajas, lanillas, capicholas, vellorí, estameña, refino de Segovia, finos de Londres y de Holanda,

anascotes, escarlatines, barraganes, palometas, lamparillas, en clases de tejidos de lana; en telas de seda y estofas ricas; catalufas, gorgoranes, tabíes, gurbianes, rasos, rasillas, damascos, brocatel, brocado, tafetán, espolín, ormesí, terciopelo, sargas, anafayas, felpas, rizos, lama, tisú...; y finalmente en lienzos, el angeo, jerga, sarga, terliz, bocací, fustán, mitán, bombasí, holandilla, burato, picote, cotonia, carifea, holanda, cambray, vengala, anascote, sinabafas, herbajes, angulemas, morleses, bramante, ruan, florete, blancarte, cotanza, maraña, trué, bretaña, caniquí, espumilla, bocadillo, gante, crea y otros diversos (1).

Chamelotes había de lana que llamaban también barraganes y asimismo de seda, de pelo de camello, y de seda é hilo de plata; otro tanto sucedía en otras clases de paños.

En tocados hubo también grandes variaciones en hombres y mujeres. En tiempo de Carlos V.º se tresquilaron los cortesanos á usanza del emperador; en tiempo de Felipe II.º usáronse barbas á la marquesota y pimentela; algunos se las hacían ó quitaban; los copetes y guedejas lleváronse mucho en el siglo XVII.º

Entre las señoras fué moda en el siglo XVI.º un tocado que llamaban almirante y otro que

(1) «He visto en el atavío
Más de treinta diferencias
Palacianas,
Pareciéndoles galanas
Por ser de tierras ajenas,
Aunque algunas harto vanas» C. de Castillejo.

decían de bufos ó papos; también estuvieron en boga los rizos, enrizados, encrespos y arandela; se peinaban y encrisnejaban de diversas maneras, formando lazos y lazadas, ó se partían el pelo en crenchas, á la nazarena; conocíanse las cabelleras y moños postizos, mas no el nombre de pelucas.

La costumbre de las visitas se generalizó mucho en el siglo XVII.°, especialmente entre damas: (1) solían en ellas agasajarse mutuamente con dulces, chocolates, marquesotas, refrescos, hormiguillo, aloja, hipocras, diacitron, agüamiel, achiote, sorbetes, aguas de limón, canela y otras colaciones y garapiñas.

En el siglo XVI.°, estuvo muy autorizado entre señoras el andar en litera, mula, palafrén ó hacanea; en el siglo XVII.° en sillas de manos y coches que se multiplicaron con exceso, aunque muy poco sus variedades, pues los autores de aquel tiempo tan sólo mencionan las carrozas, calesas, furlones, estufas, carricoches y alguna que otra más que no recordamos.

Las artes culinaria y cisoria tuvieron también su nomenclatura esencialmente española, que puede consultarse en las obras de los antiguos profesores Diego Granado y Francisco Martínez

(1) «Que en una noble doncella
Son decentes ejercicios,
Como ponerse á una reja,
Al Prado bajar en coche,
Tal vez, ver una comedia
Y visitar á una amiga.» Todo es enredos, amor.
A. Moreto.

Montiño (1); caso igualmente harto distinto de lo que al presente entre nosotros pasa.

El ruar las calles y pasear á pie y á caballo, fué tan frecuente entonces como ahora; lo que no se hacía hasta mediado el siglo XVII.º era *montar* á caballo, sino cabalgar ó ir caballero, ponerse á ó subir á caballo; descabalgar, apearse ó bajar de la cabalgadura.

La gente cortesana tenía sus danzas, el pueblo sus bailes; las principales danzas que la cortesanía ejercitaba en sus saraos se llamaron españoleta, el brau de Inglaterra, el turdión, el hacha, el caballero, la dama; anticuadas ya en tiempo de Felipe IV.º, el pie de jibao, la gallarda, la pavana, la alta y baja, las folias, etc. Los bailes populares más conocidos fueron la chacona, zarabanda, canario, rastro, Antón pintado, la capona, tárraga, escarramán y otros cien de este linaje.

Los movimientos ó mudanzas de danzas y bailes se nombraban floretas, encajes, campanelas, cabriolas, giradas, cruzados, deshechas, corros, bandas.

Las danzas de cascabel y de espada eran complicadas y graves como las de cuenta; pero las bailaba gente menuda ó baja, y se ejecutaban en plazas y calles, con motivo de fiestas religiosas ó regocijos populares.

De los juegos pudiera hablarse muy largamen-

(1) Diego Granado. Arte de cocina. Madrid. A. Martín 1609; oct.º Francisco Martínez Montiño. Arte de cocina, pastelería, vizcochería y conservería. Madrid. L. Sánchez 1611;=oct.º varias ediciones.

te: unos eran de entretenimiento, otros de interés, algunos de ingenio, varios de habilidad ó destreza, muchos de suerte. Figuraban entre los más conocidos la argolla, rejón ó hito, alquerque, coxcojita, peonza, morra, rayuela, pasagonzalo, olla, mallo, chueca, trucos, tablas, ajedréz y naipes (1). Los juegos de naipes eran de varias especies, como rentoy, quínolas, pintas, cientos, carteta, al parar... En ellos solía atravesarse interés, y de aquí las flores, trampas y fullerías para engañar á los novatos, blancos ó sencillos; los escritores de aquellos siglos mencionan, entre otras varias, las siguientes: raspadillo, garrote, ballesta, sola, verruguilla, colmillo, husmillo, puñada, pandereta. Entre los tahures y fulleros se distinguían diversas jerarquías con los nombres de sages, daincares, vivanderos, coimeros, mirones, templones, villan, apuntadores, donilleros, dobles, enganchadores, tagarotes, mazas, saladadores...

Al lugar en donde se jugaba, en lo antiguo se llamó tafurería; después garito, tablaje, tableros, mandracho; el derecho que se pagaba al tablajero, paila.

Las casas de conversación equivalían á nuestros casinos y clubs modernos; puestos de nieve, de agua de aloja, pastelerías, eran comunes, mas los cafés, restaurants, fondas, hoteles... son de introducción moderna.

Desde mediado el siglo XVI.°, fué el teatro

(1) Omitimos los nombres de otros muchos, en obsequio á la brevedad.

uno de los espectáculos favoritos de los españoles; llamábanse corrales ó casa de las comedias. Las compañías, que también se dijeron cuadrillas, según el número de personas que las componían, se clasificaban de bululú, ñaque, gangarilla, cambaleo, garnacha, bogiganga, farándula ó compañía propiamente dicha; las hubo reales ó de título y de la legua; al jefe ó director ó empresario se apellidaba autor, si bien este nombre se aplicaba también á los que escribían obras dramáticas, que además se conocían con los nombres de cómicos, componedores y aun fabricadores de comedias; y los que ahora decimos cómicos y actores (1), con los de comediantes, faranduleros, recitantes, farsantes.

El teatro se dividía en escenario ó tablas, vestuario y platea ó sala; y este último lugar, destinado á los miradores ó aspetatores, en bancos, gradas, desvanes, claraboya, cazuela, patio, barandillas, delanteras y aposentos (2). No había orquesta, sólo sí guitarras y alguna que otra vihuela de arco.

Vendíanse en el teatro agua de nieve, quesadillas, roscones, piñones mondados, limas.

En el siglo XVII.° hubo un lugar en los desvanes del teatro de Madrid, en donde asistía gente grave y autorizada, que se denominó *tertulia;* no sabemos de ninguna otra que existiera por aquel tiempo.

(1) Este nombre se les aplicó alguna vez, por escritores cultos.

(2) Se trata de los teatros de Madrid y ciudades principales de España.

Las academias en los siglos XVI.º y XVII.º florecieron mucho, pero á la manera de Italia; en el siglo pasado se organizaron á la francesa.

El correr, lidiar y montear toros ha sido siempre ejercicio y espectáculo favorito de los españoles (1), mas en aquellos tiempos se efectuaba de muy distinta manera; había plazas diputadas mas no construídas para ello, bautizadas algunas con el nombre de cosos; se armaban en su derredor tablados, cadahalsos y talanqueras para ver las suertes de los toreadores: caballeros de todas clases, príncipes, reyes, los alanceaban, rejoneaban y aun mataban á cuchilladas; el pueblo los agarrochaba; desjarretarlos era más común que matarlos á estoque; ejecutar una suerte al toril, á toro pasado ó reparado, al rincón; sacar el caballo, cebar el rejón ó el garrochón, estar el toro movido, salir una suerte atravesada, socorrer á todo riesgo, satisfacerse en el toro, desquitar sus propios empeños... frases propias eran de la tauromaquia de antaño, tan diferente en la teórica como en la práctica, del pintoresco toreo de nuestro tiempo. (2)

Las justas y torneos fueron á no dudar los espectáculos que más interés despertaron en aquellos siglos. Y ciertamente, que si se tiene en cuenta la naturaleza y carácter de estos ejercicios, la importancia de los que en ellos tomaban

(1) Argote de Molina. Discurso sobre el libro de la montería que mandó escrevir... Don Alonso de Castilla. Sevilla. A. Pes. 1582: fol.

(2) Véanse las obras de Bañuelos de la Cerda, Trejo, Tapia, Cárdenas, Dávila y otros célebres profesores.

parte, la grandeza y ostentación que se desplegaba y hasta la solemnidad de la ocasión en la que generalmente tenían lugar, ninguno llamado á producir mayor ni más viva espectación en la multitud.

No hay para qué ocuparnos de su historia, de sus vicisitudes, de su decadencia en el siglo XVI.º, y por último de sus postrimeros días en el XVII.º, relegados á la corona de Aragón. A pesar de las precauciones cada día mayores que se tomaban para evitar desgracias (1), rara vez se verificaban sin tener lugar algún acaecimiento desastrado. Enrique II.º, rey de Francia, murió justando en París en 1560, y diez años antes, Felipe II.º, á la sazón príncipe de España, estuvo á pique de ser víctima de otro accidente semejante.

Los torneos podían ser á pie y á caballo, en cuadrillas ó escuadrón; las justas de uno á uno y sólamente á caballo (2). Desempeñaban los prin-

(1) «Los toros y los torneos
Con peligro son seguidos,
Y por eso son tenidos
Por vanos, malos y feos.» Fr. Luis de Escobar. Las cuatrocientas.»

(2) Según las descripciones que han llegado hasta nosotros, se infringían estas reglas más de una vez. Juan Calvete de Estrella. El felicísimo viaje del príncipe D. Felipe... desde España... Anveres. M. Nucio 1552: fol.

Ordinaciones de la justa, entre las de la cofradía de caballeros de San Jorge. Zaragoza, hers. de P. Lanaja 1675, fol.

Bartolomé Leonardo de Argensola. Relación del torneo de á caballo... Zaragoza. J. de Lanaja 1630=cu.º

D. Miguel Batista de Lanuza. Torneo de á caballo hecho en Zaragoza. Zaragoza. D. Latorre 1630=cu.º

Juan F. Andrés de Uztarroz. Torneo de á caballo en campo abierto. Zaragoza P. Verges 1638=oct.º

cipales papeles de estas funciones, mantenedores, aventureros, jueces, padrinos y fieles del campo.

Armados de tranzados arneses bajo ricas sobrevestas, y jorneas y cabalgando briosos corceles paramentados con lujosos atavíos, presentábanse los contendores en el palenque con grande acompañamiento de lacayos, pajes y escuderos, precedidos de sonorosos atabales, trompetas y chirimías; las armas ofensivas eran de *cortesía*, puestos ya en olvido los combates á *toda ultranza;* partido y asegurado el campo, venían á encontrarse ó en cuadrillas ó en combates singulares.

En las justas se corrían ó pasaban cuatro venidas y carreras, y la gala era encontrarse en ciertas partes del contrario, quebrando á ser posible sus lanzas; combatíanse luego de las mazas y jugaban las hachas y las espadas, ganando el premio los que mejores golpes ejecutaban ó señalaban más difíciles heridas: luego en la folla se peleaban todos mezclados en confusos escuadrones.

En los torneos se combatían también con picas, estoques, hachas y espadas. En estas fiestas se otorgaban asimismo premios al de mejor invención ó letra más ingeniosa, al más galán, al mejor hombre de armas ó más gentilhombre de á caballo (1).

El correr sortijas era un ejercicío caballeresco

(1) De las armas defensivas ya dejamos dicho lo bastante en otro lugar,

de habilidad y destreza (1). Consistía en llevarse atravesada en la lanza, pasando á la carrera, una *sortija* ó argolla convenientemente dispuesta al efecto: solía haber también, mantenedores y padrinos, y jueces y lacayos y pajes; y todo el aparato y balumba y fausto y ostentación que en las justas y torneos (2).

El juego de cañas venía á ser como una reminiscencia de la caballería española, en las épocas de zambras y galanteos: reuníanse en cuadrillas con ricas libreas, vistiéndose los jugadores muchas veces almaizares, marlotas, alquiceles, capellares y otros arrequives moriscos.

Encontrábanse en grupos y escuadrones, escaramuzando, volviendo y combinando maniobras y ejercicios de equitación, en que lucían su habilidad de jinetes y su destreza en el disparar cañas y varillas y en cubrirse con las adargas de las que sus contrarios les arrojaban (3).

(1) «Lanzas de sortija
Donde tampoco se arriesga
Piden primero sin duda
La gala que la defensa». A. Pantaleón.

(2) Ginés Pérez de Hita. Guerras civiles de Granada. Zaragoza 1595: Miguel Ximeno Sánchez, oct. Segunda parte. Barcelona E. Liberos 1619—oct. Segundo tomo del ingenioso hidalgo D. Quijote de la Mancha, por el lic.º Alonso Fernández de Avellaneda. Tarragona. F. Roberto 1614, oct. Comedias de Tirso de Molina.

(3) «En los juegos de cañas van á ver las libreas y no el juego» Lope de Vega. Francisco López de Zárate. Descripción de cañas en 1651.=Comedia=Cuantas veo tantas quiero.

D. Andrés Davila, Palestra particular..... estilo de torear y jugar cañas. Valencia. B. Mace 1674—oct.º

El jugar alcancias, correr parejas y las encamisadas, cascaveladas, mascaradas, mogigangas, estafermos y faquines, podemos considerar como ejercicios caballerescos y populares de menor cuantía, propios de regocijos públicos en épocas de fiestas y solemnidades.

En las justas y torneos tenían grande importancia, así como en otras varias ocasiones de la vida de aquellos siglos, las leyes de la heráldica ó Arte del Blasón: nombres extranjeros, términos raros y esquisitos, he aquí bajo el aspecto de nuestro estado esta quisi-cosa, arte ó profesión. Prescindimos de entrar en detalles, en gracia á su poca amenidad.

Las artes las dividían en mecánicas y liberales; á los que profesaban las primeras decían maestros, oficiales, mecánicos, artesanos, obreros, menestrales..... á los que ejercitaban las liberales, artífices y rara vez artistas (1), porque artista era más bien el bachiller en artes. Juan de Malara escribe que en otras tierras llamaban artista al que su profesión consiste más en el ingenio aunque obre algo con las manos.

España tuvo en los siglos XVI° y XVII° insignes maestros de las artes liberales; música, arquitectura, imaginería ó estatuaria y escultura y

(1) Pacheco los llamó ártistas, y Pellicer dió este nombre á los que eran simples artesanos: estos casos y otros que podíamos citar, excepciones son de la regla general. Francisco Pacheco. Arte de la pintura, su antigüedad y grandezas. Sevilla. S. Faxardo 1649 cuar.°=Juan de Arfe. De varia commensuración para la escultura y arquitectura. Sevilla. A. Pescioni y J. de León 1585: fol.°

talla: pero como el principal impulso ó cultura venía de Italia, se introdujeron con su cultivo no pocas palabras italianas que todavía persisten, v. g.: bocelino çoco, capitel y chapitel, fresso, modiglión, cornija, cornisamento, archivolta, scorzo, esfumar, fachata, terma, voluta, brutesco, diseño, trastejar, bosquejar, estofar, dueto, area, sonata.

Modernamente y aun en nuestros días el diccionario especial de bellas-artes ha recibido nuevos acrecentamientos extranjeros.

Los oficios mecánicos ó industriales, como ahora decimos, han sufrido gran alteración efecto del adelantamiento de las ciencias y de los descubrimientos modernos: los fabricantes y fábricas han dado en nuestros días un aspecto especial á la industria manufacturera, cuyo tecnicismo ha variado cuasi por completo, merced á los nuevos procedimientos, máquinas, aplicaciones y aparatos.

En varios oficicios, sin embargo, el cambio no ha sido muy grande; los zapateros, carpinteros, odreros, herreros, cerrajeros, etc., se sirven al presente de instrumentos y prácticas idénticas ó semejantes á las de antaño; los ebanistas no se conocían más sí los ensambladores; perfumeros se decían y no perfumistas; alfajemes y barberos, y no peluqueros; los sastres gozaron antes el nombre de alfayates (1); los tejedores el de alhaquines; los ropavejeros el de aljabines; á los al-

(1) En los siglos XVI.º y XVII.º se publicaron varios tratados acerça del ofiçio de sastre.

calleros ó alfareros quisieron cambiar el nombre por el de barreros; albañires ó albañiles y alarifes, cuyos términos pueden consultarse en la obra de Diego López Arenas (1); los destiladores (2) fueron entre alquimistas y perfumeros; los ungüentarios, entre farmacéuticos y ensalmadores; otros muchos oficios se conocían como pergamineros, viteleros, capeleros, tireteros, freneros, xiferos, azacanes, boneteros, correjeros, pellejeros, jubeteros, guadamacileros, agujeros... cuyos términos y frases sería tan largo como difícil explicar, puesto que ni aun los mismos peritos entendían ya en el pasado siglo las voces especiales referentes á sus facultades ó profesiones, consignadas en las antiguas ordenanzas de los gremios y *cofadrías* de menestrales.

Los comerciantes se nombraban más bien mercaderes, mercadantes, mercantes, negociantes, tratantes, hombres de negocios (3); y arte de la mercancía, mercadear, ejercitar y seguir la mercancía y tratar de por junto ó en grueso, ó en gros ó por menudo... á sus empleos.

Banqueros, cambiadores, corredores, factores, corresponsales y correspondientes, compañías, agentes, ditas no faltaban, ni lonjas, alhóndigas, alfolíes, ferias ni mercados.

(1) Carpintería de lo blanco y tratado de alarifes. Sevilla. Luis Estu. 1633; fol.

(2) Diego de Santiago. Arte separatoria y modo de apartar todos los licores que se sacan por destilación. Sevilla. Fr. Pérez. 1598; oct.º

(3) En la segunda mitad del siglo XVII.º eran comunes ya los nombres de comerciantes, fabricantes, primeras materias, artefactos, etc.

Dar dinero á daño ó tener dinero á ganancia era lo mismo que ponerlo á interés ó rédito: cambiador no significaba sino el que daba dinero con interés á cuenta del cambio ó giro (1).

Los que se dedicaban á las faenas del campo, ya por sí ó por medio de jornaleros, se llamaban agricultores, labradores, rústicos.

Labradores decían de labrar, voz equivalente á trabajar ú obrar; convirtiéronla después en sinónima de arar, por ser esta una de las principales operaciones de la labranza ó cultivo de las tierras.

Acogombrar, excabar, enrodrigonar, desvastigar, amugronar, acodar, engerir, chapodar, arrejacar, barbechar, entreliño... y otros términos tales, de los que al presente no pocos se conservan peculiares, eran de este arte; abundaban entre ellos los de procedencia árabe, v. gr.: azud, aceña, azuda, anoria, acequia, alberca, alfarda, cavacequia, ador, arcaduz, algofra, almáciga, almatriche, almenara, atarjea... y otros muchos (2); verdad es que otro tanto sucedía en diversas artes mecánicas (3) que, ó han variado de nomenclatura ó han ya desaparecido.

Terminada esta ligera reseña, encaminada según digimos á hacer notar la diferencia del lenguaje de aquellos tiempos comparado con el de nuestros días, merced á la influencia poderosa de

(1) Cambiador ó trampeador. Malón de Chaide.

(2) W. H. Engelmann y R. Dozy. Glossaire des mots espagnols et portugais dérivés de l'arabe. Leyden. E. J. Brill 1869; cua.º

(3) Véase el tratado de López Arenas.

la diversidad de costumbres, concluiremos esta parte de nuestro trabajo presentando algunos catálogos de voces correspondientes á los grupos anteriormente indicados.

CAPÍTULO II.°

CATÁLOGO DE VOCES ANTICUADAS Ó POR COMPLETO Ó EN ALGUNA DE SUS SIGNIFICACIONES. NOMBRES, ADJETIVOS, PARTÍCULAS.

Abajamiento.—Bajeza, abatimiento.
Abarrisco.—Sin distinción, por un igual.
Abastanza.—Abundancia, copia: Fernando de Herrera la llama anticuada.
Abasto.—Lo mismo.
Abeñola ó aveñola.—Pestaña del ojo.
Abstracción.—Extracto, quinta esencia.
Abismal.—Lo que pertenece al abismo.
Abondo.—Con abundancia.
Abusión.—Superstición: abuso, embaimiento.
Acatamiento.—Presencia, reverencia: honra.
Acezo.—Aliento: huelgo.
Accidia.—Desprecio ó desvío de las cosas espirituales: acedia; pereza.
Acontecedero.—Lo que acontecederá ó puede acontecer.
Acostado.—Sust.°—Estipendiario.—Adjetivo.—Inclinado: arrimado.
Acostamiento.—Sueldo, estipendio.

Acucia.—Cuidado. Y sus derivados acuciamiento, acucioso, acuciosamente.

Adargado.—Prevenido, apercibido.

Adobo.—En algunas acepciones: menjurge ó afeite: adorno.

Adrado.—Apartado: ralo.

Aduana.—Consejo, hablando de moros: (Douan, diwan). De poco uso.

Adunia.—En abundancia; bastante: del lenguaje vulgar.

Adunco.—Torcido: corbo.

Adyutriz.—Que ayuda.

Adyutorio.—Auxilio: ayuda.

Afaicionado.—Ajestado.

Afección y afeción.—Afecto, pasión, sentimiento, inclinación. Enfermedad, dolencia física ó moral. González de Salas, Saavedra, Zabaleta:—«de esas afecciones que el epíteto padece.» A. Lopez. Pinciano—afición—Santa Teresa. Fer.º de Herrera.

Afectacción.- Apariencia: exterioridad. J. de Valdes. A. de Solis.

Afectadamente.—Solícitamente.

Afectado, a.—Afecto: inclinado: afetuoso ó afectísimo. Andrés de Ly: F. A. de Guevara: G.º Zurita. Afectada.— Codiciada. Salinas.

Afectador.—Codiciador: solicitador. F. J. Marquez.

Afecto: adjet.º y par.º—Enfermo: aficionado: devoto: inclinado: dependiente: sujeto.

Afecto: sustant.º—Afección: afición, cariño, movimiento del ánimo: amor: enfermedad.

Aferes.—Ocupaciones. Negocios de poca importancia ó interés. A.º de Nebrixa.

Afito.—Porfiado.

Afortunado.—«Se dice (también) aquel á quien repente viene la miseria» A. López Pinciano.

Afrenta.—Peligro: apuro: trance: lucha: batalla: muerte.

Aglayo.—Pasmo: espanto.

Aglayado.—Helado de espanto.

Agracejo.—Agraces.

Agramante.—Con acritud: esfuerzo.

Agrura.—Agrios: conjunto de árboles que producen frutas acedas.

Agüerador.—El que augura: agorero.

Ahembrado.—Afeminado.

Aina.—Con prontitud.

Ajonje.—Especie de interjección. (Ajonje, dijo Lucía al odre.)

Al.—Otra cosa diversa: algo, por tanto.

Alabancioso.—Jactancioso: propio para alabar.

Alarde.—Revista, reseña, muestra.

Alaraques.—«Hacer sin para qué.» B. Bravo. Alharacas.

Albarrán.—Célibe, soltero; «el forastero, peregrino ó campesino.» Covar.

Albendera.—Vendedora de albendas, ó la que las hacía.

Albórbolas.—Muestras de alegría, algazara.

Alcacel.—Caña de la cebada en yerba.

Alcahaz.—Jaula grande para encerrar aves.

Alcanzadizo (Hacerse).—Hacerse el desentendido, el engañado.

Alcartaz.—Cucurucho, envoltura; papeleta para envolver. León Pinelo. Alcatraz.

Alcatara.—Alquítara.

Alcatifado.—Cubierto de Alcatifas.

Alcocarras, arrumacos, arremangas.— «Palabras fingidas para burlar destos fanfarrones de quien se hacen las farsas castellanas.» Juan de Malara. Filosofía vulgar.

Alerto, a.—Adjetivo.

Alevantanza.—Testimonio.

Alfacera.—Colgadura de cierta especie de tejido de lana.

Alfana.—Caballo de guerra grande y robusto.

Alfreyderia.—Como haroneria? de poco uso.

Algaliero.—Semi-dama; amigo de olores y perfumes.

Algebra.—Arte de encajar los huesos dislocados.

Algibrista.—El que sabía ó entendía de esta profesión.

Alguaquida.—Luquete.

Alguarismo.—Arte de contar, aritmética.

Alhaxix.—Confección compuesta de opio y simiente de cáñamo.

Alhadida.—Cobre quemado. Nebri.

Alhaqueque.—El redentor de cautivos.

Alhareme.—Especie de toca ó velo para cubrir la cabeza.

Alhombra.—Erisipela.

Alhucema,—Espliego.

Alicer ó alizar.—Cinta ó guarnición de azulejos ó ladrillos.

Alijares.—Ejidos: salidas espaciosas de los pueblos.

Alindado.—Hermoseado, lindo.
Alizace.—Zanja.
Almaizar.—Toca, velo; ceremonia del almaizar; acto de la velación en el matrimonio.
Almanto.—Barriga, llenar el almanto; (vulgar).
Almarato.—Hospital. L. Cabrera de C.
Almocafre.—Escardadera.
Almofrex.—Colcha.
Almona.—Jabonería.
Almotacen, almutacen, almutazafe.—Fiel de pesos y medidas; almotacenazgo, almotacenia.
Almuerzas, almuezas (á).—A puñados.
Alnafe.—Hornilla.
Alongado.—Alejado.
Alternación.—Acto de alternar: como altercación de altercar.
Altozano; altozanillo.—Montículo (de algún uso al presente.)
Allegas.—Auxiliares, confederados, socorros.
Allegadora.—De allegar.
Allende.—De la otra parte: de la parte de allá: además.
Amargor.—Angustia ó pesar.
Amencia.—Locura.
Amoricones.—Ternezas, blanduras.
Anacala.—Criada del horno.
Andamio.—Lugar por donde se anda: tablado para ver ó representar alguna cosa.
Andero.—El que lleva ó conduce andas.
Andito.—Anden.
Andulencias.—Andanzas.
Aninfado.—Afeminado.
Animal.—Material, opuesto á espiritual.

Animaversión.—Atención, cuidado.
Antipara.—Cancel ó biombo: especie de polaina.
Antruejo.—Los tres días de carnestolendas ó carnaval.
Añacea.—Cosa de placer. Covar.
Añasco.—Enredo, embrollo.
Añazmes.—Ajorcas ó manillas.
Aparadura.—Monda, mondadura.
Aparcera.—Manceba.
Aparejo.—Disposición, aptitud.
Aparejamiento.—Acción y efecto de prepararse ó disponerse.
Aparenciado.—Simulado, fingido.
Apellido.—Llamamiento general á la defensa del pais, ó en son de guerra.
Apersonado.—El que tenía buen aspecto, notable, principal.
Apesgado.—Agobiado.
Apetencia.—Aspiración, deseo.
Apiolado y empiolado.—Sujeto, preso. Se decía de la res muerta atada de los pies ó travada, para llevarla.
Apitonado.—Irritado: encendido en deseos.
Aprehensión y aprensión.—Impresión; acto de aprehender una cosa física ó moralmente. Atención suma, fervor. Granada, Santa Teresa. Temor exagerado ó vano. González de Avila, L. Cabrera de Córdova, Saavedra, Zabaleta: «aquel acto con que aprehendemos las cosas simples no afirmando ni negando cosa de ellas» Fr. A.º Fuentelapeña.
Apretado.—Miserable: apremiado: alcanzado de cuenta.

Aquejada: aquejadamente.—Apresurada: apresuradamente.

Aquende.—De esta parte: de la parte de acá.

Aquistado.—Adquirido.

Aquisto.—Acompañado; familiar.

Ardido.—Astuto, atrevido, etc. (y sus derivados ardideza, ardidamente.)

Argamandijo.—Conjunto de varias cosas menudas sin orden ni valor.

Argandijo.—Semejante á la anterior.

Argenteria.—Cosa de más apariencia y relumbrón que valor ni estima: oropel.—Fulletería. Malón de Chaide.

Arguenas.—Alforjas.

Armadijo.—Trampa, cautela, emboscada.

Armanza.—Armadijo.

Aromaticidad.—Olor, fragancia.

Arrahax.—Herraj.

Arreo.—Atavío, necesidad; adverbio, sucesivamente.

Arrejaque.—Instrumento de hierro de tres puntas torcidas. Covar.

Arrendajo.—Sombra, visión.

Arrestado.—Decidido, resuelto.

Arrestos.—Sentencias. (Poco usado y tomado del francés.)

Arriata, arriate.—Encañado.

Arrimadizo.—Apoyo.

Arriscamiento.—Atrevimiento.

Arrisco.—Riesgo.

Arrufaldado.—Recogido de faldas.

Artífice.—Artista.

Artizado.—Hecho con arreglo á arte; artístico.

Artista,—Bachiller en artes.
Asaz.—Bastante, muy, harto.
Asertivamente.—Afirmativamente.
Asmadura.—De asmar, asmamiento, etc.
Asobrunado.—Molesto, enfadoso, pesado.
Asombrado.—Sombroso; el que se oculta.
Astroso.—Miserable, desgraciado, despreciable.
Astrosamente.—Miserablemente.
Asunción y asumpción.—Exaltación, elevación.
Atapierna, ligagamba, jarretera, zenogil.—Liga.
Ataifor.—Especie de plato hondo.
Atentado.—Con tiento, con modo, con tacto. Francisco Sánchez. Cervantes.
Atocha.—Esparto.
Atreguado.—Maniático, extravagante.
Atronado.—Atónito, estupefacto.
Atropado.—Dispuesto en forma de tropa ó tropel.
Atrasmano.—Fuera de mano.
Atuendo.—Aparato.
Audito.—Oido, oida.
Autan y adautan.—Con abundancia. Cervantes. Covar., término vulgar.
Avanzo.—Adelanto, anticipo, alcance, sobra.
Avenado.—Loco, maniático.
Aviamento.—Avío.
Avillanado.—Envilecido.
Avinenteza y avenenteza.—Ocasión, coyuntura, oportunidad, conveniencia, contingencia.
Aviolo.—Especie de hechicero.
Ayuso y yuso.—Abajo.
Azaleja.—Toalla.
Azitara.—Antepecho de puente.
Azolvado.—Ciego, aturdido.

Bagujada.—Hartazgo de uvas.
Bajura y abajor.—Lugares bajos.
Baladro.—Grito espantoso.
Baladrera.—Habladora.
Balanzo.—Balanceo, balance.
Banda.—Parte.
Banido.—El pregonado ó encartado por la justicia.
Baraja.—Contienda, cuestión, riña.
Bárceno (color).—Se dice del animal que tiene el pelo de color rojo claro.
Barjuleta.—Bolsa grande de que se servían, en especial los caminantes ó viajeros.
Bastaje.—Ganapán.
Bastos.—Fardaje: bagaje; impedimenta. El dos bastos: la mano del garduño ó ratero.
Barbulla, barbullería. — El barullo: la trulla y herrería del mundo.
Bebedizo.—Veneno suministrado en bebida.
Becera.—Piara de puercos.
Bernardina.—Mentira: *trufa paladina.*
Bernia.—Especie de capa de lana grosera; tela basta á modo de frazada.
Bezo.—Labio; labio grueso.
Bigornia.—Cuadrilla de gente del gordillo ó del hampa.
Bisunto.—Mugriento.
Blateron.—Fanfarrón.
Blasonería.—Fanfarronería.
Boario.—Lo perteneciente á los bueyes.
Bocado.—Veneno suministrado en comida.
Bocezo.—Bostezo.

Borneadizo (de bornear).—Lo que es fácil de doblarse.

Botica.—Tienda.

Bracamarte.—Especie de cuchilla de guerra ó alfanje.

Bracel.—Parece ser regacho?

Branca.—Rama de árbol.

Braveria.—Bravura.

Brío.—«A espacio con flema.» J. de Malara.

Brocárdico.—Aforismo.

Brocha.—Botón; especie de joya. *Broncha.*

Brodio.—Guisote: relieves de alguna comida: caldo.

Brodista.—Sopista.

Brollador.—Surtidor; (de brollar).

Bromas.—Maulas. Cosa pesada y de poco valor. etcétera. Covar.

Brozno.—Aspero.

Brozate.—Requesón, naterón.

Bruma.—El menor día del año: el Diciembre: el invierno: Brocense. Fernando de Herrera.

Brutezas.—Suciedades, inmundicias, (despectivo).

Bulto.—Estatua, gesto, rostro.

Burges.—El habitante de la ciudad.

Burjaca.—Bolsa.

Burrajos.—Basura: (despectivo).

Buzcorona.—Burla, chasco.

Ca.—Por qué.

Caballería.—Caballerosidad.

Cabero.—Zaguero.

Cabezmordido.—Fraile.

Cabo.—Ultimo: extremo: fin: dar el cabo al enfermo: morir.

Cabos.—Los capitanes ó jefes de una facción ó ejército.

Cachopo.—Tronco seco...

Cadañego.—Arbol que da fruto todos los años: cadañero, cadañal.

Cadira.—Silla.

Caedizo.—Perecedero, transitorio.

Cajero.—Buhonero.

Calabriada.—Mezcla de vinos.

Calaverna.—Calavera, esqueleto.

Caliginoso.—Oscuro, tenebroso.

Calumbriento.—Mohoso.

Callandriz.—Callado: el que calla.

Camarada.—Reunión de dos ó más personas que hacen vida común, como sucedía entre soldados, cómicos, estudiantes.

Campaña.—Campo raso, campiña.

Can.—El perro: así F. Luis de Granada y otros; También dijeron *mur,* por el ratón: *cuer,* por el corazón, etc.

Cangilón.—Vaso de barro.

Capitoso.—Testarudo.

Capigorra.—Gorrón.

Carácter.—Rasgo de letra: impresión de las mismas: impresión teológica de la gracia divina.

Carcavueso, cárcavo, cárcava, carnero.—Osario, enterramiento, panteón.

Cargoso.—Pesado, áspero.

Carnífice.—Verdugo.

Castigos.—Consejos, enseñanzas, ejemplos.
Catamiento.—Presencia.
Cataribera.—Pretendiente.
Caz.—El vado: D. D.º Hurtado de Mendoza: la poza que está de la parte superior del molino. Covar.
Cazcarajas.—Quisquillas.
Ceceo.—Acción de llamar á uno diciéndole ce... ce... Pronunciar la s como c. Balbucear.
Cedebones (Hacer).—Cédulas ó cartas de pago; y hacer ceribones lo mismo: cesión de bienes: hacer excesivos rendimientos ó cumplidos.
Cedo.—Presto.
Cenceño.—Enjuto de carnes.
Cencida (Tierra).—Tierra no hollada, ni pisada.
Cerrero.—Amigo de andar por los cerros: cerril, salvaje.
Ción.—Terciana: accesión de fiebre.
Ciegos.—Escollos, dificultades.
Ciente.—Docto, el que sabe.
Cillero, cilla, silo.—Granero, despensa y sitio en que se conserva y guarda alguna cosa.
Círreo.—Rizado: crespo: inspirado?
Civil.—Grosero, vulgar, desapacible, incivil.
Clarea.—Bebida compuesta de vino blanco, con azúcar ó miel, canela, etc.
Clavillo.—Perilla.
Cobeila.—Tribu, cabila.
Cobro.—Cuidado: guarda: maña: ponerse en cobro: en salvo ó fuera de peligro.
Cocedra, colcedra.—Colcha.
Çogitaçión.—Pensamiento, imaginación,

Cohita.—Barriada.
Colectáneo.—Hermano de leche, collazo.
Colectánea.—Colección.
Colisión.—De colidir, eliminar, juntar en uno.
Colorado, a.—Aceptable: aparente: inhonesto.
Colusión.—Cohecho: coacción.
Collazo.—Colono: criado de labranza: siervo.
Comadrera.—Andariega, habladora.
Combleza. — Manceba: barragana de hombre casado.
Combos.—Tumbos, vuelcos, eses.
Comenticio.—Fingido: convencional.
Como.—Burla, chasco.
Compitiente.—Competidor.
Comportable.—Tolerable. (Comporte: comportante.)
Comunero.—Malvado.
Concento.—Sonido armonioso.
Concoctrix.—Que tiene fuerza ó aptitud de cocer.
Concusión.—Sacudimiento.
Condensa.—Lugar ó cámara para conservar ó guardar algo.
Conduta. — Patente, provisión, nombramiento: sueldo.
Congraciador.—Decidor: el que congracia.
Condedura.—Palabrilla de refrán. Véase el Comendador griego.
Conhorte, conforte conorte.—Consuelo.
Conqueridora.—Alcahueta: zurcidora ó apañuscadora de voluntades.
Constrictivo.—De constriñir.
Contagión.—Epidemia, peste.
Contención.—Lucha: choque.

Contentible.—Agradable.
Contingible.—Factible, asequible.
Contino.—Contínuamente: de contínuo.
Contrapugnación.—Repugnancia.
Contrapugnador.—Contendor.
Convención.—Convenio, pacto.
Conversación.—Trato, comunicación, contratación, ayuntamiento carnal.
Convicio.—Injuria, afrenta, improperio: apodo.
Cordojo.—Congoja, aflicción.
Corchetes.—Véase porquerones.
Corito.—Pusilámine, encogido. «Este nombre dan á los montañeses y vizcainos...»
Corneros.—Sienes: sitios en que nacen los cuernos.
Correncia.—Flujo de vientre.
Corrimiento.—Vergüenza: enfermedad producida por algún humor, en la dentadura, ojos, etc.
Corrobra.—Alboroque.
Corvillo (miércoles).—Miércoles de ceniza.
Coxio.—Sabandija: bicho; alimaña.
Coxixo.—Desazón; molestia; malestar leve.
Crepitante.—Participio poético.
Crústula.—Cortezuela.
Cuadro, a.—Cada una de las caras de un objeto cuadriforme.
Cuadrángula (figura).—Rectangular.
Cuadrado: adv.º—Convenientemente.
Cuadrilla.—Compañía: número, «toda la cuadrilla de los hombres doctos.» P. Mexia.
Cuandoquier.—Cada y cuando.—Siempre que.
Cuatropea.—Cuadrupedes.
Çuita.—Cuidado.

Cultor.—El que cultiva.
Cura.—Cuidado.
Curial.—Cortesano.
Curioso.—Lujoso: elegante: á la moda.
Curullo.—Red: cucurucho.
Cuyo.—Galán ó amante de una mujer. *Respeto* lo mismo.
Chancha.—Mentira.
Cherrión ó chirrión.—Lodoso; carro de la basura.
Chitocalla.—Disimulo; hacer la vista gorda.
Chizgate.
Chocallos.—Pendientes: zarcillos.
Chozno.—Biznieto.
Chufa.—Burla.

De dentro.—Dentro, por dentro.
Dejos.—Gusto ó sabor de alguna cosa.
Delado.—Foragido, bandido.
Delecto.—Entretenimiento.
Deliramento.—Delirio.
Dello ó d'ello.—Uno, otro, alguno, cuanto.
Demasiado.—Excesivo, riguroso, molesto, descortés.
Denantes.—Antes.
Dende.—Desde, de ahí, de allí, después de.
Deporte—Recreación, diversión, entretenimiento.
Deportoso.—Ameno, placentero.
Derramo.—Desperdicio.
Derrería.—Postrimería: oposición á *primería*.
Desacordado.—Sin conocimiento; privado de sentido.
Desalmamiento.—Acción desalmada.

Desambrido.—Hambriento.
Desbarato, desbarate.—Rota, desastre,
Descaliños.—Deseos intempestivos?—E. Salazar. Cartas eruditas.
Descendida.—Bajada.
Desdeño.—Menosprecio, disgusto.
Desdonado.—Insulso, inconveniente.
Desecha y deshecha.—Final, despedida, salida, ocurrencia, engaño, disimulo para desorientar.
Desecho.—Acto de desechar.—Repudio.
Desemejado.—Extraordinario, monstruoso.
Desequido y resequido.—Seco, enjuto.
Desfiuciado y desfuciado.—Desconfiado, desahuciado.
Deshazadamente.—Desechadamente.
Deshonestidad.—Villanía.
Deshora (A).—Inopinadamente, de improviso.
Deslavamiento.—Desenvoltura.
Deslazamiento.—Separación, soltura.
Deslizadero.—Lugar resbaladizo.
Desmarrido y desmarriado.—Flaco, consumido y sin fuerzas.
Desnervado.—Sin nervio.
Despauperado.—Empobrecido, extenuado.
Despechado.—Libre de pecho ó tributo. Exento.
Desperdicio.—Despilfarro.
Despropositado.—Fuera de propósito, inoportuno, inconveniente.
Despulsado.—Sin pulso.
Desque.—Así que, desde que, luego que.
Destrón.—Mozo de ciego, lazarillo.

Detracción.— Sustracción, distracción, quitamiento.

Devotería.—Devoción fingida.

Dicacidad.—Agudeza en zaherir.

Difunsión y defunsión.—Funeral, entierro.

Difugio.—Salida, pretexto, rodeo, escape.

Dilecto.—Amado.

Disanto.—Día festivo.

Disantero.—Dominguero.

Discante ó descante.—Estrofa: composición musical ó poética.

Disfrazo ó disfrez.—Desprecio, denuesto.

Disciplinas.—Ciencias, conocimientos.

Discrimen.—Peligro, caso, trance.

Ditado.—Casa, linaje, nombre.

Documento.—Enseñanza, doctrina, ejemplo; mejor en plural.

Dubio.—Duda.

Dulcedumbre.—Dulzura, placer, satisfacción.

Dueña.—La mujer de edad que servía para autorizar las casas de los señores, acompañar doncellas. La mujer que no es doncella. Cierta clase de monjas ó beatas.

Duerna.—Artesa.

Efetero.—Fruncido.

Efluxo y efluxión.—Exhalación, evaporación, efluvio.

Echacuervo.—Así llamaron por mofa á los bulderos.

Echizo y hechizo.—Artificioso, fingido, contrahecho.

Ejercitación.—Práctica, ejercicio.
Elación.—Orgullo, vanidad; elevación, grandeza.
Elavorado.—Castigado, purificado.
Electo.—Elegido por jefe, por una tropa insurrecta.
Elefantero.—El encargado de cuidar y guiar los elefantes.
Elche.—Tornadizo.
Embazado.—Pasmado, asustado.
Embarrador.—Embrollón, enredador.
Embriago.—Ebrio.
Empecible.—Perjudicial, dañoso.
Empentas.—Como *antas*.—Puntal, estípite.
Empedrimiento.—Petrificación.
Emprestido.—Prestado.
Enaciado y enhaciado.—Tornadizo.
Enacho y henacho.—Como *vayon*: balsa de juncos y plantas para badear ríos.
Encamarado.—Recogido y guardado en la cámara.
Encomiendas.—Encargos, memorias, recados, salutaciones.
Encomendero ó beneficiario.—El que en Indias tenía encomiendas.
Enconoso.—Rencoroso.
Ende.—De ahí, de allí, de aquí: (por ende, por tanto).
Endechoso.—Triste, lastimoso.
Engurio ó engurrio.—Engorro.
Enodrida (gallina).—Depuesta.
Ensayalado.—Cubierto de sayal.
Entesado.—Repleto, estirado.
Entrego.—Participio pasivo de entregar.

Entremedias.—En medio; entremedio.
Entropezado.—Enmarañado, enredado.
Epiciclo.—Círculo cuyo centro se supone está en la circunferencia de otro: usábase en sentido metafórico.
Errático.—Vagamundo; errante; errabundo.
Erradizo.—Que anda errante, vagante.
Errores y errares.—Viajes, caminatas.
Erudimiento.—Enseñamiento.
Escandecencia.—Irritación.
Escarpidor.—Especie de peine.
Escarche, de escarchar.
Escaseza.—Miseria.
Escogimiento.—Elección.
Escomesa.—Manifestación, apariencia.
Escondimiento.—Ocultación, encubrimiento.
Escribano.—Escritor, escribiente.
Escriño.—Escritorio, arca.
Escuadronadamente.—En forma de escuadrón.
Escudero.—Criado de respeto para autorizar las casas, acompañar las señoras.
Escucha.—Centinela ó vijía que vela por la noche, acechando al enemigo.
Esculpidor.—Grabador; abridor de planchas.
Esculpidura.—Grabado.
Esomesmo.—Además, también.
Espacioso.—Perezoso, lento.
Esparrancado.—Patiabierto.
Especulación.—Estudio, observación.
Espeso.—Rápido, frecuente, junto, continuo.
Estanco.—Parada, término, alto. «Puso estanco á su gloria.» F. Luis de León. «No por mí

se porná estanco a lo comenzado.» El Pinciano. «Estanco de su carrera.» Cervantes.

Estaño.—Estanque.

Estantío.—Sin curso ni salida, de asiento, estancado.

Estelionato.—Manera de estafa ó engaño por documento en que se omite de mala fe la carga á que está afecta la cosa objeto del contrato.

Estobas.—

Estomagado.—Indigestado.

Estorvador.—El que estorba ó impide.

Estupefaciente.—Que causa sopor ó estupefacción.

Exacción.—Exactitud.

Exceptación.—Exclusión.

Exorable.—Condescendiente.

Expediente.—Conveniente, expedito, oportuno.

Expultriz.—Que tiene fuerza ó virtud de expeler,

Extravagante.—Disperso, extranjero.

Extructorio (Arte).—

Exuperación.—Inundación, subida, crecimiento.

Eutropelia.—Juego de manos.

Evasión.—Huida, salida.

Eversión.—Revolución, destrucción.

Evitación.—Acto de evitar.

Fábrica.—Fabricación.

Fabricador.—Autor, compositor, hacedor.

Facecia.—Chiste, gracia, cuento gracioso.

Facecioso, de facecia.

Facultad,—Por la hacienda: haberes,

Facultoso.—Rico, acomodado, docto en ciencias—*haberoso.*

Facundo.—Elocuente.

Falencia y fallencia.—Engaño, error.

Fantasioso.—Presuntuoso, fantástico.

Faquín.—Monote. Especie de juego de espectáculo.

Farándula.—Arte histriónico.—Farandulero.—Comediante.

Faraute.—Entre faranduleros el que echaba la loa; mensajero que se enviaban los príncipes y señores, inferior al Rey de Armas y superior al Persevante: heraldo.

Farda.—Especie de tributo: bulto ó lío.

Fascinio.—Enfermedad producida por el aojamiento ó fascinación.

Fastidioso.—Triste.

Fastigio.—Punto más elevado de dignidad, jerarquía ú honor.

Fayanca.—Engaño—postura del cuerpo en que hay poca firmeza para sostenerse.

Fazoleto.—Véase mocador.

Feble.—Flojo.

Febledad.—Flaqueza.

Fedifrago.—El quebrantador de la fe jurada: el *casca treguas.*

Fendiente.—Cortante.

Fenestra.—Ventana

Fermalle.—Especie de alhaja ó joya.

Figura.—Tipo ridículo, ente, extravagante, reputación, fama.

Filaucia y filautia.—Amor propio.

Filis.—Habilidad, gracia, delicadeza en hacer ó decir, cacumen, pesquis; dijecillo de barro.

Finanza.—Hacienda, consejo de finanza, consejo de hacienda en los Países Bajos, dar á finanza.

Fiucia y fucia.—Confianza, fe.

Flámula.—Especie de banderola, para engalanar las naves.

Flocadura.—Guarnición.

Flueco.—Pavesa, brizna.

Foragido.—Fugitivo, huido; también se tomaba en sentido de salteador.

Formaje.—Queso.

Fornimiento.—Derivado de fornecer.

Fornaz y fornace.—Fuego á manera de horno.

Fortuna.—Aventura, desgracia, tormenta, caso.

Frangente.—Acontecimiento imprevisto y desgraciado.

Fronda.—Hoja, espesura.

Frontero.—Frente, enfrente.

Fresca (la).—El fresco; (se usa aún, pero en lengua vulgar.)

Freces.—Afeites, heces.

Fulletería.—Engaño.

Funesta.—Ceremonia fúnebre, funebridad; cualidad de lo fúnebre.

Furfante.—Epíteto poético: como furente: poseído de furor.

Furton.—Escapada, invención engañosa.

Fusco.—Obscuro.

Gabineto.—Consejo de Estado; (palabra usada como extranjera por Luis Cabrera de C.ª)

Gago.—Tartamudo.

Gaitería.—Monería, zalamería.

Galamero.—Goloso.

Galocha.—Género de calzado y también de reparo ó tocado para la cabeza.

Galleta.—Vaso especial para vino.

Gallofa.—Sopa, potaje.

Gallofero.—Sopista.

Garzón.—Joven, doncel. Joven que se quiere casar. Nebrija.

Garzonía.—Derivado.

Gayola.—Jaula.

Gélido.—Helado; epíteto poético.

Genio.—Destino; el natural de uno; talento, aptitud, disposición. (Véase á F.º de Herrera en su comentario á Garcilaso.)

Gera.—Labor de bueyes.

Giezia.—Simonía.

Glebo.—Pesado, térreo, rústico.

Gofo.—Necio, grosero.

Gollina.—Volina.

Gomecillo.—Lazarillo, paje.

Gomia.—Tarasca.

Gonfo.—Hongoso, esponjoso.

Gorgorita.—Burbuja. Especie de vaso para beber.

Gorguz.—Azagaya: arma arrojadiza á manera de dardo.

Gracil.—Delgado, sutil.

Gramatista.—Pendolista, calígrafo: *Gramatística*.—Caligrafía, de poco uso.

Gratulación.—Derivado de gratular.

Gravado.—Pesado: fuerte.

Graveza.—Gravedad producida por el peso, años, enfermedad.

Grifeo.—Color mezcla de negro, blanco y azul. *(Noguerado, cabellado).*

Grimoso.—Que causa grima, desagrado, pesar.

Guadafiones.—Maneotas, esposas de hierro.

Guaya.—De guayar.

Gualtería.—Bribonería.

Guindaleda.—Lugar poblado de guindos, como cereceda de cerezos, pereda de peros ó perales, sauceda de sauces, etc.

Guisa.—Alcurnia, nobleza, modo, manera; á la guisa, á la brida.

Guarido.—Curado, sanado.

Guzmán.—Noble, protector, apoyo. Soldado distinguido.

Hablamiento.—Acción y efecto de hablar.

Hablistán.—Hablador: parlanchín insustancial é indiscreto.

Habo.—Panal.

Hacedor.—Administrador, dependiente, factor, apoderado...

Halulias.—Tortas hechas en el rescoldo de la ceniza, etc.

Hallado.—Que se halla ó encuentra á su placer, como en su casa. Estar el extraño domesticado y contento. Cov. Estar bien ó mal hallado.

Hallamiento.—Derivado—hallazgo.

Harón.—Holgazán, perezoso.

Harría ó Arría.—Recua.

Hastioso.—Cosa que dá ó causa hastío: fastidioso.

Helgado.—De dientes claros. Nebr.

Helijir.— Elixir.

Hemencia.—Ansia.

Heretical.—Herético.

Heria y Eria.—Brivia... viña vieja.

Heril.—Cruél.

Herida.—Reñida.

Hi.—Aquí.

Hiante.—Jadeante.

Hinojos.—Rodillas.— *Ahinojarse*—arrodillarse.

Hirsuto.—Velloso, áspero: epíteto poético.

Hoz.—Llama, humo.

Hombre de placer.—Juglar, bufón, truhan.

Honroso.—Puntoso, pundonoroso; hombre puesto en los puntos de honra.

Hopo.—Cola grande y poblada.

Horro.—Libre, *ahorrado;* lo mismo: liberto.

Horruras y orruras.—Escorias, heces, lava.

Hostal.—Posada.

Hoto.—Confianza.—En hoto del conde no mates al hombre.

Huza.—Paramento: sobrevesta, *gonela, jornea.*

Huzia.—Cuidado. Según Covarrubias con *fuzia* y *hoto.*

Idea.—Dechado, mente, imágen, imaginación: «La noticia ejemplar de las cosas» Lope de Vega.

Imaginero ó imaginario.—Estatuario.

Imponedor.—Domador: maestro.

Inadulable.—Que no sufre ser adulado.
Inafetado.—Natural: lo contrario de afectado.
Inaprehensible.—Inapreciable: insubsistente.
Incogitable.—Inimaginable, insondable, impenetrable: *incogitado.*—Impensado.
Indecoro.—Falta de decoro.
Indiciado.—Sospechoso.
Inducimiento.—Acción y efecto de inducir.
Ineluctable.—Inevitable; ineludible.
Inefable.—Inesplicable v. g. tormento inefable.
Inexhausto.—Infinito: aquello que por su abundancia ó plenitud, ni se acaba ni se agota.
Infacetísimo.—Lo contrario de Faceto.
Infancia.—«Nuestro castellano no tiene vocablo particular que signifique infancia». Pero Mejia: Silva.
Infando.—Lo que no se puede mentar ni decir—nefando, nefario.
Infesto.—Nefasto: participio pasivo de infestar.
Inopía.—Indigencia, pobreza, escasez.
Insula.—Isla.
Insustentable.—Insostenible.
Intelección.—La acción y efectó de entender.
Interpresa.—Sorpresa: facción militar súbita é inesperada.
Interroto.—Participio pasivo de Interrumpir.
Intervenidor.—Medianero.
Item.—También.

Jactura ó yactura.—Quiebra, perjuicio.
Jayán.—Hombrachón fuerte y robusto.—Gigan-

te: es término muy usado en libros de caballerías:

Jocundo y yocundo.—Alegre, placentero. *Jocundíssimo.* F.º de Herrera.

Jorguina ó xorguina.—Bruja, hechicera: *Xorginería.*—Hechicería.

Joyante.—Refinado, superior, brillante.

Joyería.—La tienda y trato de ciertas cosas menudas de adorno como cintas, abanicos, *colonias, listones,* etc.

Jubilación.—Gozo ó alegría grande.

Juiciero.—El que echaba juicios á montón.

Lavajo.—Cenagal.

Labrantio.—Tierra de labor.

Lacayo.—Gente de armas á devoción de algún señor: soldado de á pié ó peón. Zurita.

Laceria.—Miseria.—*Lacerado.*—Miserable. De *lazrar,* verbo anticuado ya en la época de que nos ocupamos.

Lacunario.—Laguna, lago.

Ladino.—Versado.

Lámpara.—Ramo para anunciar la venta de vino.

Landa.—Llanura.

Lanificio.—Arte de labrar lana.

Lasamiento.—Languidez, flojedad.

Laso.—Cansado, fatigado.

Lasto.—Pago por otro, pago injusto.

Laurea.—Corona, premio.

Ledo.—Alegre.

Leme.—Timón.

Lengua.—Orilla, noticia, espía.

Lepor.—Gusto, sabor.
Leso.—Dañado.
Letra.—Carta, epístola.
Letura.—Aviso, conocimiento. Proceder con *letura*.
Levada.—Movimiento airoso con la espada, lanza.
Literato.—Calígrafo, pendolista, maestro de escuela. *Literatura.*—Arte de escribir con letra buena y formada.
Loba.—Llave macho.
Longicuidad.—Distancia.
Longura.—Longitud, largura, dilación.
Lubrical.—Lubricativo, resbaladizo.
Lubrican.—Crepúsculo. Coyar.
Lúbrico.—Resbaladizo.
Lucilo.—Urna funeral.
Luchadero.—Lugar en que se lucha, ó cosa que la previene ó dispone.
Lumbrada.—Golpe de luz, cantidad de ella.
Lumbre.—Luz, vista, razón natural, ilustración.
Lunada.—Pernil.
Lurcón.—Parásito.
Llamado.—Acto de llamar, llamamiento.
Llares.—Cadena colocada en el hogar.
Lleco.—Tierra inculta y no rozada.
Llenura.—Abundancia, copia.
Lloraderas.—Endechaderas, plañideras.

Mazonado.—Apisonado, apretado: también es término heráldico.
Mazonadura.—Obra de cascote ó mazacote.

Masonería.—Obra de piedra y cal: obra artística de realce ó relieve.

Madre.—Material.

Madrigado.—Redomado, bellaco, astuto.

Maese coral.—Jugador de manos.

Maestresa.—Aya, maestra.

Maganto.—Flaco.

Magrujo.—Enjuto, magro.

Magüer.—Aunqne.

Maharón.—Malhadado, desgraciado.

Maherido.—Complicado, estudiado: prevenido, dispuesto.

Maitinante.—Aficionado á ir á maitines.

Malandanza.—Mala fortuna: *Malandante.*—Desafortunado.

Mampuesto. -Sobrepuesto.—De repuesto; de prevención.

Mandra.—Majada.

Manga.—El adorno ó vestido que cubre el asta de la cruz parroquial ó el mismo guión.

Manganilla.—Engaño, treta, sutileza, ardid.

Mangonada.—Salida inesperada é inoportuna.

Manjorrada.—Hartazgo.

Manquera.—Defecto.

Manteniente.—Con ambas manos...

Manvacio.—Sin utilidad, manivacio.

Marinaje.—Perteneciente á la marina.

Marítimo.—Litoral, costa, marina, playa.

Marrazo.—Especie de hacha de corte.

Matadora, Matantes.—Buscona?

Matapecados.—Vejigas llenas de aire.

Matalote.—Bestia ó rocín de camino.

Matrero.—Solapado, astuto.

Matronería.—De matrona.

Maulero.—Engañador, embustero.

Maya.—La muchacha que vestida y adornada al efecto, pedía á los transeuntes el día de la cruz de Mayo, diciendo para la maya.

Medicado.—Curado, sanado con medicamentos.

Medranzas.—Medros, medras.

Melicoso.—Melífluo.

Melindrería.—Dengue, melindre.

Menistril, ministriles.—Músicos, pagados, para tocar en ciertas funciones, y también los instrumentos que tañían.

Mensajería.—Mensaje ó embajada. Noticia, aviso, anuncio.

Menuzos.—Pedazos chicos.

Mereciente.—Merecedor.

Mesones.—De mesar, tirones: Messones según J. de la Cuesta.

Mestal.—Valle estéril. Comendador Griego.

Mezquino.—Miserable, desgraciado.

Milite.—Soldado de *chorrillo*—miles gloriosus.

Mocador.—*Pañizuelo* ó lienzo de narices: después vino el *fazoleto* italiano; al fin nos quedamos sin ninguno.

Moción.—Movimiento, alteración, emoción, inspiración, vocación.

Moheda.—Lugar poblado de árboles: arboleda: véase Oquedal.

Mohina.—Cólera, rencor.

Molejón.—Piedra pequeña de moler.

Molleza.—Molicie.

Mollina.—Llovizna.

Monfies, monfis.—Llaman así á los salteadores

en arábigo» A. de Fuenmayor: Luis del Marmol.

Monipodio.—Junta y determinación de gentes de mal vivir, confederación de bribones: monopolio.

Montas.—Ahi es decir, á la he: interjección.

Moriego.—Morisco; cosa de moros.

Moscadero ó amoscador.—Ventalle para las moscas.

Mota ó muela.—Cerro; cerro *enmotado*: *Muela* de gente.—Corona, rueda ó corro que se forma de varias personas.

Motolito.— Mancebo inexperto.

Mudamiento.—Mudanza.

Muñequería.—Como figurería.

Murecillo.—Músculo, tendón.

Muestra. — Reloj de faldriquera (montre en francés).

Naçora.—Nata.

Nadería.—Cosa de nada, dengue.

Nafras.—Miserias?

Napelo.—Quinta esencia, ponzoña compuesta del anapelo.

Narciserías.—Monerías.

Nasa.—Cestón de pescar; vasija para conservar y guardar mantenimientos.

Natio.—Natural, naturaleza.

Negregura.— Negrura.

Nema.—Cerradura ó sello de la carta.

Nequicia.—Maldad.

Nocherniega.—Cosa de noche.

Nómina.—Cedulilla con palabras supersticiosas á las que atribuían especial virtud.

Notomía.—Esqueleto, calavera.

Noxa.—Daño.

Nudrición.—Crianza, educación; de nudrir—nutrire.

Nuégados.—Cierta pasta de harina, miel y nueces ó piñones.

Obachón.—Flojo, para poco.

Obispete.—Obispillo.

Oblada.—Ofrenda.

Oblivioso.—Olvidadizo.

Obra de.—Cosa de; espacio de.

Obrada, (de tierra).—Huebra, yugada.

Obsoleto.—Inusitado, anticuado.

Obumbramiento.—Hacimiento de sombra.

Ocasionado.—Provocativo, mal acondicionado.

Ochavario.—Octavario,

Odorato.—Olfato.

Ofuscado.—Moreno.

Opificio.—Fábrica, fábrica excelente y prima.

Opiniático.—Seguidor de opinión.

Opósito.—Encuentro, opuesto.

Opreso.—Oprimido.

Opuesto.—Expuesto.

Oquedal.—Monte hueco; *moheda*: monte cerrado; *verdugal*: monte bajo; términos de montería.

Orbedad.—Orfandad.

Orfebrería.—Obra en oro ó plata á realce; bordado.

Oriniente.—Mohoso.

Orozuz.—Regaliz.

Ostentante.—El que ostenta.

Ostento.—«Apariencias de portentos.» L. Cabrera de Córdova.

Ostro.—Mediodía: púrpura.

Otrament.—De la otra parte, de otro modo.

Otrosí.—Además.

Pagamento.—Paga.

Palio.—Manto ó capa. «Hoy entendemos por la vestidura superior á las demás y que cubre casi todo el cuerpo.» León Pinelo.

Palor.—Palidez, amarillez.

Palude.—Pantano, laguna.

Paludoso.—Pantanoso.

Pancho.—Panza; (familiar.)

Pañizuelo.—Véase mocador.

Paño.—Tela: de mesa, mantel, servilleta; de manos, toalla, etc.

Par.—Junto.

Parabolano.—Invencionero, embustero.

Parandonera.—Habladora, chismosa.

Paraninfo.—Mensajero de buenas nuevas: padrino de la boda.

Parejamente.—Igualmente.

Parejo.—Igual. A las *parejas:* á la par, á la iguala; por un igual: tan *parejos,* tan iguales.

Parergo y parergón.—Aditamento á alguna cosa que le sirve de ornato. (Véase Fernando de Herrera, Coment.º á Gar.º)

Parlamento.—Razonamiento ó discurso: plática: *parlatorio.*

Partes.—Méritos, talentos, circunstancias, aptitud.

Particionero.—Partícipe.

Pasadia.—Pasar, pasada.

Pasión.— Alteración, movimiento, operación, conmoción.

Patin.—Patio.

Pávido.—Medroso, tímido.

Pecadoriza.—Propensa á pecar.

Pecilgos.—Inquietudes vanas y ligeras.

Pecina.—Estanque de peces.

Pécora.—La res ó cabeza de ganado lanar.

Pecorea.—Hurto de ganados: Andar de..... Vagamundear.

Pecunia.—Riqueza, dinero.

Pechelingue.—Voz extranjera equivalente á filibustero.

Pedimiento.—Petición.

Pegujal.—Cuasi peculio.

Penado.—Se aplicaba este adjetivo á ciertas vasijas de cuello muy estrecho.

Penante.—Las vasijas que tenían esta cualidad.

Pendolario.—Calígrafo.

Pensozo.—Pensativo.

Peñiscla.—Peñasco elevado y metido en el mar como á manera de península.

Péñola.—Pluma.

Percances.—Aprovechamientos.

Percutiente.—Que hiere.

Perfuntoriamente.—Ligeramente.

Permaneciente.—Participio activo de permanecer.

Pernicie.—Daño.

Perques y Provinciales. — Pasquines, invectivas.

Personado.—Personaje.

Pesadumbre.—Peso material.

Pesante.—Participio activo de pesar.

Pescuda.—Pregunta.

Pesquiridor y perquiridor.—De pesquirir y perquirir.

Picón.—Chasco, burla.

Pichel.—Especie de vaso más ancho de boca que de pie con asa y tapadera.

Piélago.—Piezgo.

Piensa.—Pensamiento, intención oculta.

Pieza.—Pedazo, trecho, espacio.

Piltraca.—*Bordonera.*—*Piquera.*—*Cantonera.*—*Carcavera.*—Mujer *de seguida.*— *Putana.*—*Guillota.* — *Mondaria.* — *Saltabardales.* — Prostituta. (Véase Tusona).

Pinjante.—Colgante; pendiente.

Pinjado.—Colgado: ahorcado.

Piscator.—Almanaque: kalendario.

Pizmienta.—Negra como la pez: renegra.

Placera.—Verdudera, vendedera, bercera, frutera.

Placiente.—Participio activo de placer.

Plagiario.—El que esclavizaba ó ponía en servidumbre á otro, contra razón y derecho.

Planto.—Lloro. Valdes.

Ponderoso.—Pesado, tardo.

Pontido.—Pasadizo de una calle á otra. Covar.

Poridad.—Secreto.

Porquerón.—*Corchetes.*—*Belleguines*—Agentes inferiores de la justicia.

Posada.—Habitación, lugar en que se posa ó habita.

Pospelo (A).—Contra el natural ó propensión.

Portacartas.—Cartero.

Preciso.—Justo, exacto.

Predicas.—Las pláticas que hacían los sectarios á su pueblo. *Predicante:* predicador sectario.

Premia.—Castigo: coacción: fuerza: urgencia: necesidad.

Preocupado.—Ocupado con antelación.

Preparamiento.—Preparación. Acción y efecto de prepararse.

Prescripción.—Proscripción.

Presentero.—Patrón.

Prestancia.—Excelencia. *Prestante, prestantíssimo.*

Preste.—Cura.

Prestido.—Empréstito, préstamo.

Prestigias.—Embaimientos.

Presura.—Priesa.

Previsto.—Previsor.

Primeria.—El primer lugar. Oposición á postrimería ó *derrería.*

Primo.—Excelente.

Probación.—Noviciado, prueba.

Procela.—Viento, tempestad.

Procelio.—Verso ventroso. Cuando sobra sílaba ó tiempo.

Prodición.—Traición. *Proditor:* traidor.

Proficiente.—Aprovechado.

Proloquio.—Prólogo, proverbio.

Propiciación.—De propiciar.

Proventos.—Beneficios, productos.

Punción.—Punzada producida por el dolor: prurito.

Punición.—Castigo.

Puño.—Puñado.

Punto.—Pundonor: pundonor y punto de honor es el realce gloriosísimo de la honra; puntillo.

Quebrada y quiebras.—Las desigualdades de un terreno, lleno de aberturas y otros obstáculos: el terreno mismo lleno de simas, malezas, etc.

Quedada.—Efecto de quedar: como *estada,* de estar ó permanecer; *pasada,* de pasar: *durada*, de durar, etc.

Quejura.—Prisa. Priesa con aceleración congojosa.

Quejumbroso.—El que se queja.

Quemante.—Participio activo de quemar.

Queresa.—Queja.

Quier.—Ya.

Quietación, quiete.—Tranquilidad, acción y efecto de quietarse.

Quilma.—Costal.

Quillotro.—Aquel otro. (Voz rústica).

Quintañón, a.—Que tiene cien años; muy viejo.

Quisto.—Querido, estimado, avenido; ahora sólo se usa con el aditamento bien ó mal.

Quitación.—Renta, sueldo.

Quito.—Libre, exento, absuelto,

Racimas.—Redrojos.
Rahez.—Bajo, vil.
Rallador.—Rifador, reñidor, valentón.
Reato.—Obligación aneja á la pena, por el pecado cometido y confesado.
Rebezo.—Resabio.
Rebultado.—Revuelto; enhetrado.
Rece.—Fácil. Valdes.
Receso.—Lejano, remoto.
Reciura.—Vigor, fortaleza.
Recobeco.—Revuelta de un callejón ó paso. Rodeo artificioso para conseguir alguna cosa.
Recodadero.—Una de las partes en que se dividía la litera, además del respaldar, la peana y el asiento.
Recogedor.—Colector.
Recolección.—Recopilación.
Recudida.—De recudir.
Recuero.—Arriero.
Redoblamiento.—Repetición: como *criamiento*, *pasamiento, escojimiento.*
Redrojo del pan.—Desperdicio de las eras.
Redrosaca.—Socaliña, estafa.
Redruejo.—El regojo de la vendimia.
Refaldado.—Engañoso, falso.
Reforcinado, a.—Exornado; relleno.
Reguilero.—Reguero... penacho?
Relente.—Calma, flema. Cervantes.
Remanso. — «Grande espacio y de mucho remanso.» J. de Malara. «Con gran flema y remanso.» Cervantes.
Remellado.—Tuerto, derrengado.
Remembranza.—Memoria, recordación.

Remesa.—Cochera.

Remiso.—Remoto, lejano; dejado, apático: débil, apocado.

Remisión.—Torpeza, descuido.

Rendidas; riende.—Rentas.

Renuevo.—Logro, usura: *Renovero.*—Usurero.

Repasión.—Reacción.

Repasto.—Iteración ó aumento en el pasto, literal ó metafóricamente.

Repicado.—Entonado.

Reportes.—Disputas: dimes y diretes: mensajes.

Represas.—Detenciones súbitas.

Repuntes: repunta.—Cuestión, riña, disputa. De repuntarse.

Requesta.—Intimación, declaración: solicitación, demanda; reserva, observación.

Resábidos, reagudos ó tracendidos.—Sabiondos, pedantes.

Resonancia.—Reminiscencia.

Respondidamente.—Con proporción ó correspondencia.

Resurte.—Surtidor.

Retajado.—Circuncidado.

Retín.—Sonido: *retín* de la voz—metal de la voz: timbre.

Retartalillas.—Retahila de palabras enhiladas en tono demandante.

Reverencia (con).—Con permiso; con perdón, con licencia.

Reverido.—Reverenciado.

Revultado.—Revuelto, abultado.

Ribaldo.—Bellaco, pícaro. *Ribalderia!*

Ribera.—Río, orilla, playa, costa.

Rifador.—Reñidor.
Rija.—Guerra.
Roberia.—Robo.
Robín.—Moho, herrín, orín.
Rogarias.—Súplicas.
Rogo.—Fuego, hoguera, pira.
Romero.—Peregrino.
Roncero.—Blando, halagüeño. *Roncería:* adulación halago.
Ropante.—Ropavejero.
Ropero.—Comerciante de telas; que vende ropas y trajes hechos.
Rotamente.—De rota, de caída; terriblemente.
Rotura.—Exceso, abuso.

Saborido.—Dotado de sabor.
Sacomano.—Saqueo.
Sacramento.—Juramento.
Sage.—Prudente, cauto, astuto. Valdes, cruel.
Sahornado.—Sofocado, escoriado: de *sahornarse.*
Sainete.—Entremés, salsa, aperitivo, donaire, gracia.
Salacidad.—Inclinación vehemente á la lascivia.
Salguero.—Salegar: sitio en que se dá sal al ganado.
Salsedine.—Sabor salado.
Saltero.—Montaráz.
Saltimbanco.—Charlatán: salta in banco.
Saludador.—Especie de embaidor y curandero.
Salva.—Hacer la salva.—Probar la comida en la mesa real ó en las de señores de salva; salu-

do de honor; pedir la venia; probar su inocencia; hacer una salvedad.

Santiago el Verde.—La romería y fiesta que en el día de San Felipe y Santiago celebraban los madrileños en el Sotillo.

Saturnino.—Triste, melancólico.

Sayagües.—Tosco, rudo.

Sciente.—«El sabidor en una sciencia, y el que en muchas, sabio.» Pinciano.

Secuaz.—Discípulo; que sigue á otro.

Secura.—Sequía, sequedad, sequedal.

Seglaridad.—Lo perteneciente al mundo ó seglares, en oposición á lo consagrado al culto.

Seguidor.—Secuaz, que sigue á otro en sus opiniones.

Semeja.—Señal, muestra, semejanza.

Senciente.—Participio activo de sentir.

Sendos.—Cada uno ó cada cual de dos ó más.

Señero.—Singular, solo.

Sermón.—Lengua, idioma. Arcaismo usado por Fern.º de Herrera.

Sexma.—Sexta parte.

Sexmo y sesmo.—Distrito jurisdiccional de un sesmero.

Sicofanta.—Impostor, calumniador.

Singulto.—Hipo.

Siniestros.—Resabios.

Sisa.—Cierta contribución: parte de la ropilla para ajustarla.

Sitibundo.—Sediento.

So.—Bajo, debajo.

Sobornal.—Sobrecarga.

Sobrehaz.—Cubierta.

Sobresaliente.—Estar ó andar.—Estar de respeto ó mampuesto.

Sofrenada.—Reprensión fuerte: castigo dado con el freno: *Sobarbada*, lo mismo.

Solacioso.—De solaz, de vagar: que caüsa solaz.

Solercia.—Industria, habilidad, cautela.

Soltura.—Interpretación; resolución. *Soltador* de sueños.—Intérprete.

Somo.—Encima.

Sonlocada::mente.—Alocada::mente.

Sonzas.—Simple.

Sosguinada.—Sesgada.

Sotopuesto.—Sobrepuesto.

Stelificado.—Sublimado, elevado á las estrellas.

Submerso.—Sumerjido.

Suceso.—Exicto, resultado.

Supitano.—Súbito, repentino.

Surjente.—Creciente.

Suso.—Arriba.

Suspición.—Sospecha.

Susurrón.—Murmurador.

Taca.—Mancha, falta.

Talla.—Rescate, contribución: premio al que se apoderaba de alguno que estaba condenado y pregonado.

Talle—adv. Modo, manera: al *talle*—al paso.

Taller.—La oficina donde trabajaba el *entallador*: así como el obrador del alfarero se decía alfar ó alcaller.

Tan y mientas: tan de mientras.—Mientras tanto.

Tañible.—De tañer.

Tarascada.—Rifa, contienda.
Tártago.—Chasco pesado: suceso infeliz.
Tavanico.—Mansueto: en mala parte.
Tela.—Liza, palestra, estadio: sitio cerrado para fiestas, lides.
Temperamento.—Término medio ó de composición entre dos pareceres ú opiniones: templanza: *Temperación*.
Temperatura.—Temperamento, complexión, organismo. (Y vice versa).
Tenebregura.—Tenebrosidad.
Tenebrión.—Oscurantista, *lucífogo*.
Tendejón.—Tienda chica ó barraca mal hecha.
Tercios.—Encargos: carga: miembros del cuerpo, como brazos, etc.
Terrazano.—Aldeano, rústico de la tierra.
Terrero.—Blanco ú objeto á donde se tira. Sitio desde donde cortejaban á las damas en Palacio: hacer terrero—cortejar á una dama delante de su casa, pasearle la calle, hacerle el amor—terrado, sobrado.
Teso.—Porfiado, tieso; estirado, tirante; tenso; en tensión.
Textoría.—Arte de tejer.
Tiesto.—Rígido, tiesco.
Titubación.—Duda, vacilación.
Tocho.—Simple, torpe: *Tochedad*—Simplicidad.
Tomo.—Importante; principal.
Tornada.—Vuelta.
Toroso.—Fuerte, robusto.
Torrontero.—Montones de tierra y arena, formados por avenidas ó lluvias.
Tortolito.—Atortolado.

Tovaja ó tobaja.—Toalla.

Tracista.—El que inventa marañas: el que urde trazas y modos según la ocasión y el momento.

Trafalmejas.—Entremetido: bullidor: bullebulle.

Trafaguerías.—Manejos, tráfagos.

Trancellín.—Cintillo.

Tranco.—Salto, peligro.

Trapero.—El mercader de paños.

Trapiche.—Trato.

Trapillo.—La fiesta que celebraban los cortesanos el 25 de Abril, en honor de San Marcos, saliendo de bureo por la calle y puerta de Fuencarral.

Trascendido.—Avisado, listo.

Traspasamiento.—Trasposición.

Traspaso. (Ayuno del).—El que tenía lugar desde el Jueves Santo al mediodía, hasta la misma hora del Sábado Santo.

Trasportamiento.—Arrebatamiento, éxtasis, rapto, arrobamiento, embelesamiento, suspensión: estar traspuesto.

Trebejo. — Diversión, entretenimiento, burla, chanza, juguete.

Trefe.—Flojo, baladí.

Trefedad.—Tísis. Neb.

Tremente.—Participio activo de tremer, temblar.

Trena.—Banda, trenza.

Trincapiñones.—Mozo ligero ó aturdido.

Trofeista.—Lleno ó amigo de trofeos.

Trompería.—Engaño.

Trompero.—Engañador.

Tronga.—Mondonga.

Tropelia.—Juego de manos.—*Tropelista.*—Jugador.

Tropezadero.—Sitio en que hay peligro de tropezar ó caer; en sentido literal y metafórico.

Trotaconventos.—Alcahueta, celestina.

Trufa.—Mentira paladina.

Trulla.—Tráfago y confusión de la vida.

Trujamán.—Intérprete de lenguas.

Tuerto.—Agravio, sin razón: torcido en sentido literal y metafórico.

Túmido.—Hinchado.

Tusona.—*Buscona, Daifa, Bagasa, Zurrona.*—Ramera.

Ultra.—Además.

Ululato.—Clamor ó alarido grande.

Unico.—Singular, excelente, muy notable; el *solo.*

Uso nuevo.—Moda. Esta palabra no se conoció hasta la segunda mitad del siglo XVII.º Véase el Lindo D. Diego de Moreto. La voz modista es todavía más moderna; habia sí *alfayatas*, costureras, *laboreras* y *labranderas* de aguja.

Vagar.—Espacio, descanso, lugar.

Valenza.—Socorro, protección. Facer valenza: prestar homenaje.

Valenzas.—Aliados, valedores.

Valía.— Bando, parcialidad. Valías. — Ayuda, favor.

Valume ó Balume.—Balumbo,

Vecero.—Lo que da fruto un año sí y otro no, ó sea de año y vez.

Vegada.—Vez.

Vela.—Vigilia.

Venación.—Caza.

Veneficio ó beneficio.—Hechicería, maleficio.

Ventalle.—Mosqueador, fuelle.

Ventoso.—Vano, presuntuoso, desvanecido.

Venusto.—Cortesano, discreto.

Venustidad.—Perfección de hermosura. Cortesanía.

Vera.—Orilla.

Verano.—Alguna vez equivale á primavera ó á aquella parte del estío hasta los caniculares.

Verguio.—Flexible.

Versucia.—Astucia, sagacidad.

Vezo.—Costumbre.

Viático.—Despensa ó provisión para el camino ó vía.

Vicio.—Gusto, placer, regalo.

Vicioso.—Abundante, fértil, ameno, placentero.

Vidro.—Espejo.

Vierbo.—Palabra.

Villaje.—Aldea.

Villanciquero.—Autor de villancicos.

Viso.—Vista, mirada.

Vito.—Día y vito y parte en paraiso. In diem vivere. Nebrija.

Vituperosamente.—Con vituperio.

Vivera.—Vivar.

Vividor.—Bonvivant.

Vocero.—Defensor, abogado.

Volteador.—*Buratín*, volatín.

Voltizo.—Voltario.
Vorágine.—Abertura.
Voraginoso.—Lugar lleno de simas.
Vorticoso.—Vertiginoso.
Yacija.—Lecho, cama, descanso, calidad.
Yanacona.—Indio auxiliar de los españoles ó puesto á su devoción.
Yema.—Lo escogido, lo mejor; como ahora decimos la crema.
Yerbas.—Tósigo, veneno, *Dar* yerbas á uno: envenenarle.
Yugos.—Alturas, cumbres.
Yusión.—Mandato, precepto.

Zacapela.—*Zalagarda, Pelazga, Escarapela.*—Peleona, ruido, riña, cuestión.
Zaharón.—Moharrache.
Zahonda.—Barro.
Zaleos.—Desperdicios, desechos.
Zaineria.—Falsedad.
Zane.—Sandio.
Zarposo.—Que lleva zarpas.
Zarzaganillo.—Vientecillo fresco.
Zatico.—Mendrugo, pedazo.
Zazo.—Zaceoso.
Zeca, Ceca ó Seca.—Casa de la moneda.
Zoiza.—En orden de la soldadesca ó milicia.
Zolondrón (A.)—A zolondrones.—A sorbetones.
Zonzo.—Tonto, *zonzamente;* con falta de razón, ó viveza.
Zorriote.—Rudo, torpe.
Zorro y *lobo.*—Borrachera.

Zuiza.—Zoiza—-zuriza.
Zuño.—Ceño.
Zurriburri. — Esta palabra como estas otras: *zipizape, Zarracatería, recancanillas, dingolondangos, papasal, chichota, recancamusas, chechí, rejo, garambainas, mamola, chilindrina* y otras muchas, fueron usadas por nuestros clásicos en obras satíricas y burlescas.
Zurrillero.—Churillero?

VERBOS ANTICUADOS

Ó POR COMPLETO Ó EN ALGUNA Ó ALGUNAS DE SUS SIGNIFICACIONES

Aballar.—Mover con dificultad.
Abastar.—Abastecer, proveer. Y sus derivados abastamiento, abastadamente.
Ablandecer y emblandecer.—Ablandar.
Abondar, abondarse.—Abastar. Satisfacerse..... Abondamiento, abondado.
Absortar.—Suspender, dejar absorto.
Abstraerse.—Abstenerse.
Aburar.—Quemar: *sollamar*. Aburado.
Acabar.—Conseguir, obtener, recabar.
Acabildear.—Cabildear.
Acezar.—Jadear... Acezosamente.
Acepar.—Arraigar.
Acicalar.—Dar acero á la espada: avivar sus filos.
Acivilar.—Abatir, envilecer, abellacar.
Acodiciarse.—Desear con ansia alguna cosa.
Acometer.—Aspirar, procurar.

Acondicionarse.—Adquirir cierta condición y sujetarse á ella.

Aconchavarse.—Acomodarse; meterse en su concha, literal ó metafóricamente.

Acordar, se.—Despertar; se.

Acorrer; se.—Socorrer, acudir, acogerse.

Acostar, se.—Acatar, seguir; inclinarse, adherirse, arrimarse.

Acuciar.—Dar priesa, estimular, apresurarse. Acucioso, acuciado, etc.

Acuitarse.—Afligirse, ponerse en cuidado. Acuitamiento, acuitadamente.

Achocar.—Tirar contra la pared, aplastar; ahorrar, ahuchar.

Aclamar.—Amar con pasión.

Adargarse.—Prevenirse, cubrirse ó guardarse con la adarga; defenderse. Sus derivados.

Adarvarse. -Pasmarse.

Adeudar.—Contraer ó adquirir parentesco ó deudo.

Adobar.—Arreglar, componer, aderezar; reparar, corregir, enmendar.

Adolecer.—Enfermar.

Afamar.—Dar fama.

Afectar.—Codiciar. B. Bravo. Procurar alguna cosa con ahinco y ansia. Covarrubias.

Afectarse.—Someterse. Causar impresión. O. Sabuco de N.

Afeitarse.—Componerse con afeites; enlucirse ó enjalbegarse el rostro. Sus derivados.

Afervorar.—Enfervorizar.

Afratelarse.—Hermanarse; tomar confianza.

Afrentar.—Lindar; poner en aprieto ó peligro.

Afuciar y afiuciar.—Dar confianza, inspirar fe, dar esperanza.

Agarvarse.—Agacharse.

Agenar.—Enajenar.

Agilitarse.—Adquirir agilidad.

Aglayarse.—Espantarse, helarse de espanto.

Agravar.—Pesar, oprimir; dar pesadez ó gravedad.

Agrestar.—Volver agreste.

Aguaitar.—Acechar; aguaitamiento, aguaitado.

Aguarzar.—Encharcarse, enaguarcharse.

Ahelear.—Amargar, dar hiel.

Ahilar.—Poner en hilera.

Ahinojarse.—Arrodillarse.

Ahormar.—Ajustar, amoldar.

Ahorrar.—Dar libertad á los esclavos, ahorrado, horro.

Alaciar y enlaciar.—Poner lacia una cosa: ajar.

Alastrarse.—Tenderse: coserse á la tierra el animal para no ser visto.

Alcorzarse.—Cubrir de alcorza, alfeñicarse.

Alertar.—Poner alerta.

Alindar, se.—Componerse, hermosearse.

Alistar.—Preparar, disponer.

Alivianar.—Aligerar.

Alongarse.—Alargar, apartar: desviarse: diferir: alongado, alongamiento.

Altivar.—Volverse altivo: altivecer.

Altivecer.—Mostrarse altivo.

Aluciarse.—Ataviarse, enlucirse.

Allanar.—Vencer, sojuzgar.

Amar.—Gustar, querer, preferir::: «El lector no ama ser engañado.» Suarez de Figueroa.

«Aman siempre las novedades.» Saavedra F. «Aman el agua salada.» Nieremberg. «Aman los súbditos el no tener más de un Señor.» Cespedes. «Aman las sombras.» Zabaleta. etc., etc.

Amartelar.—Enamorar.

Ambarearse.—Darse con ámbar: aromatizarse, perfumarse.

Amollentar.—Ablandar, afeminar: *molificar*.

Amortecerse.—Desmayarse.

Amoscar, se.—Mosquear, sacudirse.

Amosquear, se.—Abanicar, sacudirse las moscas.

Anadear.—Andar como el ánade.

Ancianar.—Dar ancianidad ó causarla.

Antecoger.—Coger antes de tiempo ó sazón. (De algún uso).

Antevenir.—Prevenir, preceder, venir antes.

Antever.—Prever; ver con antelación.

Antuviarse.—Adelantarse, anticiparse; antuvión, antuviado, etc.

Añascar.—Enredar, embrollar.

Apañar, se.—Agarrar, recoger, reunir, avenirse, acomodarse. (Se solía tomar en mala parte).

Aparejar, se.—Prevenir; disponerse.

«Tenerte allí aparejados
Huevos, paños y buen vino.»
Moreto.

Apeldar.—Huir.

Apellidar.—Llamar á las armas para la defensa del país, levantarse en armas.

Apensarse.—Tomar por sí, cebarse en el mantenimiento.

Apercibir, se.—Prevenir, disponer, prepararse.

Apesgar.—Hacer peso, agoviar, agravarse: apesgamiento.

Apiolar y empiolar.—Aprisionar, poner pihuelas.

Apitonarse.—Encenderse en ira, en deseos, en apetitos.

Aplomar.—Ahondar, insistir.

Apocarse.—Disminuirse, venir á menor número.

Aportar.—Llegar, arribar, causar.

Aprehender. — Tomar posesión, comprender, aprender, prender, y deprender.

Apuñar.—Tomar alguna cosa y encerrarla ó guardarla en el puño.

Apuñetearse.—Darse de puñadas.

Aquistar.—Conseguir, adquirir; aquistador.

Arralar.—Ralear.

Arrearse.—Engalanarse: arreamiento.

Arrebatarse.—Enagenarse, elevarse.

Arrestarse.—Decidirse, resolverse.

«No os arresteis os suplico
Que me quitaré la vida.»

D. F.º de Rojas.

Arriedrar y arredrar.—Hacer ir para atras; rechazar, impedir—*Arriedo vaya*—vade retro—*arredrado*—arrojado, echado, apartado. *Redrar*, más antiguo, de la primera edad.

Arriendar y arrendar.—Enfrenar; atar con la rienda al caballo ó bestia de cabalgar.

Arriscar.—Arriesgar.

Arrostrar.—Hacer rostro; plantar cara.

Artificiar.—Obrar con artificio.

Artizar.—Ejecutar con arte.

Arrumbar, se.—Seguir rumbo, encaminarse.

Asacar.—Achacar, escarnecer, sacar.

Asmar.—Casi estimar ó pensar: Nebrija. (Véase á Fr. Francisco de Morales en el prólogo á su edición del Esfuerzo bélico heroico, de Palacios Rubios. Madrid 1793: fol.)

Asesar.—Cobrar juicio; entrar en juicio.

Asoldar.— Tomar á sueldo.

Asolver.—Resolver.

Asomarse.—Alegrarse, embriagarse.

Asombrar.—Dar sombra.

Asonar, se.— Pronunciarse, sublevarse tumultuariamente.

Asordar.—Ensordecer.

Asperear.—Tener aspereza.

Asquear.— Hacer ascos.

Asumir.—Elevar, ascender: asunción, asunto.

Atafagar.—Sofocar: hacer perder el uso de los sentidos con olores ó hedores fuertes.

Atearse.—Encenderse—avivar.

Atendarse.—Acampar bajo tiendas.

Atender.—Esperar. Valdes la rechazó como anticuada, sin embargo después de él la usaron Cervantes, Mariana, Salas Barbadillo, Castillo Solorzano y otros varios.

Atesar.—Endurecer, poner tirante ó en tensión.

Atientarse y atentarse.—Obrar con tiento, proceder con mesura, con tacto.

Atierrar y aterrar.—Yermar, derribar, echar por tierra.

Atorar.—Atascar, atravesarse: atorado, atoradamente.

Atrabancarse.—Hacer alguna cosa depriesa y sin cuidado.

Atristar.—Entristecer.

Aturar.—Sufrir, cerrar herméticamente: aturado, aturador, aturadamente.

Avadar.—Dar ó encontrar vado; sosegarse: mitigarse el dolor ó furor de una pasión.

Avahar.—Despedir vaho.

Avaliar.—Valuar.

Avenir y advenir.—Suceder.

Avezar.—Acostumbrar, aprender.

Aviar.—Encaminar.

Avientar y aventar; se.—Causar viento, llenarse de viento.

Avigar; se.—Corvarse, pandearse.

Aviltar.—Ultrajar, abatir; aviltamiento, aviltado.

Avisarse.—Aprender, hacerse avisado.

Ayuntarse.—Tener acceso carnal el varón y la hembra.

Azomar.—Azuzar.

Bahear.—Exhalar.

Baladrar.—Parlar, echar baladronadas.

Balanzar.—Andar en balanzas.

Baldear.—Término náutico.

Ballestear.—Tirar con ballesta; andar á caza de montería.

Banquetear.—Dar banquetes; andar en ellos.

Barajar.—Contender, luchar.

Barbullar.—Hablar á borbotones.

Batear.—Bautizar; chapuzar.

Beborrotear.—Beber á menudo.

Blandear.—Blandir.

Blasmar. — Vituperar, desdorar, desacreditar; blasmo, blasmador.

Bocezar.—Bostezar.

Bolliciar.—Revolver, tumultuar, armar bullicio.

Bojar y Boxear.—Girar en circuito; medir en redondo; bojeo.

Borbollar.—Hervir á borbotones.

Botar.—Echar, lanzar, salir.

Botarse.—Perderse.

Brincarse.—Moverse, saltar.

Brizar.—Cunar; de brizo.

Cachar.—Romper en pedazos. Nebrija.

Calabriar.—Beber dos clases de vinos distintos; mezclarlos.

Calar.—Descubrir, penetrar, bajar, internarse, disponer, armar, montar, preparar.

Caler.—Convenir, importar, valer. Aún se usa, pero sólo en el lenguaje rústico ó vulgar.

Campar.—«Saberse bandear por esas calles.
Es *campar* ó salir á pecorea.» L. Quiñones de Benavente. Entrem.[s]

Campear.—Tremolar, acampar, estar en ó salir á campaña; andar por el campo, sobresalir, brillar.

Candecer.—Helar, solidificar, adquirir solidez.

Cantusar.—Engatusar, atrapar; *encestar*.

Capear.—Robar, ratear capas.

Carlear.—Jadear.

Carpirse.—Golpearse, maltratarse.

Castigar.—Enseñar, corregir, enmendar, aconsejar, doctrinar.

Catar.—Mirar, pensar, imaginar, guardar; catar cortesía. C. de Castillejo. Catar honra. Fray Franc.° de Osuna. Catar reverencia... A.° de Fuentes.

Catarse.—Pensarse, presumirse: «cuando no te catas,» Salinas. «Cuando no se catan,» Cervantes de Salazar. «Cuando no os me cato,» Cervantes Saavedra. «Cuando menos se catan,» A. Pantaleón de Ribera. «Cuando menos se catan,» Miguel Sánchez. Así Vanegas, Fr. J. de Torres, etc. El verbo catar dió mucho juego en la época de la juventud de nuestra lengua: véase *percatar*.

Catarrizar.— Acatarrar.

Causarse.—Originarse, formarse.

Cautelar.—Obrar, proceder con cautela.

Cecear.—Llamar á uno diciendo ce... ce... Pronunciar la s como z. Balbucear.

Cespitar.—Titubear, vacilar.

Ciar.—Cejar.

Ciendoblar.—Centuplicar.

Clarificar.—Exclarecer, dar claridad.

Cobardecer.—Mostrarse cobarde.

Cobijar.—Cubrir, poner; cobija, cobijado.

Cohonder.—Corromper, gastar.

Colar.—Dar la investidura ó posesión de algún beneficio ó renta eclesiásticos.

Colegir.—Reunir, juntar, recoger, deducir.

Colidir.—Unir, ludir, *elidir*, sincopar.

Coliquecerse y liquecer.—Colicuar, desleir, desatarse.

Colorear.—Dar apariencia.
Combrar.—Ajos majan y bien combran: refrán.
Comensurar.—Medir.
Comidir.—Tomar las medidas para hacer alguna cosa: murmurar entre dientes.
Compadecerse.—Ser compatible.
Comportar.—Dispensar, tolerar; sufrir, conllevar.
Comprehender.—Comprender, aprehender, prender.
Comunarse.—Reunirse en común.
Comutar.—Trasformar, trasmudar.
Concomerse.—Sentir comezón.
Concluir.—Convencer, vencer razonando, probar. Granada, B. Bravo, Caro y Cejudo, concluirse—darse por vencido.
Condesar y condejar.—Guardar, conservar. Sanchez de la Ballesta. Covar.
Conexar.—Dar conexión.
Conhortar y aconhortar.—Consolar: conhortamiento, aconhortado, etc.
Conferir.—Comparar, consultar.
Conocer.—Tener acceso carnal.
Consultar.—Proponer, examinar, resolver, nombrar.
Contar.—Atribuir: v. g. «no le ser contado por esfuerzo» mal contado le sería.»
Contornear.—Entornar.
Contrapugnar.—Lidiar, pugnar una cosa con otra.
Conversar, se.—Comunicar, tratarse.
Correr, se.—Avergonzar, tocar, corresponder.

Coruscar.—Brillar, resplandecer: corusco—brillante.

Coxquear.—Cojear.

Cretizar.—Obrar como los de Creta.

Criar.—Crear, nombrar.

Cualificarse.—Adquirir cierta calidad.

Curar, se.—Cuidar, precaverse.

Cutir.—Golpear.

Chapatelear.—Chapotear.

Charlatar.—Charlar.

Chasquear.—Dar ó producir chasquidos.

Chiflar.—Chufar, befar, burlar.

Chismar.—Chismear.

Chiticallar.—De chiticalla. S. J. Polo de Medina.

Dar.—Admitir, conceder, probar, confiarse, presentarse: llamar: v. g. «diera del asno del mentecato.» Cervantes (1): importar v. g. «yo sabré no dárseme nada.» Cervantes.

Decenar.—Diezmar.

Decentar.—Empezar á consumir algo, como queso, ú otro mantenimiento: empezar á gastarse alguna cosa que se mantenía íntegra.

Declinar.—Es no hacer lo que debemos, pecar declinando: Fr. Luis de Escobar.

Decorar.—Aprender de coro ó memoria.

Dedignar.—Desdeñar.

Defender.—Prohibir, vedar, impedir.

(1) Esta forma nos parece incorrecta, á pesar de la autoridad de Cervantes.

Deformar.—Trasformar.
Demasiarse.—Excederse.
Demediar.—Llegar á la mitad.
Dementar.—Enloquecer.
Demostrar.—Mostrar.
Deportarse.—Entretenerse.
Deprender.—Aprender.
Derribarse.—Descender?
Derrocarse.—Derivarse, extenderse.
Derrostrarse.—Herirse el rostro.
Desabrir, se.—Disgustarse.
Desacordar, se.—Privar de acuerdo ó de sentido, discordar.
Desadormecer.—Despertar, desentorpecer.
Desafiarse.—Romper la fe que se tiene con otro. Despedirse del servicio de algún rey ó señor; *desnaturarse,* lo mismo.
Desafiuciar.—Desconfiar.
Desatraer.—Apartar.
Desaviar.—Descaminar.
Desbañar.— Usada por Garcilaso; desvanecer, desvariar?... Afligir ó congojar? D. T. Tamayo de Vargas.
Descabeñar.—Desgreñar; sus derivados.
Descapillarse.—Torcerse el chapín.
Descarrillar.—Desquijarar.
Descobijar.—Descubrir.
Descoger.—Desdoblar, extender, escoger.
Descombrar.—Limpiar, barrer, escombrar.
Desenrudecer.—Perder la rudeza.
Desespaldarse.—Descostillarse.
Desfrutar, se.—Lograrse, gozarse. Aprovecharse de lo ajeno. Covar.

Desgalanearse.—Quitarse las galas ó arreos.
Desgalgar.—Descolgar.
Desglaciar.—Deshelar.
Deshenetrar.—Desenredar.
Desitiar.—Levantar el sitio.
Desloar.—Opuesto á loar.
Desmelancolizarse.—Perder la melancolía.
Desmigajar.—Despedazar: destrozar en menudas piezas.
Despartir.—Separar, apartar, dividir, apaciguar, despartidor.
Desnatar.—Escoger lo mejor de alguna cosa.
Despotricar.—Hablar lo que se viene á la boca sin moderación ni reparo.
Despender.—Malgastar, gastar; despendedor.
Despreciarse.—Desdeñarse; tener á menos hacer tal ó cual cosa.
Desprivar.—Hacer perder la privanza.
Dèsquilar.—Véase trasquilar.
Destocarse.—Descubrirse.
Desvaliar.—Privar de valimiento, desvalimiento.
Desvolver.—Alterar, resolver, registrar.
Detraer.—Infamar, denigrar, apocar, amenguar; detraedor, detraimiento.
Diferirse.—Librarse.
Diligenciar.—Buscar con diligencia.
Discantar.—Recitar versos, cantar, decantar; comentar, glosar, murmurar.
Discernir.—Distinguir, diferenciar.
Disciplinar.—Instruir.
Discurrir.—Marchar, dirigirse, recorrer, caminar.
Dolar.—Preparar la madera, piedra, etc., para alguna obra escultural.

Dulzorar.—Dulcificar, endulzar: dulceza.

Ejercer.—Ejercitar.
Ejercitar.—Declarar, expresar, ejercer.
Elidir.—Eliminar.
Embair.—Engañar, sorprender.
Embarnecer.—Adquirir lustre, vigor y fuerzas corporales: engordarse.
Embazarse.—Contenerse; maravillarse; sorprenderse, suspenderse: Valdes—*embazador*.
Embelecar.—Engañar con artificios ó apariencias.
Embeleñar.—Envenenar; dar beleño.
Emblandecer; ablandecer.—Ablandar.
Emburujarse.—Amontonarse en confusión y estrechez.
Embustir.—Mentir, engañar.
Empacharse.—Reñir, atravesarse.
Empaliar.—Enramar, entapizar.
Emparejar.—Ponerse á la par, alcanzar.
Empelazgarse.—Reñir.
Empecer.—Dañar, impedir, obstar, perjudicar: empecedero, empecedor, empecible.
Empelotarse.—Reñir.
Empicar.—Ahorcar, crucificar.
Empuar.—Armar de puas.
Enangostarse.—Estrecharse.
Enarcar.—Arquear, labrar en arco.
Enasnar.—Volver en asno.
Encalabriar, se.—Embeodar, embriagarse.
Encamarar.—Engranerar, ensilar, entrojerar.
Encantusar.—Engañar á uno con mentiras ó ficciones: de algún uso.

Encartar.—Pregonar por cartas á algún rebelde ó criminal.

Encelestinar.—Alcahuetear; convertirse en tercera de tratos deshonestos.

Encellar.—De encella.

Encentar, decentar.—Partir, probar, hacer la salva.

Enclavijarse.—Engarrafarse: trabar una cosa con otra como enlazándose.

Encorar.—Salir piel nueva: cubrir de cuero.

Encovarse.—Guarecerse el facineroso ó alimaña en su manida.

Endurar.—Guardar con escasez, economizar, conservar, mantener.

Enerizarse.-Aterirse, erizarse, horripilarse; rizarse

Enetrar y enhetrar.—Enredar, enmarañar, enhetramiento, enhetrado.

Enfistolar.—Dañar, apostemarse.

Engandujar.—Labrar engandujos.

Engastonar.—Engastar.

Engatar.—Engañar con halagos.

Engazar.—Enlazar, engarzar.

Engorar.—Enhuerar. Dejar hueros los huevos en el nido; salir un lance en vacío.

Engorrar.—Tardar.

Engrillarse.—Esclavizarse.

Enhastiar.—Dar, causar hastío, fastidiar.

Enhechar.—Exponer, abandonar; *enhechado*, expósito.

Enherbolar y herbolar. — Emponzoñar; derivados.

Enhestar, se.—Levantar en alto.

Enhilar.—Enebrar, preparar, disponer.

Enlaviar.—Engañar con palabras.
Enmelar.—Dulcificar.
Enmocecer.—Pararse mozo, rejuvenecer.
Enmohatrar.—Engañar, estafar, contraer mohatras.
Enmollecer. — Ablandar, afeminar; *molificar, amollecer, poltronizar.*
Entenebrecer.—Oscurecer, cubrirse de tinieblas.
Enterar.—Completar.
Enterarse.—Integrarse.
Entesar.—Atesar.
Entortar.—Entuertar, se; ponerse *tuerto* lo que estaba derecho, encorvarse.
Entraparse.—Enfrascarse, enredarse, enviciarse.
Entrar.—Atacar, apoderarse.
Entregarse.—Hacerse cargo de una cosa; apoderarse de ella.
Entretener, se.—Proveer, mantener, se.
Entricar.—Revolver, enmarañar.
Ensalmar.—Decir ensalmos; curar por medio de ellos.
Enseñarse.—Aprender, doctrinarse.
Enviar.—Despedir; v. gr.: enviar para bisoño, para necio.
Envestir, se.—Cubrir, vestir, revestir, alumbrar, bañar de luz, infundirse, introducirse.
Ensolver.—Incluir, disipar.
Errarse.—Equivocarse.
Escandecer.—Irritar.
Escandir.—Medir versos; de poco uso.
Escarnir.—Escarnecer; sus derivados.
Escombrar.—Despejar: desembarazar, limpiar; *escombra:* limpia.
Escoscar.—Concomerse.

Escrupulear.—Ercrupulizar.

Escrutiniar.—Escudriñar.

Esencionar.—Exentar, exceptuar, librar.

Especular.—Estudiar, mirar, meditar: especulativa, especulado.

Espejar.—Limpiar, pulir, resplandecer: reflejar: despejarse: mirarse al espejo.

Estatuir.—Determinar.

Excibir.—Eximir; exentar: B. y L. Leonardo de Argensola.

Exprimir.—Esplicar, exponer, manifestar, dar á conocer.

Extrañar.—Rehuir, esquivar, F. Luis de Granada, León, Santa Teresa. Alejar, echar de sí, desdeñar.

Extrañarse.—Rehusarse, negarse á hacer alguna cosa, recatarse, apartarse, abstenerse, hacerse extraño: Avila, Sigüenza, Nieremberg: alejarse. Mariana: maravillarse, sorprenderse con desagrado: P. Mejia, Pérez de León, Nieremberg. Santos.

Extrenar y estrenar.—Galardonar, remunerar: extrenas—albricias, regalos.

Fallescer.—Faltar, carecer, necesitar.

Fantasticar.—Fantasear.

Firmar.—Corroborar.

Fiscalear.—Fiscalizar.

Focicar.—Hocicar.

Fornecer.—Guarnecer: fornecido.

Fornir.—Guarnecer, proveer, abastecer, municionar: fornimiento.

Frisar.—Ser semejante, cuadrar.

Fruir.—Gozar, disfrutar.

Funestar.—Hacer funesta á alguna cosa.
Fuscar.—Obscurecer: fusco.

Gallofar.—Andar á la sopa.
Ganchearse.—Atraer la voluntad de alguno poniendo en juego sus gracias.
Garbear.—Robar; andar al pillaje.
Garrafar.—Garrafiñar.
Garramar.—Agarrar, robar.
Gazmiarse.—Resentirse, sentirse, quejarse.
Girar.—Tener de circuito.
Gosmear.—Golosinar, golosmear.
Gormar.—Revesar.
Guindar, se.—Colgar, colgarse.
Guisar.—Ordenar, componer, disponer, preparar, cuidar: este verbo tuvo mayor uso en la época primera de la lengua, y lo mismo sus derivados.
Gratular.—Alegrar, se; dar el parabien; complacerse: gratulación, gratulatorio.
Grumarse.—Brumarse.
Guarecer.—Sanar: amparar.
Guarir.—Sanar, curar: sus derivados.
Guayar.—Llorar, quejarse, lamentarse.
Guizgar.—Enguizgar.

Haber.—Tener, portarse: el verbo haber se empleaba alguna vez por hacer y viceversa.
Hacer.—Hacer un propio: *hacerse* del dormido: hacía que rezaba: hacía el Luzbel: hace nublado: hacer mal á un caballo: hacer conse-

jos; hacer una opinión nueva: hacerse ridículo: hacer tabla: hacer camino, tiempo, la barba, gusto, placer, costumbre, mala obra, compasión, piernas, cuenta, memoria, horror, música, melodía; hacer sus mangas; ojos y lenguas: hacer del ojo, nieve, agua, lodos; con este verbo sustituían un número considerable de activos, neutros, etc., en locuciones que ahora nos parecerían barbarismos: véase el catálogo de hispanismos y frases hechas.

Hadar.—Influir el hado ó destino: encantar: hadador, hadado.

Hambrear.—Mostrar necesidad: apetecer con ansia: hacer pasar necesidad y hambre.

Hardalear.—Ralear.

Haronear.—Emperezar.

Hazañar.—Hazañear.

Hemenciar.—Solicitar con vehemencia.

Hereticar.—Caer en heregía.

Hincar.—Fijar.

Holgar.—Estar ajeno: ser supérfluo: ser ociosa ó inútil alguna cosa.

Horacar.—Perforar.

Implicar. — Enredar, enmarañar; confundirse, mezclarse, incorporarse.

Improperar.—Decir improperios.

Informar, se.—Animar, dar vida, influir: recibir forma: darla.

Incidir.—Caer.

Indiciar.—Dar indicios: infundir sospechas: *desindiciar* lo contrario.

Inducir.—Enseñar, presentar: colorir.

Ingeniar.—Inquirir, alcanzar por ingenio.

Insidiar.—Poner asechanzas.

Intermitir.—Interrumpir.

Irritar.—Anular.

Iterar.—Repetir: iteración, iterable.

Jasar.—Sajar.

Jubilar.—Alegrar, mostrar ó tener júbilo.

Jugar.—De los garrochones, de esgrima, de armas, farsas; alguna gentil treta.

Lastar.—Pagar; pagar por otro indebidamente; lastado.

Lacear.—Adornar con lazos.

Lacerar.—Pasar trabajos y miseria; lacerado.

Leer.—Explicar, disertar, leer de cátedra, leer de oposición.

Levar.—Hacer ó levantar gente.

Lobregar.—Oscurecer; lobreguecer.

Loquear.—Hacer el loco.

Lucidar.—Aclarar.

Llamear.—Despedir, echar llamas.

Lleudar, leudar, aleudar.—Incorporar la levadura en la masa; fermentar la masa con la levadura.

Macear.—Machacar.

Macizar.—Rellenar; hacer maciza una cosa; macizado, macizadamente.

Macular.—Contaminar, manchar; maculado, maculadamente.

Macerar.—Machar.—Machacar.

Maerir y maherir.—Disponer, preparar, proveer, señalar.

Magnificar.—Ensalzar, alabar.

Maleficar. — Hechizar, dar maleficios; maleficiado.

Malsinar. —Obrar como un malsin; disfamar, malsindad, malsineria.

Maltraer.—Maltratar, tratar mal; maltrecho.

Malvezar.—Acostumbrar mal.

Mamullar.—Mascar haciendo gestos como el que mama.

Manear.—Moverse, manejar.

Mandar.—Mándoles yo, por doiles yo; mandarse: comunicarse, servirse, prometer.

Mañear.—Obrar con maña.

Marear.—Navegar; mareante.

Margomar.—Bordar. Nebrija.

Matraquear.—Dar matraca.

Mayordomear.—Administrar, gobernar alguna casa ó hacienda.

Medicar.—Sanar, curar con medicinas.

Melancolizar, se.—Entristecer, entristecerse.

Melindrear y melindrizar.—Hacer melindres.

Membrarse.—Acordarse; membranza.

Memorar.—Conmemorar.

Mercar.—Comprar; usado como vulgar.

Mezclar, se.—Resolverse, reñirse, trabarse, encenderse; derivados.

Miserear.—Tacañear, obrar con miseria,

Molificar.—Como el siguiente.

Mollentar.— Mollir. — Enmollecer. — Ablandar, hacerse muelle ó flojo.
Montar.—Ascender.
Mostrar.—Traer.
Motilar.—Tresquilar á cruces, rapar el pelo.
Mundificar.—Purificar.

Nalgar.—Zurrar.
Necear.— Decir ó hacer necedades.
Necesitar.—Obligar.
Negligir.—Obrar con descuido ó negligencia.
Negreguear.—Negrear.
Notar.—Escribir, dictar.
Novelar.—Escribir novelas; contar patrañas: novelear.
Nudrir.—Criar, educar: nudrimiento.
Ocasionar.—Mover, incitar, disponer.
Ociar, se.—Darse al ocio, divertirse.
Oir.—Aprender, estudiar.
Ocurrir.—Salir al encuentro: socorrer, ayudar, recurrir, asistir, oponer, hacer al propósito.
Oprobiar.—Infamar, causar oprobio.
Opugnar.—Contrastar, contrariar, repugnar, hacer oposición; opugnador, opugnación.
Orinescer.—Enmohecer, cubrir de orín.
Osarse.—Atreverse.
Otear.—Examinar; mirar desde el *otero* el terreno que se descubre: *atalayar, especular*.
Orillarse.—Hacerse un ovillo.

Parar, se.—Poner, ponerse; poner al juego, apuntar: *parada:* puesta ó postura.

Parecer.—Parecerse ó asemejarse, aparecer: verse: Vanegas, Fernán Pérez de Oliva, Cervantes.

Parecerse.—Mostrarse, dejarse ver, descubrirse. divisarse, echarse de ver: Rojas, Montemayor, Ceriol, Torquemada, Cervantes.

Pasquinar.—Escribir ó publicar pasquines ó invectivas.

Pausar.—Obrar con pausa.

Pecilgar.—Inquietar, molestar, dar del codo.

Pecorear.—Robar ganados, andar al pillaje.

Pensar.—Piensar.

Percatarse. — Pensarse, imajinarse, esperarse, presumirse; «no me percato» Torres Naharro: así Cervantes: percatarse es la forma rústica y vulgar de *catarse*.

Percudir.—Maltratar, echar á perder.

Percutir.—Herir, golpear: percutiente.

Perquirir y pesquirir.—Buscar algo con diligencia y cuidado; indagar, averiguar; inquirir.

Personear.—Hombrear.

Pescudar.—Preguntar: pescuda.

Pesquisar.—Indagar, averiguar, inquirir. Sanchez el Brocense.

Picar, se.—Molestar, ofender; tenerse por tal ó cual cosa: sentirse, ofenderse: *despicarse*.

Placear.—Publicar: hacer pública alguna cosa.

Plañir, se.—Quejarse, llorar: plañido, plañidera.

Podrecer, se, como empodrecer, se.—Pudrir, pudrirse: podrecimiento, podrición.

Poetar.—Versificar, metrificar, componer obras poéticas: verbo rechazado por Luis Cabrera de Córdova: poetificar—como el anterior.

Poetizar.—Versificar; metrificar.

Pompear.—Pomponear; pabonearse: darse aires de gran señor.

Ponderar.—Pesar, juzgar de la gravedad de algun hecho ó culpa: ponderado, ponderación, ponderoso.

Ponerse.—Disputar: ponerse á palabras.

Popar.—Despreciar, tener en menos según Juan de Valdes. Halagar, mimar, acariciar.

Posar.—Vivir, habitar, morar.

Preferirse.—Exceder, aventajar, determinarse, resolverse.

Premer.—Obligar, apremiar.

Preponer.—Anteponer.

Preponderar.—Compuesto de ponderar: pesar más.

Primear.—Tratar de primo.

Proejar.—Remar contra la corriente ó fuerza de los vientos: usado en sentido literal y metafórico.

Profazar.—Censurar, decir de mal, despreciar, abominar, increpar: profazo: profazador, profazamiento.

Proferirse.—Prometer, ofrecerse; proponer, comprometerse.

Profligar.—Curar, vencer, destruir.

Prohibir.—Impedir.

Prometer.—Asegurar.

Propasar.—Pasar más adelante.

Proporcionar.—Guardar proporción.

Propulsar.—Desechar, repeler; propulsa, própulsión.

Pungir.—Herir, punzar; pungente, pungimiento.

Punir.—Castigar; punido, punición.

Purpurear.—Teñir de color de púrpura, vestir de ella.

Quimerar.—Inventar ó contar quimeras.

Quistar.—Hacerse querer, hacerse lugar, hacerse bien quisto.

Quitar.—Soltar; libertar de alguna obligación ó deuda.

Rebezar.—Remudar, alternar.

Rebidar.—Reduplicar, redoblar.

Rebotear.—Rebotar?

Rebotar, se. — Perderse (la color), demudarse, botarse.

Rebutar.—Desechar por menosprecio. Urrea.

Recidivar.—Reincidir en la misma culpa moral ó material.

Reciprocar.—Corresponderse mutuamente dos cosas.

Recolegir.—Reunir, colegir.

Recontar.—Repetir.

Recordar, se.—Volver en sí; volver en su acuerdo; despertar, acordarse.

Recrecer.—Originar, causar, aumentar; recrecido, recrecimiento.

Recudir.—Resolver, acudir, concurrir en uno, recurrir, resurtir: tornar lo recibido.

Reescribir.—Escribir de nuevo; escribir sobre lo testado.

Regazar.—Ceñir, atar.

Reguizcar.—Endurecerse.

Regostarse. — Aficionarse: empicarse: regosto, regostado.

Reguardar, reguardarse.—Mirar con cuidado y vigilancia; precaverse, guardarse: reguardo, reguarda, reguardadamente.

Relajar.—Permitir algo que no se debiera: conceder con ciertas corruptelas: relevar: entregar el tribunal eclesiástico algún reo, al brazo seglar, para que éste se encargue de la ejecución de la pena.

Relanzar.—Volver el dinero, á do salió, después de varias operaciones mercantiles: relance: de relanzo.

Relentecerse.—Emperezarse.

Reluchar.—Luchar continuadamente.

Remembrar.—Recordar, acordarse: de membrar, membrarse.

Rememorar.—Esforzar la memoria.

Rendir.—Rentar; Valdes—dar. v. g. rendir gracias:—cumplir, v. g.: rendir su deber, cumplir su deber—término de la soldadesca militar v. g., rendir la guardia, rendir el cuarto del alba.

Repensar.—Pensar con atención, reflexionar.

Repetir.—Pretender, aspirar.

Repintar.—Restaurar.

Repulgar.—Recelarse: hacer repulgos ó melindres.

Repuntarse.—Empelazgarse, altercar, disputar: repunta, repuntado.

Requestar.—Intimar, requerir.

Rescatar.—Tratar, cambiar: comerciar por cambios.

Respailar.—Ir con velocidad y anhelo.

Restrivarse.—Estrivarse, apoyarse con fuerza: descansar, apoyarse.

Resumirse.—Resolverse en una determinación, declararse, decidirse.

Resurgir.—Resucitar.

Retajar.—Circuncidar: retajado—judío.

Retillar.—Relucir, relumbrar?

Retiñir.—Sonar, resonar.

Retundir.—Repeler, repercutir.

Revenirse.—Encogerse: revenido.

Revolear.—Revolotear, aletear.

Robrar.—Rubricar, dar fuerza legal, legalizar.

Rodear.—Recorrer, andar en rodeos.

Romanzar.—Trasladar, traducir.

Romperse.—Despejarse, desenvolver.

Rugirse.—Decirse por lo bajo, murmurarse recatadamente.

Saburar.—Lastrar con piedra y arena.

Sohornarse.—Escocerse, escoriarse.

Sarjentear.—Ejercer de sarjento: disponer en alguna función con alardes de autoridad.

Secrestar.—Confiscar: secuestrar.

Senderear.—Abrir senda ó camino, guiar.

Ser por estar y por haber y viceversa.—Cervantes, Sorapán de Rieros, Moreto, Zurita.

Sobajar.—Vejar: gastar una cosa usándola.
Sobarcar.—Llevar, ó poner alguna cosa debajo del brazo ó sobaco; sobarcado.
Sobrar.—Vencer, superar, aventajar.
Sobreedificar.—Edificar sobre algo: reedificar.
Sofisticar.—Falsificar, contrahacer, adulterar.
Solapar.—Ocultar bajo una razón ó pretesto: paliar.
Soltar. -Interpretar, resolver, remitir, perdonar.
Soltarse.—Comenzar á hacer alguna cosa.
Somorgujar, se.—Zabullirse, sumergirse.
Sompesar.—Tantear el peso.
Sonruirse.—Rugirse.
Sopear.—Maltratar, sobar, sojuzgar; sopeado.
Sotaescribir.—Sobrescribir.
Soterrar.—Enterrar: derivados.
Substraerse.—Abstenerse, librarse.
Sufrirse.—Contenerse, aguantarse, tener paciencia, permitirse, consentirse.
Sumar.—Abreviar, compendiar: sumista.
Surcir.—Zurcir.

Tahurar.—Trampear, jugar haciendo trampas.
Tañer.—Tocar algún instrumento músico ó sonoro: derivados. Ahora es vocablo vulgar.
Tasar.—Apocar, amenguar.
Tecer.—Tejer.
Tempestar.—Haber tempestad.
Tentalear.—Andar á tientas.
Testar.—Borrar: testado.
Tirar.—Cobrar, apartad, dirigir, enderezarse; tomar: v. g. tirar gajes: tiraos padre: adon-

de tira la pregunta: tirase la vuelta, tiran al latín.

Topar, se.—Encontrar, consistir.

Toxicar.—Atosigar.

Trafagar.—Traficar.

Tranfundir.—Transcender, infundir.

Trizar.—Hacer trizas, tronzar.

Trascender.—Sobrepujar, subir.

Trascruzar, se.—Atravesarse.

Traselevar.—Transportar.

Transvertir.—Pervertir.

Traslapar.—Encubrir los extremos ó bordes de dos piezas hasta incorporarlas en su unión.

Trasmontar.—Trasponer, remontarse.

Trasmurallar.—Reforzar la muralla, rehacerla.

Trasquilar ó tresquilar.—Cortar el cabello á las personas y desquilar á las bestias. J. de Valdes.

Trastornar.—Torcer, derribar.

Trastrabarse.—Entorpecerse, embarazarse; trabarse la lengua; atravesarse los ojos.

Trebejar.—Travesear, enredar, juguetear.

Tremer.—Temblar: tremente.

Tresdoblar.—Triplicar.

Trompar.—Jugar, engañar.

Trompillar.—Proculco.

Trozar.—Romper, destrozar, hacer trozos, cortar.

Tunar.—Andar á la tuna.

Turibular.—Incensar, adular, lisonjear: sus derivados.

Ulular.—Dar alaridos.
Usarse.—Acostumbrarse.
Usurar.—Llevar usura.

Vacar.—Carecer; dedicarse, consagrarse v. g. «que no vaca de misterio: vacar á Dios: vacar á sí.»
Vagar.—Tener lugar; dar lugar; dar tiempo: tener ocasión y oportunidad.
Vagamundear.—Andar vagamundo.
Vaguear.—Vagar.
Vaivenear.—Dar vaivenes.
Vanear.—Fantasear.
Vaporear.—Bahear, Avahar—Despedir, exhalar vapor.
Veer.—Ver.
Venir.—Convenir.
Veranar.—Veranear.
Verificar.—Comprobar, averiguar: verificación.
Vermejear.—Teñir de color bermejo,
Vezar y bezar.—Acostumbrar, habituar: vezado, vezo.
Visear.—Vislumbrar, columbrar.
Visojear.—Jugar de ojos.
Vosear.—Tratar de vos.
Votar.—Prometer, hacer voto.

Yantar.—Comer.
Yermar.—Arrasar.
Yogar.—Tener ayuntamiento carnal.

Zacear.—Balbucear: zaceoso.
Zahondar.—Ahondar la tierra: hundirse en ella.
Zapuzar.—Chapuzar.—capuzar.
Zelear.—Encelar, tener celos.
Zugar.—Zumbar.
Zuñir.—Zurrir.
Zuzalar.—Azuzar.

CAPÍTULO III.º

PALABRAS NUEVAS

Las voces que han tomado carta de naturaleza en nuestro idioma en estos dos últimos siglos, han sido bastante numerosas; pero de ellas muchas que aunque autorizadas y generalizadas ya por el uso, no han logrado borrar aún su pecado original de extranjería.

En efecto; la influencia incontrastable que de mucho tiempo á esta parte vienen ejerciendo en nuestro país la política, costumbres y cultura de otras naciones, en especial de la vecina Francia, no ha podido menos de dejarse sentir, de reflejarse vivamente en nuestra lengua.

No hay para qué hacer constar lo que tanto salta á la vista, lo que es tan conocido de la generalidad: instituciones, organismos, trajes, telas, mobiliario, modas, bailes, juegos, convites, espectáculos, libros, enseñanzas, doctrinas... todo lleva impreso el carácter extranjero, singularmente marcado con el sello galicano. Creémonos dispensados de entrar en más detalles, puesto que el intento de nuestro estudio no sea analizar el lenguaje que corre en nuestros días.

Respecto del galicismo en general, nos atenemos á los notables trabajos que de un siglo á esta parte han salido á luz con el objeto de remediar en lo posible el mal y atajar sus crecientes progresos (1).

(1) D. Antonio de Capmany, Arte de traducir el idioma francés. Madrid: A. Sancha. 1776=cua.º D. José de Vargas Ponce. Declamación contra los abusos... Madrid. V.ª de Ibarra, 1793; cua.º D. Rafael María Baralt. Diccionario de galicismos. Madrid Ribad.ª, 1874: cua.º

CAPÍTULO IV.º

PALABRAS QUE HAN CAMBIADO EN SU SIGNIFICACIÓN Ó EN SU ESTRUCTURA

El tercero y último grupo ó serie de vocablos, que de entonces á acá, han cambiado ó en su estructura ó en su significación, es ciertamente abundantísimo.

Por lo que al cambio de significados toca, podemos asegurar sin temor de equivocarnos, que el lenguaje que actualmente se habla difiere principalmente de aquel en que escribieron nuestros ingenios, no en haber adoptado un buen número de palabras nuevas, sino en las distintas acepciones que atribuye á voces ya de antiguo conocidas y á la singular manera de emplearlas en el discurso.

Prescindiendo de algunas consideraciones que dejamos ya indicadas en el anterior capítulo y que pueden hacerse extensivas á la materia del presente, y ciñéndonos tan solo á aquellas dicciones (1) que por su especial índole constituyen

(1) Recuérdese el catálogo del Capítulo 2.º

la parte más inalterable é imperecedera del idioma, ¿cuántas modificaciones no han sufrido, cuántas nuevas significaciones no se les ha adjudicado?; unas han perdido la consideración social de que gozaban, como por ejemplo: farandulero, grande, retrete, bacín, mercar, tañer, foragido, cuadrilla, aparejo, secuaz, cuadra, frescor....., otras por el contrario han mejorado de fortuna, usándose ahora en el lenguaje familiar y literario, cuando en otro tiempo solo entre gente rústica y soez corrían, así; cejar, palaciego, civil, raza, atusar... no pocas, por último, han recibido forma ó sentido afrancesados, dando ocasión á numerosos galicismos.

Respecto á la forma ó estructura la alteración ha sido también importante; unas veces la diferencia consiste en el principio de las palabras, otras en las terminaciones, algunas en las radicales.

En muchos casos motiva esta diversidad, el no haberse fijado todavía en aquella época la forma definitiva de algunos vocablos; en otras ocasiones debe atribuirse, á las variantes de pronunciación y de escritura que ha experimentado nuestra lengua: pero de este segundo extremo volveremos á ocuparnos en más oportuno lugar.

Por ahora y en calidad de ejemplos vamos á presentar varios catálogos en que se den á conocer las especies de mudanzas que hemos enumerado.

Cambios sufridos al principio de palabra por aumento, diminución ó trueque de sílabas ó letras.

Abajar, Absolver por resolver, Acomparar, Acuernar, Alimpiar, Aparentados por emparentados, Apastar, Apegar, Aposesionarse, Arrevolverse, Atapar, Baratado por desbaratado, Bastecer, Brumar, Delfa por adelfa, Deprender, Despediente, Emprestar, Enhechizar, Enhorcar, Enjemplo ó enxiemplo, Ensordar, Escalentar, Espejado, Estonces, Estorcer, Estropezar, Fastío por hastío, Fortunados, Gasajos, Gradecer, Inclinación por declinación, Inresistible, Intemporáneas, Ladrillar, Llegó por allegó, Manar por emanar, y dimanar, Mohecido, Mojo, Ñudo, Ñublo, Planto por llanto, Raigar, Responder por corresponder, Salariado, Segurar, Servando, Suadir, Tericia, Tenderse por extenderse, Travesar, Tropellar, Venedizos, Vulgar por divulgar.

Ejemplos de variación en medio de vocablos por aumento, diminución ó trueque de sílabas ó letras.

Antojos por anteojos, Asasino, Baptismo, Cabtivos, Caractizadas, Carescer, Catreda, Cobdiciar, Cocote, Cofadría, Crudelidad, Defrenado, Demonstraciones, Desaventaja, Desculpar, Desmanparar, Diciplina, Dicípulo, Dubda, Ducientos, Embebidos, Entrevalo, Entrevenir, Estendidamente por estensamente, Guirlanda, Inmovible, Juridición, Labrios, Lilio, Malencolía, Mauseolo, Merescer, Naide, Niervos, Parescer, Peraile, Perlados, Pesces, Precesores, Prejuicio, Prespectiva, Prevertir, Rabto, Rancor, Respeto por respecto y viceversa, Resuscitar, Retratar por retractar, Riepto, Rusiñol, Séguito, Siguro,

Suprestición, Tabahola, Titerero, Trasluzga, Vaguedo, Vesita.

DIFERENCIA EN LAS TERMINACIONES.

Absorvimiento--absorción. Adormizado--adormecido. Agradamiento—agrado. Airoso—airado. Altor—altura. Amargor—amargura. Amaritud—amargura. Arrepiso—arrepentido. Artículos—articulaciones. Asasino—asesinato. Astuciosos—astutos. Autenticado—auténtico. Barbareria—barbaridad. Barbaria—barbarie. Barbaridad—barbarie. Barrunte—barrunto. Bitumen—betún. Blancor—blancura. Blandùjo—blando. Bonanza — bonancible. Bobedadas — boberías. Brutesca — brutal. Calura — calor. Careza — caristía. Citaredos — citaristas — Claror— claridad. Cocha — cocida. Cojeta—cosecha. Colmo — colmado. Concluso — concluído, convencido. Conjura—conjuración. Crecencia—crecimiento. Creederos — creíbles. Culto — cultivo. Chismeros—chismosos. Dedicación—dedicatoria. Dejativos—dejados. Delicadez—delicadeza. Desembarcación—desembarque. Domestiqueza—domesticidad. Eligientes—electores. Emperadora—emperatriz. Enseño—enseñanza. Entrego—entrega. Epigramatorio—epigramático. Espirituosos—espirituales. Estimo—estimación. Expediente—expedición. Expugnamiento—expugnación. Evasión—evasiva. Frescor—frescura. Frior—frío, frialdad. Genitura—generación. Geometrico—geómetra. Impuridad—impureza. Insufride-

ro—insufrible. Interesal—interesado. Largor—largura. Largueza—largura. Longueza—longitud. Manantios—manantiales. Meteoras—meteóricas. Mudamiento—mudanza. Naturales—naturalistas. Numerosidad—número. Ofendedores—ofensores. Oidores—oyentes. Opresos—oprimidos. Paliaciones—paliativos. Paraliticada—paralítica. Parcialistas—parciales. Pequeñeza—pequeñez. Perspicacidad—perspicuidad. Picaral—picaril. Pretensas—pretensiones.—Prometimiento—promesa. Rancioso—rancio. Renacencia—renacimiento. Ridiculoso—ridículo. Riguridad—rigor. Robustidad—robustez. Rubiez—rubicundez. Rustiquez—rusticidad. Salitrales—salitrosos. Satisfecho—satisfacción. Sectadores—sectarios. Segada—siega. Señas—señales. Silvo—silvido. Sucedientes—sucesores. Torpedad—torpeza. Ufaneza—ufanía. Vesitación—visita. Vilidades—vilezas..... etc.

CATÁLOGO DE HISPANISMOS,

LOCUCIONES Y GIROS GRAMATICALES, TOMADOS DE LAS OBRAS DE ALGUNOS CLÁSICOS. (1)

ANTONIO DE NEBRIJA: 1492-1517. *Vocabulario*: *gramática*: *ortografía*.

Alzar de obra.
Dar del codo.
Dar de mano.
Hasta el pendejo.
Hacer del ojo.

FERNANDO DE ROJAS.—*Tragicomedia de Calisto y Melibea* 1499.

Decir el sueño y la soltura.—Referir alguna cosa sin reserva.

(1) En el presente catálogo, que como todos los de nuestra obra no tiene más objeto que el de servir de ejemplo, hemos dado cabida á gran número de idiotismos de uso corriente á la par que á otros por completo ó en parte anticuados: el fin que con esto nos proponemos es que se pueda echar de ver más fácilmente por medio de la comparación la diferencia entre unos y otros: además, podrá aprovechar también nuestro trabajo como de un repertorio breve de *autoridades*.

Mudar el pelo malo.
De lo vivo á lo pintado.
Al freir lo verá.—Véase el Tesoro de D. S. de Covarrubias.
¡Xo, que te estriego asna coja!
Me haya hecho de nuevas.
Traer á su mandar.
A pié enjuto le pudiéramos remediar.—Sin peligro.
Ser uña y carne.
Yo lo haré de mi hierro.
Ponerse con ella en razones::: ponerse á palabras.—Atravesar razones.
Pongo mi persona al tablero.—Exponerse.
A cada cabo hay tres leguas de mal quebranto. Variantes en F. Furio Ceriol, Luis Galvez.
Quiebre la soga por lo más delgado.
No le arriendo la ganancia.
Barde sus paredes, después bardará las suyas.
Llegar y recaudar.
Levantar un caramillo.
Vida bona.
En bueno ni en malo.
Tomar calzas de Villadiego.—Variantes en Villaviciosa, V. Espinel, etc.
No vengo á lumbre de pajas.
Ponerse en negarlas.
Aspar el gesto.

FRANCISCO LÓPEZ DE VILLALOBOS. *Problemas.*

Hacer horror.
Por fas ó nefas.
Hi de cornudo.

Hernán Núñez de Toledo ó de Guzmán. *El Comendador Griego.—Comentario á Juan de Mena.—El refranero. 1499-1555.*

Como cayeren las pesas.
Comer de montón.
Echémoslo á doce y no se venda.—Variantes en Cervantes, Mercado.

Anónimo.—*Refranes glosados* 1509?

Dormir sobre ello.
Hacer caer las alas.
Colgar las orejas sobre los hombros.—Hacer del sordo.
Pasar la pluma por las narices.—Engañar.
Muchos adovadores, estragan la novia.

Gabriel Alonso de Herrera.—*Agricultura* 1513.

Quien se avicia no se puede desvezar.
No le arriendo la ganancia; así F.º de Rojas.
Sea rey ó roque.

Bartolomé de Torres Naharro.—*Propaladia* 1517.

Jugar de manos... maltratar.
Dar de sí.
Y al ruin que Dios se la diere, San Pedro se la bendiga.
Hacer perdidiza una cosa.
Hecho romano.
Traer al estricote.
Hacer penitencia (en la comida).
Cuánto valdrá mi capa.

No hay de qué.
Con el tiempo y la paja, los peruétanos maduran.
Sacar el vientre de mal año.
Beber dautan. Variantes en A. de Villegas.
Habla *callando*... habla quedo.
Ya las toman do las dan.
Aburramos sendos cuartos.
Dar una mano.
A boca llena.
Dejar en el tintero.
Poner en canción.
Andar á la flor del berro.
Hombre de chapa.
Hacer lenguas; el buz.

ANÓNIMO.—*La Serafina* 1520.

Echar el mal á puerta ajena.
No tocar en el hito—metáfora tomada del juego.
Por la víspera se conoce el disanto.
Venga Dios y véalo.
Llamar al rey compadre.
El Santo de Pajares.
Ser sabido en derecho.
No le hablar á la mano.
Dalle con la mayor.—Engañar.
Cuales son las romerías, tales son las veneras.
Sentir la cazada.
Eso fuere y mañana Pascua.
Levantar la tos á la gallina.
Volver los gañivetes—las tornas.
Lavar sus madejas.—Despacharse á su gusto.
Hacer cocos.

16

Volverse de concha.—De espaldas.
Poner en las espinas de Santa Lucía.
Pagar el pato.
Rechacer la chaza.
Como meaja en capilla de fraile.
Dar buen tercio.
Otra vez doce.
Repicar á concejo.
Caer de escuero.—Soltar la mosca.
Dello con dello.

JUAN LÓPEZ DE PALACIOS RUBIOS.—*Del esfuerzo bélico heroico*. 1524.

Dar obra á la filosofía.—Estudiarla.
A pro y á daño.
Una golondrina no hace verano.
Ponerse en los trabajos.
Ponerse en ello.
No deja vagar.
Tomar aviso.
Hacer actos.
Llegar un negocio al cabo.
Entender entre varios.—Componerlos.
Hacer satisfacción.—Darla. Hacer escuro.
Meter en celada.

PEDRO CIRUELO.—*Confesionario. Reprobación de supersticiones y hechicerías:* 1524-1538.

En un súbito.
Tomar malicia contra alguno.
En bueno ni en malo.
Ponerse á razones.—Entenderse.
Horas hay.—Unas veces.

Avenirse de pláceme á pláceme.—De bien á bien.
Ser leído.

D. Fr. Antonio de Guevara.—*Obras: Marco Aurelio; Menosprecio de corte... Aviso de privados... Arte de marear...* 1525-39.

Embocar la bola.
Dar cuerda.
Parar mientes.
A boca llena.
Salir la suerte en blanco.
No traer blanca hecha (suelta).
Hacer á toda ropa.
Tomarse con alguno—reñir.
Llevarle á uno el ojo tuerto—costarle un ojo.
Sobre pensado.
Hasta más no poder.

Juan de Valdés.—*Diálogos* 1529-1550.

No me lo tuviéredes á mal.
El hombre pone y Dios dispone.
A lumbre de pajas.
Por ahorrar de costa.
De ahí debió nacer la tos á la gallina.
Venir á cuento.

Feliciano de Silva.—*La segunda Celestina* 1534.

Me subió el humo á las narices.
Hacer la barba.
Otra que bien baila... así Calderón de la Barca.
Que nos entendiésemos á coplas.

Tomar las viñas... tomar las de Villadiego.
Estas son mis misas.

FRANCISCO DE JEREZ.—*Verdadera relación de la conquista del Perú* 1534.

No ser en ello... no tomar parte.
Ponerse en una cosa.
Estar hecho á algo.
Hacer mensajero.
Estar de mala arte.

JUAN BOSCÁN: *Traducción de el Cortesano*: *poesías* 1534-1543.

A fuerza de brazos.
Hacer el rostro espantoso.
Saber estar falso.
Flaquezas humanas.
Quien la hace (la música).
Hacer celos.
Cosa para nunca acabar. (Ser cosa).

GARCILASO DE LA VEGA.—*Poesías* 1543.

Mano á mano.
A fuerza de brazos.
Tras fortuna, suele haber mudanza.

ALEJO VANEGAS.—*De la diferencia de libros que hay en el universo* 1540. *Agonía del tránsito de la muerte*.

En tres palabras.
De las tejas arriba.
Infernar las costumbres.
De pe á pa.

De primas á primeras.
Venga lo que viniere.
Tirar la barra... sobrepujar.
Como dicen calla callando.
Vanidades enherboladas.
Para ahorrar de costa.
Hacer suelta... remitir... perdonar.
A ojos vistas... Variantes. E. Manuel de Villegas. D. Juan de la Sal, etc.
Entrar de rendón.
A sordas y á locas... á tontas y á locas.
Que ni le va ni le viene.
A pedir de boca.
Limpia de polvo y paja.
A buen callar llaman Sancho: F. L. de Escobar.
Tomar á palabras.
Poner tierra en medio.

FR. MIGUEL SALINAS.—*Retórica* 1541.

No tener ojo á una cosa.
A las derechas ó á las tuertas.
Traer como con señuelo.
Dichos á manera de decir.
Untar el casco... lisonjear.
Ser en cargo.
Traer sobre los ojos... querer mucho.

CRISTOVAL DE VILLALÓN.—*Provechoso tratado de cambios y contrataciones* 1542.

Hacer los tiempos su natural—seguir el tiempo su curso.
Hacer buena obra... favor.
Hacer una posta ó estafeta,

Hacer descortesía y mala crianza.
Gozar del tiempo... aprovechar la ocasión.
Multiplicar en infinito.
Llevar por el cabo.

SANCHO MUÑÓN.—*Tragicomedia de Lisandro* y *Roselia* 1542.

Tomar sobre cansados.
Andar por las lenguas.
Hacer de uno cera y pábilo.
Traer la mano por el cerro.
Ser cebo de anzuelo ó carne de buitrera.
Hacer del ojo.
Sentir los pasos de alguno... conocer sus intenciones.
Mal se tañe la vihuela sin tercera.
Andar de mula coja.
Beber los aires.
Que Dios si tiene qué.
Por el cerro de Ubeda.
Estas son mis misas.
Estotro pajuelas.
Irse al hito de la gente.
A vista ojos. Variantes en Vanegas y otros.
Salir á paz y á salvo.
A somorgujo.
Repicar de broquel.
Por demás es la cítola en el molino.
Nunca más perro á molino.
Ponerse de lodo.
A pie juntillas. Variantes en Mateo Alemán, López de Ubeda, Castillo S., etc.
Traer sobre ojo.

Traer la barba sobre el hombro::: andar con aviso ó en cuidado.
Tener sangre en el ojo... honra.
Escapar de buena.
Hacerse hora.
Salir de mal año.
Mudar el pelo.
Tenerlo en propósito.
Hacer el buz. Variantes en Góngora y otros.
Saber su salmo (cada cual).
Tener la Pascua en Carmona.
Dar encuentro feo... topar en la tela.
Revolverse con uno ó una... tener ayuntamiento carnal.
No cocérsele el pan.
Otro les queda.
Gente del cordelejo.
Dar á entender del cielo cebolla.
Volverse el sueño del perro.
No estimarlo todo en el baile del rey don Alonso.
Ser más negra de lo que se piensa.
Amargar el caldo.
Andar en buen son.
En el buen paño cae la raza.
Preso por mil, preso por mil y quinientos.
Tener parte con, echarse con, tener que entender, tener que hacer con.—Tener acceso carnal.

FLORIAN DE OCAMPO.—*La Crónica general de España* 1543.

Por cuyo respecto... circunstancia.
Darse tan buena maña.

Más afinados... veraces.

Fuera de toda buena conversación... en estado bárbaro.

Tan *trasera*... antigua.

Más atentados y ciertos... considerados.

Tomar tierra.

Murió su muerte natural.

Salir al hecho... hacer frente al peligro.

Dieron gran quiebra... causaron desbarato.

Poniéndolo de su casa.

Cantares *ancianos*...

Mejorar el tiempo... cambiar la suerte.

Hacerse á sus costumbres.

Creciéronles los corazones.

De lance en lance.

Tan á la mano.

Estar hecho á una cosa.

Con tal encubierta.

Harto de más que de menos.

Mordiendo lados y rezagas todas las horas que hallaba aparejo.

Ser destruídos á remate.

A salir con ello.

Tenían grandes movimientos.

No hacer premia.

Hacer salto... saltear.

Con ellas se *conversase* y acrecentase la generación.

Tener á mal.

Tan en lleno.

Echar la mano.

Aprender de cabeza... de memoria.

Tomados á manos.

En lo de porvenir.
Dar vagar.
Dar muestras de su persona... de su valor;
Ser grande hombre de mar;
Los días presentes... entónces;
Ir á la mano.
En este medio tiempo... comedio.
A tal barato.
Pagó muy pagado... cumplidamente.
Quitar el rostro... abandonar.
Tener tan á raya.
Andando los hechos en esto.
Escarmentar en cabeza ajena.
Venidos al toque—á la prueba.
Darles tantas priesas... acometidas.
Hambre saguntina... rabiosa.
Acabar de parir... de declararse.
Caer en ello de suyo.
Hecho de habla... de acuerdo.

PEDRO MEJÍA.—*Diálogos. Silva de varia lección. Relación de las comunidades.* 1542-1547.

A las tres *horas*.
Los que habían de hacer el hecho.
No llovió gota de agua.
Ni fué ménos de palacio... cortesano.
Dar comparaciones... hacer.
Y para mucho.
Se dió tal cobró... maña.
Se *dobló* con los contrarios.
De su *buena* dicha pasó... mala.
Estando en cabo... lugar... término.

Viniendo, pues, á nuestro propósito... tornando á nuestro asunto.
Viniendo como venía::: venido á caso.
Estar en aviso dello... en autos, sabedor.
No salir á ello.
Ser en ello... tomar parte.
Traer la mano por el cerro.
Hacer el ruego... condescender.
Hubiéronse con él... portáronse.
Serle en cargo.
Dió tan buen recaudo.
Dió la vuelta el mundo... siguió el curso de las cosas.
Echar á mal.
Morir mala muerte.
De tan bajo suelo... linaje.
Y las escapó... conservó.
Altos hombres... poderosos, ilustres.
Dar que hacer...
Ido que fué éste á Roma...
Echar el sello.
Hacer una habla... dirigir una alocución.

BLASCO DE GARAY.—*Cartas en refranes* 1545.

Del mal lo menos. Variantes en Santa Teresa, M. Alemán, López de Ubeda, etc.
Mátalas callando.
Pelillos atrás.
Echar en saco roto.

FRANCISCO CERVANTES DE SALAZAR. — *Obras* 1546.

Con la salsa de la fama.

Principal pieza del arnés... lo más importante.
Sacar fuerzas de flaqueza.
Dar del cobdo.
Cara más desataviada que la de esgrimidor.
Salir con una cosa.
Ser para menos que otro.
Cantando uno y tañendo otro.
Estar sobre aviso.
A rienda suelta.
Andarse de aquí para allí.
Al volver de la hoja.
Hacer al caso.
Nos hace de su sello... Rojas.
Echar ojo.
Hombre de todas horas... de toda broza.
Comprado de la piedra... almoneda, barato.
Echado es el dado... alea jacta est.
Venir á palabras.
Mover afectos.
Como neguilla en la sembrada... como cizaña en el trigo.
Guardar tras siete paredes.
Correr lanzas parejas.
No te derrames.
Estar en ello.
No hacer almoneda de algo... cuenta.
No tener ojo... no aspirar.
Ni el ancho de un cabello.
La barba sobre el hombro...
Se da á todos...

LUIS MEJÍA.—*Apólogo de la ociosidad y el trabajo.*

Tomar vuelo.

Parar las manos... poner.
De mis puertas adentro.
Dejar el juego de las nueces.
A prima facie.
Saca este clavo aunque sea con estaca de palo.
Corromper la masa.
A la matiega.
Dar tres higas á la fortuna.
Por fas ó nefas.
Traer el agua á su molino.
Hacer papo de aire.
Andar con cada uno á sabor de su paladar.
Venir en rotura... llegar á las malas.
Roer altares.
Honestidad vulpina.
Uno en el pecho y otro en la frente.
Tomarse con su mayor.
Garcisobaco.
Meter en el bade.
Quebrar el laud.
Dejan hecho personaje.
Hacer libro nuevo.
Dar en los ojos.
A saca el pié del hoyo.

FR. LUIS DE ESCOBAR.—*Las cuatrocientas respuestas á otras tantas preguntas*... 1545-1552.

Hacer vuestro mandado.
Igualarla á taz por taz.
De las otras armas digo... (encarecimiento).
Es todo ó *no* ninguno.
Sacar las castañas del fuego con la mano del gato.

Correr perjuicio.
A la bastarda.
Parar mientes.
Al buen acuchillado buen maestro.
Llevar de vuelo.
El que más echa su lanza... el más sobresaliente.
A la corta ó á la luenga.
Al freir lo vereis.
Soplaremos más las ascuas.
Se ha de romper el capucho... morir.
«Si el cielo cayere.
Si Joán Gaycoa muriere.
Que haría Andramaría?»
Ir fuera de compás... de razón.
Pues que no se os cuece vuestro pan, en este horno.
Tornar á vuestros trece.
Medio á tiento.
A menos coste... á menos trabajo.
Y aun cluecos cual más cual menos.
Echar el sello.
El huerco á la puerta.
A buen callar llaman Sancho. Así Vanegas.
Como tres con un zapato.
Pues no se le da un pelo... no se dará un cornado... no se nos da tres cornados... no se da una haba...
El consejo y no el vencejo.
Dar en los ojos con ello.
Traer la gorra de tema.
Presumir de sangre de los godos.
Ciencia de torreznería.
Ojala cuero... Nascerá pelo?

Traer al retortero.
Echar á mal.
Esos son otros quinientos. Variantes en Ruiz de Alarcón, Cancer, A. de Rojas.
Roer los zancajos.
Duero lleva la fama y el agua lleva Pisuerga.
Echar para borracho.
Dar cantonada.
Quebrantar el ojo.
Ni va Mahoma al otero, etc.
Echar dado falso.
Razones de carta rota... (sin valor).
No montar una paja.
El sueño del perro... salir al reves de lo que se pensaba.
Dar en el hito.
Salir á puerto.
Tener el oro y el moro.
Hacer papo.
Meter por la manga y salir por el cabezón.
Tener por señuelo.
Con nosotros pascen.
Ni como ni cuando.
Cosas de peso.
No la cubre capa.
Echar fama.
Partir peras con alguno.
Hacer cosas de hecho.
Como el mur en la ratera.
Llevar lengua.

G. DE TEJEDA.- *Memorial de crianza* 1548.

A todas manos.
Romperse...

D. LUIS DE ÁVILA Y ZÚÑIGA.—*Comentario de la guerra de Alemania hecha de Carlos V*..... 1548.

Traer lengua.
Estar á caballero.
Hacer faciones.

FR. FRANCISCO DE OSUNA.—*Norte de los estados en que se da regla de vivir á los mancebos, y á los casados y á los viudos, y á todos los continentes*. 1550.

Acallar los ladridos de la conciencia.
Mal siglo haya.
Mirar en algo.
Sacar por el rastro.
Meter la cuchar.
Comeres y beberes.
No tener en dos maravedís... Fr. Luis de Escobar, Castillejo y otros varios.
Sufrir cosquillas.
Haber haz y enves.
Ser guerreado á escala vista.
No salir á una cosa... no aceptarla.
Quedar resto abierto... en libertad.
Dar que decir.
Hacérsele de vergüenza... de mal...
Teniente y medio cocido.
Dar soga.

Andar (una mujer) envuelta con uno.
Vencer tu *contrariedad*.
Poner en puntos... á punto.
Ser tenudo... quedar obligado.
Hacer costa.
Ser en días... viejo.
Venirse de suyo.
No se dar nada por ello.
Dar buena salida.
Sacar verdadero.
Poner cuernos.
Mal hecho, como gato en tejado.
Hechar rogadores... poner intermediarios.
A ojo.
Ser contado á bien.
Tener por bien.
Nos damos por suyos.
Hacer hincapié.
Echar el pié adelante.
Hembras puestas al partido.
Andar de Pascua.
Como dama de paño francés.
Cual más cual menos.
Agora cien años... cien años ha.
Echarse de ver.
No ser hombre para ello.
Ribera á mar.
Tirar la calle abajo.
Que no lo habían por tanto.
Hacer su hecho.
Ser buen enfermo.
Ser en todo á una.
Meter las manos en la masa.

Hacer impresión.
Por un rasero.
Como trebejos en bolsón.
Quedar á puertas.
Sacarlas á plaza.
Pasar la carrera.

CRISTOVAL DE CASTILLEJO.—*Poesías* 1544-73.

Pregonar de la feria.
Dar de través.
Tomar antojos.
De la haz y del envés.
No valer un caracol::: no dársele dos cornados:::
no me doy una paja.
Juzgar lo blanco por prieto.
Repicarse de dama.
Como rábanos de Olmedo.
Habelo por las botas.
Dar la puerta.
Taz á taz.
No meter en el juego.
Damos y tomamos.
Cuanto Marta diz que hila.
Sin andar por las ramas.
Vender su hilado.
San Pedro se lo bendiga.
Tener su punta de algo.
Ver el aparejo... la ocasión.
Con la soga á la garganta.
Traer de cabestro.
Ser su boca medida... á qué quieres boca.
Andar á la manderecha.
Estar á lumbre de pajas.

Dar duras y maduras.
Trasquilar á *panderetes*.
Revolver la feria.
Ser blando de carona.
Hacer proceso infinito.
Hacer palacio.
Andar por las ramas.
Hacer de tripas corazón.
Meterse por las puertas del enemigo.
Hacer del extraño.
Meter armas en Turquía.
Par á par.
Mas, ni por esas.
Salir al gallarín.
Palabras y plumas.
Dar carta de horro.
Del pan y del palo.
Levantar los pies á alguno.
Echar cargo de sí.
Saber de repiquetes... enredos.
Hacer zalemas.
Ajuar de frontera.
Venirse de boleo.
Menester Dios y ayuda.
Andar en torno de la candela.
Pegarse la pez.
Amigos de bonetadas... cumplimientos: cortesías.

ALONSO DE FUENTES.—*Los cuarenta cantos*... 1550.

Con sayo y capa.
Hacer *al*... otra cosa.
Tener tema.

Hablar de talanquera.
Se les hizo de nuevo: se le hace de mal.
Sobre comer.
Meter las manos... entender en algo.
Un frasis de hablar.
Tomar con el hurto... sorprender.
A ojos vistas... á vista de ojos:: Vanegas. S. Muñón, etc.
En opósito.
Causa motiva ó impelente.
A caso y ventura.
De mangas ó haldas.
Coser á dos manos... Ser de dos caras.
Hacer por su persona grandes caballerías.
Puestas en fil las balanzas.
El suceso del caso.
Poner sus hados al tablero.
La honra es *exhibición* de reverencia.
Más mudable que Hebrero.
Tener en sí grandes lejos... misterios.
Ni ponerle la raya.
Se le hace cara.
Tirar á su salvo.
A este talle.
Obra de...

FR. MELCHOR CANO.—*Tratado de la victoria de sí mismo: (traducción)* 1551.

Echar un hilo en la tela... comenzar algo.
Andar á la redonda.
No pasar por un *ax*.
Necesitarse regla y sincel.
Guardar punto.

Volver al ristre.
Entrar en campo.
Echar *olio* al fuego.
De lejos viene el agua al molino.
Ser sabido.
Echar los humos á las narices.
Contentarse con día y vito.
Perder el oro y el moro.
Al tomar de las cuentas.
Meterse debajo de las tierras.
Hacer estado... causar.
Bella grăcia...

FRANCISCO LÓPEZ DE GOMARA.—*Primera y segunda parte de la historia general de las Indias... con la conquista de Méjico y la Nueva España* 1552-53.

Por quitarse de ruidos.
Coger á palabras.
Yo bebo á vos... brindis.
A voz en grita.
Revolver el hato.
Tomar el cielo con las manos.
Van de buces: Variantes en Santa Teresa, Villaviciosa, Gutiérrez de los Ríos, etc.
Andar á la flor del berro.

DIEGO NUÑEZ DE ALBA.—*Diálogos de la vida del soldado* 1553.

Un día más ó otro menos... un día antes ó después.
Pisar el sol... ser altivo.
Usar del tiempo según la ocasión.
Poner en ventura... en peligro.

Tener las manos en la masa.
Sudar la gota tan gruesa.
Decir envuelto en sangre... con dañada intención.

Juan de Avila.—*Libro... que trata de los malos lenguajes del mundo.*

Se le hace de mal.
Los más estirados.
Tomarse á palabras... atravesar razones.
Vacar á Dios.
Partir mano.
Andar á tienta paredes.
Tomar á pechos.
Negocio de la oración.
Haber por buena.
Hacer misericordia.
Verificar las escrituras.
Extrañarse á los pecados.
Traer en la boca.
Tener por mal.
Sacar de tiento.

Alonso de Villegas.—*Comedia Selvajia* 1554.

Entregarse en la paja.
Mandar sus cinco cornados.
De que pie os sentís.
Andar á *mojinetes*.
Salir á raso.
Asentar el guante.
Lágrimas de Moisés... peladillas de arroyo.
Venir de molde.
Coger á pelo,

Venir de tal cabo.
Tortas son y pan pintado.
A pesar de gallegos.
Sacar de harona.
Dar un corte en alguna cosa.
Saber poco en achaques de mastuerzo.
Cojer de las pihuelas.
Echar el buen rato en casa.
Bien se parece en el buen paño la raza.
Rodear fortuna... deparar.
Hacer para sí mangas.
Hacer ceribones.
Estar al cabo.
Otra vez á doce... vuelta.
Poner en gran cargo.
Regatear la soga de pelado.
Pagar hecho y por hacer.
Medrar una almilla de pluma ó un jubón sin mangas.
Coger á las palabras.
A dos palabras tres pedradas.
Tornar al regosto.
Entenderse á coplas.
Marta la piadosa.
Dar caperuza... palos.
Dar una gateada... echar una cana.
Comer de aután. Variantes en B. Torres N.
Día y vito.
Meter las cabras en el corral... volver las nueces al cántaro.
Mucha priesa trae mucho vagar.
Alonje dijo Lucía al odre.
Andar muy del *tempe*... estirados.
Decir con la boca chiquita.

PEDRO VALLES.—*Historia... del Marqués de Pescara, con los hechos... de otros siete excelentísimos capitanes...* 1555.

Hacer á uno.
Traer en baraja.
Tener hechos los oidos á alguna cosa.
Masa del ejército.
Gente bajo...
Tomar á dientes... á empeño.
Hacer su *personado...* desempeñar su papel.
Hacerse sordo.

D. GERÓNIMO DE URREA.—*Poesías. Diálogo de la verdadera honra militar.* 1550-1566.

Volver por la honra.
Que la pague el que la hace.
Me hice malo.

FERNANDO DE ACUÑA.—*Poesías.*

No hallarse á punto menor.
Tener la ocasión en la mano.
No ser en el dicho.
Tomar la mira.
Llegar á puerto.
Tomar tal presupuesto... determinación.
Cerrar la puerta á todo bien.
Pasar de claro en claro.
De mano en mano.
Tener negocio en otra parte.
Echar el tuerto á alguno... la culpa.

GUTIERRE DE CETINA.—*Poesías.*

Alcanzar de cuenta.
Tener presa fortuna por el pelo.
No quedar hilo... rastro.
Mostrar el juego por ganado.
Llevar en vuelo... pasar presto.
Andar envuelto á las presas.
Sacar el fuego por la hoz.
A torno de la luz.
Llegar al vivo.
Ser coquillo.
Allí me las den todas.
Quedarse hecho un cesto.
De toda broza.

JORGE DE MONTEMAYOR.—*Los siete libros de la Diana.* 1558?

Mal contado le sería.
Su paso á paso. Variantes en Mariana, Quevedo, F.° de Rojas, Sor Juana, etc.
Estar mal con alguno.
Sin abrir mano... sin abandonar... sin dejar.
Llegar al ánima.
Tomar la mano á responder.
Ser tomados todos los caminos.
Estar al cabo de una cosa... al tanto... enterado.
Sin más ni más.
En un credo.
Pared y medio vivían.
A pasos contados; en Granada, Cuellar.

No ser en su mano... no estar en su voluntad.
Estar sobre el aviso...

FADRIQUE FURIO CERIOL.—*Del concejo y consejeros del príncipe*. 1559.

Echar dado falso.
En todas tierras (vee) siete leguas de mal camino.

LOPE DE RUEDA.—*Obras dramáticas*: *Comedias, coloquios, pasos, diálogo.*

Traer picado el molino... tener apetito.
Venir hecho una sopa de agua.
Para qué tanto almacén.
Meter vaca en casa.
Como es vuestra gracia?

GASPAR GIL POLO.—*Diana enamorada*... 1564.

Hacer razones.
Reir á boca llena.
A más andar.
Hacer gracias.

JUAN HUARTE.—*Examen de ingenios para las ciencias*. 1567.

Hacer memoria.

JUAN DE MALARA.—*Filosofía vulgar en refranes*. 1568.

Las manos lavadas.
De hora á hora.
Tenerlos sobre ojo.
A espada y capa.
Unos por otros.

Por si ó por no.
De chirlos mirlos.
Le había hecho los todos santos.
Taz por taz—par pari referre.
A pedir de boca.

Lorenzo Palmireno.—*Refraneros. Vocabulario del humanista.* 1560-69.

Ser un rasca meajas.
Vieja mirlada.

Fr. Tomás de Mercado.—*Tratos y contratos de mercaderes.* 1569.

Derramarse en negocios.
Poner en estado.
Tener en el pico de la lengua.
Vale de balde y se quema
Con sus tachas buenas ó malas.
A la lengua del agua... orilla.
A río suelto.
Echar siempre adelante la barra.
Meter mano en un negocio.
Me vuelvo á mis trece.
A caso, como cayeren las pesas.
Mercar á la feria... comprar barato.
Apretar mucho y abarcar poco.
Hacer al caso.
Echarlo como dicen á doce. El Comendador Griego.
Limpios de polvo y paja.
No se funda este mi parecer en la peña de Martos.
Andar siempre fuera de pretina.
En el mismo barranco dan de hocicos.

Sobre cuernos penitencia.
Obras son amores.
Tener entre manos.
Que le cueste un Perú.
Andar en malos pasos.
Poner los piés en polvorosa. Así F. B. Peñalosa y otros.
Ser dos al mohino.
Ir de mal en peor.

ANTONIO DE TORQUEMADA.—*Jardín de flores curiosas.* 1570.

Hacer dulce canto y sabrosa armonía.
Traer en baraja.
Tener hechos los oidos á alguna cosa.
Hacer á uno... convenirle.

D. DIEGO HURTADO DE MENDOZA.—*El Lazarillo de Tormes. Guerra de Granada... Obras poéticas.* 1554-1575.

Perderse por algo.
Hay de qué.
Dejar á buenas noches.
Dar salto en alguna cosa.

GONZALO DE ILLESCAS.—*Jornada de Carlos V á Túnez.*

Si por malos de pecados.
Verse entre cuatro paredes.

GERÓNIMO ZURITA.— *Anales de Aragón.* 1562-1580. *Cartas*

Tener fin... propósito.

Darse bien cobro.
Poner en vencida.
Ser limpio en las manos... honrado.
Ir á la mano.
Dar obra... abrir camino... dar forma.
La muchedumbre y gente baja... el vulgo bajo.
Tener aparejo... disposición.
De sus puertas adentro.
Ir su camino derecho.
Gente de ropa larga.
Tomar el principio de arriba.
Quedar en vacío.
Andar en almogavería.
Alzar la mano.
Traer hablas.
En la yema.
Darse á partido.
Mover pláticas.
A hilo de espada.
A piedra perdida... término militar.
Venir á habla.
Dar yerbas.
Llevar en palabras.
Ponerse en ello.
A otra parte.
Poner en hierros.
Estar muy en la mano.
Estar puesto en algo.
En este medio.
Hacer guerra guerreada.
El decir de las gentes.
Revesar las armas... término de blasón.
Hacer pié de dinero.

Volver el rostro á algo.
Tener los hechos entre las manos.
Dar cargo.
Hacer otros mil hombres.
Hacer derecha vía.
Tentar el vado.
Ganar al tablero.
Poner tantas prendas... cuidado.
Alzarse á su mano.
Poner algún cobro... orden.
Devisar las armas... término del duelo.
Hacerse hombre de uno.
Hacer todo su poder.
Hacer sobra.
Tener el dedo en el ojo.
De toda ultranza... peligro.
Ser de una conseja.

AMBROSIO DE MORALES.—*Opúsculos*. 1586.

Tener llaves para abrir los tesoros de una lengua... conocerla.
No tener tiento.
Dar en los ojos.
Acivilar la lengua.
Abrir puerta.

FRANCISCO SANCHEZ EL BROCENSE.—*Comentario á las obras de Garcilaso de la Vega y á las de Juan de Mena*. 1574-1582. *Cartas*.

Dar vaque.
Ver al ojo.

FR. LUIS DE GRANADA.—*Obras. Guía de pecadores. Introducción al símbolo de la Fe: Memorial de la vida cristiana* † 1588.

Andar á sombra de tejados.
A la rebatiña.
Pagar á torna peón.
Dar proceso en infinito.
Hace día, hace noche... el sol.
Cortar de tijera.
A ley de razón.
No le tiembre la contera.
Robados sus sentidos.
Echar fama.
Que tenían de molde.
Se hacía silencio.
Hacer de un camino dos mandados.
Echó un sueño en Adam.
Tomar con gaita como á negros.
Mirar en cerro.
A río vuelto.
Por sus pasos contados.
Con su frente lavada.
Darse por concluído... convencido.
Tomar la voz por alguno.
A lumbre de pajas.
Tomar los pulsos á algún negocio.

SANTA TERESA DE JESÚS.—*Obras completas.* † 1582.

Ni con pena ni con gloria.
A pié y descalza.
Ni temen ni deben.

Venga lo que viniere.
Mas del mal no tanto.
Un quejar por nada.
Poner un caramillo en la lengua.
Traer al retortero.
No dejar ni á sol ni á sombra.
Hacer costumbre.
Llamarse á engaño.
A fuerza de brazos.
Al pié de la letra.
Tanto es lo demás como lo de menos.
Beber de bruzos. Variantes en L. de Gómara.
Por donde ni como.
Tomar tan á pechos.
Un si no... un si es no es.
Venir á la mano.
Aunque de menos la hizo Dios.
Dar calor en ello.
No se lo levantan.

SAN JUAN DE LA CRUZ.—*Obras.* † 1591.

El amor hace semejanza.
Salir un lance en vacío.
Hace música::: hacer tinieblas... hacen recreación.
Negarse á sí mismo... buscarse á sí mismo.
Nunca habría llegar.
Mientras más hiela más aprieta.
A carga cerrada.
Alzar de obra.
Caer en gracia.
Dar en cara.

No decir á sordo.
Parar á uno... ponerle.

FR. LUIS DE LEÓN.—*Obras.* † 1591.

Hacer música.
Meter á cuchillo.
Andar á buenas con Dios.
No le hará gusto el calor.
Traer la barba sobre el hombro; así otros.
Ni harán tan del latino.
Romper del alba.
Yo me hago valiente... salgo fiador.

FR. PEDRO MALÓN DE CHAIDE.—*Conversión de la Magdalena.* 1588.

Dar con la puerta en los ojos.
Un no enviarle agua.
Que no lo ha por eso.
Tomar el cielo con las manos.
Quedar para necio.
Saber á la pega.
Y siempre, tijeretas.
Que le dió sano... sanó.
No se sabe dar á manos.
Casarse á media carta.
A piedra y lodo.
Hacer un hecho romano.
Hacer del sordo.
Venir muy á pelo.
Así como quiera.
A voz en grita.
Un que es cosa y cosa.
Sacar á plaza.

Mano sobre mano.
Reventar de blanca.

P. Pedro de Ribadeneira.—*Obras.* 1588-1605.

A campana tañida:
Hacer raya:
En todo y por todo:
Vales á la mano:
No le puede ver.
Se nos entra por un oído y sale por otro.
Tumbo de un dado.
Hacer y acontecer.
Tomar en la boca.
Dar al través.
Bonetes cantereados y puestos de tema.
Pecho por tierra.
De las tejas abajo.
Sale á vistas.
A sombra de tejados.
Perdiste todo tu ato.
Dormir sobre el negocio.
Meter las manos en los bienes eclesiásticos.
Poner mano: dar de mano: ir á la mano.
Dar tiempo al tiempo.
Tentar el vado.
Echar el resto.
No reventar de prudentes.

Fr. Hernando de Zárate.—*Discursos de la paciencia cristiana.* 1597.

Echar menos.
A boca llena.
A dos carrillos.

JUAN DE VALVERDE A.—*Diálogos de la fertilidad y abundancia.* 1578.

Imposible de toda imposibilidad.

BALTASAR PÉREZ DEL CASTILLO.—*Traducción de Guillermo de Choul.* 1579.

No alcanzar la sal al agua.

LUIS GALVEZ DE MONTALVO.—*El pastor de Fílida.* 1582.

Meterse en cuestión de firmezas.
Con piés sordos::: «con tácitos y atentados pasos» Cervantes; «pasito á paso» B. Bravo... pasico.
Hallar puerta.
Pagar en su moneda.
Poner el sello.
Llevar la razón por los cabellos.
En cada jornada hay su legua de mal camino. Variante.
Echar cargo:: echar fama...
Llamarse á engaño.
Estar á razones.
Ir á mal andar.
Ponerse á partir peras.
Tener la pascua en paz.
A manos llenas.
Hacer al caso.
Sobre comida.

JULIÁN ÍÑIGUEZ DE MEDRANO.—*Silva curiosa.* 1583.

A esotra puerta.

Salir con otro cantar.
Mal por mal.
Tener en mala figura... opinión.
Plantar los puerros cervinos... poner cuernos.
Estar de punta con alguno.
Tener reveses... ocurrencias, salidas.
Pasar en chacota.
Dar vaques... tumbos, vuelcos.

LUCAS GRACIAN DANTISCO.—*Galateo español.* 1584.

Jugar de trocado.
Andar con el tiempo.
Guardar los tenores... cuidar no molestar á alguno.
Caer en el chiste... descubrir algo.
Dar cinco de largo... pecar por carta de más.
Gastar almacén... perder el tiempo en palabras.
Sin daño de barras... sin perjuicio ajeno.
Empatar la traviesa... quedar iguales en zaherirse.
De otra manera nos cantará el gallo.
Hacer del ojo.
En su tanto.
Dar quince y falta.
Calzarse con un solo zapato... no dar lugar á mejorarse de opinión.

JUAN COSTA.—*Gobierno del ciudadano.* 1584.

Jugar tan á las parejas.
Hacer melodía.
Mover la liebre.
Caer en la cuenta.

En un abrir y cerrar de ojos.
Darse á entender.
Hagan sus mangas.
Tener què hacer con él.

Francisco Sánchez de la Ballesta.—*Diccionario de vocablos...* 1587.

A pique.
No saber de la misa la media.
Muy pared en medio de perder la vida... en peligro.
A carretadas, á cencerros tapados.
De capa caída... ir.
Mosca muerta... ser un.
De golpe ó recudida... de toda broza.
Cuesco matrero... ser redomado.
Grandes potistas... bebedores.
Guarda el coco.
A sobre peine.
Hacer aplauso... una befa.
Hacer de uno cera y pábilo.
Poner manos en alguno.
Poner la vida al tablero. Así Fer.º de Rojas y otros.
Tener estilo ó chorrillo.

Doña Oliva Sabuco de Nantes.—*Nueva filosofía de la naturaleza del hombre.* 1587.

No estar sabio.

D. Juan de Horozco. — *Emblemas morales.* 1588.

Hace una calor.
Salir á luz.

ALONSO LÓPEZ, EL PINCIANO.—*Filosofia antigua poética.* 1596.

A tuerto ó á derecho.
De las tejas abajo.
Dar la mano.
A buen jugador mala dicha.
Quedar la chaza hecha.
A tres va la vencida.
Abajándose va esta prima... decreciendo.
Crasa Minerba... ruda...
Procurar reminiscencia... procurar acordarse.
Ahí se me caya la capa.
Guardar el individuo... como dicen los italianos.
No salir á la parada... á la defensa... al envite.
Jugar á esotro lo sabe.
Ser blando de carona.
Jugar de antuviada... anticiparse.
Tener el palo y el mando.
En la verdad toda ella es yema.
Asentarse á tabla... á comer.
Perdiendo se enseñan.
Tener punto... hacer punto.

BARTOLOMÉ BRAVO.—*Vocabulario.* 1597.

Meter á barato.
Abrir puerta.
Ahincar en alguna cosa.
Tomar alas.
Por alto me echó... no me quiso oír,

A más andar, á más correr, á más ver, á más no poder.
A no nada.
A otra puerta que esta no se abre.
Verse en aprieto.
Aquí le duele.
Arañando anda cuanto puede.
Armado de punta en blanco.
Atajar los pasos.
Aunque la pintaran.
Tener buen aire.
Meter á barato.
Dar en rostro.
A pedir de boca.
Voloseos esto... se os escapó.
Hombres de toda broza.
Dar la vaya.
Caer en la cuenta.
Ya tengo hecho callos en los trabajos.
Caminar á la posta.
Ir de capa caída.
Dar con la carga en el suelo.
Con buen pié.
Con vos la he.
Dar de mano... echar manos.
De bajo suelo.
De pies á cabeza.
Despuntar de agudo.
Echar menos... echar fama.
Pasarse de vuelo.
Ya no se suena lo de antes.
A prima faz.

Hacer fieros, aplauso, placer, buena obra, ventaja, del ojo, por alguno, alboroto, gente.
Persígueme la fortuna... la desgracia.
Ganar por la mano: irse á la mano.
Volver por la honra.
Tomarlo por caso de menos valer.
Levantar cabeza.
Mal lo llevó.
Mal es la regla al cabo del saco: mala es la medicina cuando no ha cura ni remedio.
Mirar por sí.
Estar con el alma en los dientes.
Pagar justos por pecadores.
Pasar de raya.
Pasito á paso.
Ver de paso.
Pájaro viejo no entra en jaula.
Pensóse santiguar y quebróse el ojo.
Ponerse de por medio.
Predicador de cartapacio.
Dar con la puerta en los ojos.
Tener cuenta con algo.
Tómar á buena parte.

ANTONIO PÉREZ.—*Obras*. 1598.

Golpes del pincel de la fortuna. Véase Mariana.
No se pierdan de vista.
Correr el palio.
Hacer hombres.
Corriendo las fortunas.
Hacer error.
Dios y ayuda.

Motes ó golpes de saberse.
Cerca del Sr. D. Juan. Véase Mariana.

GREGORIO DE LOS RIOS.—*Agricultura de jardines.*

Echar ojo: echar á mal.
Hacer orejas de mercader.
Donde no está su dueño está su duelo.
Ser muy tenidas... estimadas.

D. MARTÍN DE BOLEA.—*Libro de Orlando determinado...* 1578.

Probar la mano.
No dar huelgo.
Emparejar la carrera.
De poco vaso.
Dar aldabadas... dar en la cuenta.

BLASCO PELEGRÍN CATALÁN.—*Trofeo del oro...* 1579.

Estar á enmienda.
Cabe el rey... cerca.
Sacar fuerzas de flaqueza.
Adelgazar la lengua.
Hacer maña del juego.
Mal vuelan los halcones con pihuelas.

FERNANDO DE HERRERA. — *Poesías. Anotaciones á las obras de Garcilaso de la Vega.* 1580-82.

Aquel tumulto y rigor de hierro.
Al león muerto aun las liebres le pelan las barbas.

Traer por los cabellos.
Poner la mano en una cosa.
No ser en su poder.
Tener en mucho.
Ir de caida.
En el trato de hablar.
Mas como ello sea.
Ser de poca levadura.
Traer á conferencia.
Precetos atentados.

ANÓNIMO: PRETE JACOPIN.—*(Contra las anotaciones de Herrera).*

Ver al ojo.
Venir á cómodo.
Coplas de Joan del Encina... coplas de Calainos.
Tener espíritu de contradicción.
Decir á mal fin.
Andar de mala con alguno.
Poetas de siete en carga.
Hacer mochila.

FRANCISCO DE FIGUEROA.—*Poesías.*

Comprar los puntos caros.
Mudar paños y oficio.
Querer más que los ojos de la cara.

F. PEDRO DE PADILLA.—*Poesías.* 1580-87. *Grandezas y excelencias de la Virgen.*

Hacer plato.
Cortar la ropa al justo.
Cargar pensiones.
Hacerse lenguas.

Traer á consecuencia.
Hacer al caso.
Correr el palio... correr lanzas...
Levantarse á vuelo.

D. ALONSO DE ERCILLA.—*La Araucana*. 1569-90.

A caso hecho... sobre seguro.
Resolverse en uno.
A los brazos.
Dar la mano.
Llevar á pura espada.
Por el tiento.
No perder una mínima.
Ir al palio... correr.
De todo en todo.
De rato en rato.
Entrar por un oido y salir por otro.
A gran priesa.
De pasada.
Por cada canto... lado.
Poner el honor en opiniones.
Rendir las gracias.
La boca abierta.
Romper banco y alzarse.
Pagar con siete tanto.
Yertos los cerros.
Andar á una.
De fresco se bullía.
Ser tenido en gran *figura*... perder la gran figura... reputación.
Dar un tiento á la fortuna... probarla.
A espaldas vueltas.
Andar foragido.

Tener materia cortada.
En poco de hora.
Llegar al pie del palo.
A la redonda.
Dar y tomar sobre algo.
Estar par á par.
Salir á la parada.
Aflojar la cuerda al trabajo.
Cargar la mano.
Estar puesto en una cosa.
Echar por los atajos.
Poner la mira.
Dar en seco y en vacío.

JUAN DE LA CUEVA.—*Poesías. Conquista de la Bética*. 1582-1603.

Poetas de cascabel gordo... archipoetontos.
Poder errar la cara.
Blasonar de la oseta.
Sacar el baldeo... espada.
No dar dinero sobre tal prenda.
Llevar de caída.
Levantar humos.
Echar la llave.
Traer al retortero.
Sacar en la danza.
No levantarse á más.
Ciencia de acarreo.
Dar uvas el ciruelo.
A lo bamborrio.
Caerse el mundo encima.
Correr un tiempo.
Dar en rostro.

Dar lugar sobre el cimborrio.
Mascar á dos carrillos.
De la noche á la mañana.
Traerlo entre las manos.

LUIS BARAHONA DE SOTO.—*La Angélica.* 1586.

Dar dos caldas.
Hacer baza.
Hacerse rajas.
Meterse de hoz y de coz.
Mear la pajuela.
Coger el carro.
Escurrir la bola.
En sus tablas *barjulaban.*

ALONSO DE BARROS.—*Filosofía cortesana moralizada.* 1587.

Hallar puerta.
Dar mano... tener mano.
Acomodarse según corre la era.
Hacerse de cera.
Alzarse á su mano.
Escardar su era.
Hombres de más á menos.
Como mona en banco.

CRISTOVAL DE VIRUES.—*El Monserrate.* 1587-1609.

Venir bien en una cosa.
Hacer de la generosa.
Dar al traste.
Abrir calle.
Encender la brega,

Venir á partido.
Hacer la salva.
La *alta* absolución... el *alto* amor... la *alta* obra... suprema, grande, loable. — Pero Mejía y otros.

ANDRÉS REY DE ARTIEDA.—*Los amantes de Teruel. Discursos, epístolas y epigramas.* 1581-1605.

Hacer ver sin ojos las estrellas.
Hacer del godo.
Estar en sus trece.
Venir á mano.
Tener ojo á una cosa.
Saltar de gozo.

JUAN RUFO.—*La Austriada.* 1594-96. *Las seiscientas apotegmas.*

De poco vaso.
Escoger como en peras.
Preciar más las botas que al escudero.
No dar á torcer el brazo.
Irse de boca.
Andar en puntos.
Dar orejas.

BALTASAR DEL ALCAZAR.—*Poesías.*

Tener del mal espina.
Sobre cuernos penitencia.
Partir peras con uno.
Revolvedor de caldos.
Ir á la mano.
Hacerse de mal.

Todo es nada.
Las ollas de Egito.

D. Juan de Arguijo.—*Poesías*.

Correr fortuna.
Hacer el tiro al revés.
Jugar al trocado.

Flores de poetas ilustres. 1605.

Entrar un pié en el agua.
Usar trato doble.
Hacer el trato del apóstol calabrés.
Echar blasones.
A piés enjutos. Así Rojas.
Meter á barato.
Carta de más ó de menos.
Puesta en años mayores.
Dar la ocasión la calva.
Dar tantas en ancho como en largo.
Quedarse de la agalla.
Hacer cara de ahorcado.
Hacer el fundamento sobre falso.
Tomar alegre mona.
Leer la cartilla.
Haber á solas.

Alonso de Ledesma.—*Conceptos espirituales. Juegos de noche buena moralizados. Eipgramas y hieroglíficos á la vida de Cristo*. 1600-1611-1625.

Venir de oro.
Pagársela... jurársela.
Tener buena estrella.

Dar de sí.
Lastar deudas.
Quedar el brazo sano.
Meter el buen día en casa.
A punta de lanza.
Quedar en blanco.
A pedir de boca.
Poner coto.
Dar el pecho alguna cosa... el corazón.
Hacer cocos.
Tirar gajes.
Tomar la mano... poner mano... jugar de mano.
A poder de.
Ver la suya.
Venir á uno á ver Dios.
Querer más que á los ojos de la cara.
Echar el ojo.
No ponerse nada por delante.
Sin por qué ni para qué.
Tomarse con uno.
Remiendo del mismo paño.
Tirar la barra.
Andar á montería.
Tener por su Guzmán.
Tener buena man derecha.
Echar un fallo... dictar.
Sustentar conclusiones.
Ser bocado.

Fr. Diego de Hojeda.—*La Cristiada*. 1610.

Desdoblar fingidas almas.
Hacer espaldas seguras.
Mirar las quiebras.

No caber el alma en el seno.
Hacer pucheritos.
Hay que de veces.
Dar esperas.
Echar la llave, echar el sello á la verdad.
Hacer corrillos, tropa, su causa, befas... verdad.
Llevar de una carrera.
Ser el coco.
Mala pascua tenga.
Poner en cuenta.
Paso á paso: J. de Montemayor y otros.
De canto á canto.
Tirar de las faldas... avisar: pisar las faldas.

JOSÉ DE VILLAVICIOSA.—*La Mosquea.* 1615.

Hacer el buz... Así otros.
Echar á bruces. Variantes en López de Gómara, Santa Teresa.
Al dinero ya mosca se le llama.
Tomar calzas de Villadiego: Variantes en F.º de Rojas, D. Fernando de Zárate.
Meter la mano en el pecho.
Alegrar la pajarilla.
Dar escurribanda... paliza.
Ver la muerte al ojo.
Hacer el mandado.
Dar de mano.
Tener bula.
Tocar á la ropa.
Hacer orejas de mercader.
Andar en el caso á oscuras.
Tirar la barra.
Hacer raya.

Temblar la barba. Así otros varios.
Quedarse en la ventana.
Mirar de medio ojo.
Dar un tranco.

CRISTOVAL DE MESA.—*Rimas*. 1618.

O mi *sólo* señor y *único* dueño.
Una higa para la fortuna.
Andar de mal en peor.
Hago gracia al cielo.
Letras amenas... bellas letras.
Llegar á buen término.
Hacer las partes de uno.
Echar truenos... echar el resto... echar buen lance.
Ir de caida.
Hacerse á una... como darse la mano.
Estar á cuento.
Pasarse con poco.
Haber hecho callos en alguna cosa.
Hacer mala cara.
Llevar tan al cabo.
El sol mediaba el día.

ESTEBAN MANUEL DE VILLEGAS.—*Las eróticas*. 1617.

Poner espuelas.
A vista de ojos. Variantes en Vanegas, S. Muñón, D. J. de la Sal y otros.
Hacer ausencia... hacer golpe.
Tener sobreojo.
Dar al traste.
Tener la ocasión del copete,

Lograrse los gustos.
Guisar donaires.
Vivir horro.
Dar cordel.

D. Francisco de Medrano.—*Poesías*. 1617.

Aplicar el oido.
Sentir la espuela.
No saber cómo ni cuando.
Dar en cara.

Cristoval Pérez de Herrera. — *Proverbios morales y consejos cristianos*. 1618.

Dar de cabeza.
Estimar en una paja.
Ser duro de sombrero... descortés.
Hacerse del culpado... del torero.
Quemarse sin fuego.
Tirar su ropa.
Tratar en mostaza.

D. Juan de Jáuregui.—*Rimas*. 1618.

Dar higas.
A lo mostrenco.
Armar de gatafa.
Entablar el juego.
Hacer libro nuevo.

Francisco de la Torre?—*Obras*.

Confiarse del seguro... dar seguro... hacer seguro.
Volver la cara.
Sembrar en el arena.

Poner en estrecho.
No poderse valer con alguno.
Meter la mano.
Darse un lazo... ahorcarse.

BERNARDO DE BALBUENA.—*El Bernardo.* 1624.

Dorar á la culpa el sobreescrito.
A toda cuenta y primor.
Que mundo y tiempos corren.
Venir á cualquier gusto.
Medir del honor los puntos.
Coger el agua en sus principios.
Cortar paño... no se corta de ese paño.
Poner marca.
Tomar lejos la corrida.
Reseña y toque del pincel humano.
Mudarse á cualquier viento.
Tomar el paso.
Buscar salida.
Dar en ser rico y convertirse en godo.
Echar en donaire.
Hacer campo de amor.
No ser de dura.
Dar y tomar en sus cosas.
Puesto en romper por todo.
Humillar el talle.
Irse de boca... irse por piés.
Murmurar los humos de otra casa y no ver el fuego en la propia.
Cortar de vestir de un paño.
Llevar la suerte por los cabellos.
Echar la capa al toro.
Una flor no hace verano.

Cual y cual... tal cual... alguno.
Hacer de sus gustos plaza.
Hacer pié.
Golpe de miel.
Ser todos á un compás.
Poner la honra en opiniones.
Caer de punto.
A toda cuenta.
A pié quedo.
Golpe de espada.
Hacer mal á un caballo.

D. Luis de Góngora.—*Obras poéticas.*

Beber con guindas.
Dar zurras.
Ir de veinte y un alfiler.
Hacer una caballería.
Jugar á la morra.
Dar papillas á un gitano.
Jugar de puño.
Cargar á uno las cabras.
Ser malo de su cuerpo.
Al filo de mediodía.
Pisar de gallardía.
Se pinta la ocasión calva.
Se coma medio lado.
Holgueme de cuatro y ocho.
Bajar el toldo.
A sueño suelto.
Hacer ó no hacer el buz. Así S. Muñón.
Ser un sepan cuentos.
Dar perro muerto.
Ser perro de muchas bodas.

Pegarla de puño.
No caérsele á uno rosario ni correa.
Llevar la espada en tiros largos.
Decir el nombre de las Pascuas (1).

P. José de Acosta.—*Historia natural y moral de las Indias*. 1590.

Haciendo *discurso... discurriendo...* caminando.
Golpe de lluvias.
Habiendo dado y tomado conmigo.
A la llena de luna.

D. Bernardino de Mendoza.—*Comentarios de las guerras de los Países Bajos*. 1592.

A espaldas vueltas.
Trocar el tiempo en blandura.
A pena de su vida.

D. Antonio de Fuenmayor. — *Vida de San Pío V.º* 1595.

De solo á solo.
Tener un odio vatiniano.
Ayudar cada uno con su golpe á la caida del otro.
No faltar punto.
Correr los palios.
Haber roto banco.
Andando tiempo.

(1) Llámela corrido
No por enojarla,
Lo que dice el vulgo
Nombre de las Pascuas.

Alzar de la tabla... levantarse de comer.
Asir la ocasión por la melena.

FR. JOSÉ DE SIGÜENZA.— *Vida de San Gerónimo: Historia de la orden de San Gerónimo.* 1595-1605.

Se cae de su peso.
Sacar de su paso.
Darse buena maña.
A patallana. M. Caro.
Hacer salto en los ganados.
Hacer acto... levantar actas.
Porque no lo había de aquí... no lo ha del fundamento.
Tener á la mano.
Tener sobre los ojos... estimar sobremanera.
De mucho marco... gentes de cortos marcos.
Entrar con buen pié.
Tirar la barra en servicio de alguno.
Hacer estado... cortejo.
Darse un verde.
Salir comido por servido.
Ajuar de frontera.
Entrar en buen punto.
Se cayó como dicen de *cuadrado.*

P. JUAN DE MARIANA.—*Historia general de España.* 1600: *otras varias obras.*

Golpe mayor de la canela: golpe de gente, golpe de soldados.
Partir mano.
Dar tiempo al tiempo.
Hecha cala y cata,

Tomar lengua.
Caer en la cuenta.
Volver al propósito.
Meter la tierra á barato.
Poner en cuentos el poder de Roma.
Levantar cabeza.
Dar orejas y entradas.
Acerca del:: por embajador... acerca de los franceses. Antonio Pérez.
Traer al retortero.
Venir á las puñadas.
Tuvo conversación.
Aguar el alegría.
Paso ante paso. Variantes en Montemayor, don Francisco de Rojas. Quevedo...
Tomar en mala parte.
La reina estaba *ocupada*... gravida.
Dar un tiento.
Hacer tabla... servir en la mesa.
Hacer aplauso.
Echar la mano... ir á la mano.
Andar en coplas... andar público y notorio lo que debiera estar oculto.

D. Fr. Prudencio de Sandoval.—*Historia de la vida y hechos del Emperador Carlos V.º* 1604, 1606.

Hacer de la noche día.
Ver la suya.
Hecho como dicen de habla.
A diestro y á siniestro.
Dar Santiago... término militar.

Estar en ventura de su total destrucción... peligro.
No tener un soldado *hecho*.
Las cuales masas se hacían... juntas de soldados.
Tantas masas se hacían contra él.
Hacer correos.
Se hizo sordo.
Que le haría hombre.
Y otros de esta harina.
Días ni noches.
Tentarse de las picas.
Dejar pegado á las paredes.
Hacer á toda ropa.
Quedar á puertas.
Sacar de quicio.
Dar orejas.
Beber la corrobra.

LUPERCIO LEONARDO DE ARGENSOLA.— *Información de los sucesos del reino de Aragón. Poesías.*

Estimar en dos rábanos—higos—en un pelo. Variantes, en diversos autores.
Hacer cuerpo con otros.
Dividir un cabello en diez partes.
Hacer ausencia.
Ir de boca en boca.
Estar en nuestra mano.
Alzar mano de obra.
Echar el sello.
No querer ponerse en algo.
No saber dar paso derecho.

Estar puesto en otra cosa.
Abrir la tienda.

Bartolomé Leonardo de Argensola.—*Historia de la conquista de las Malucas. Diálogos. Poesías.* 1609.

Engañar el tiempo.
No venir en ello.
Pasar volando por una cosa.
Ocurrir al enemigo.
Dar grita.
Poner mano en algo.
Tomar los pasos á uno.
No caber en sí mesmo.
Armar á nuestro talle.
Hacer mayor tiro... hacer silencio... hacer papo y rueda.
Dar puerta.
A juego descubierto.
Venir á cuento.
Jugar de fayanca.
A di que pides boca.
Estar puesto en opinión.
Dar con la puerta en los ojos.
A ojos enjutos.

Fr. Marco de Guadalajara.—*Memorable expulsión y justísimo destierro de los moriscos de España.*— 1614. *Prodición y destierro...*

Tocar en el vivo.
Dar de ojos... de bruces.
Jugar de cabeza.
Ver la suya.

Hacerse á monte.
No dejar piante ni manante.
Cojer la paja con el oído... caerse... TRUJILLO.
Vivir al uso... seguir la moda. DR. VIANA.

AGUSTÍN DE HOROZCO.—*Discurso historial de la presa de la Maámora.*—1615.

Poner tierra en medio.

LUIS CABRERA DE CÓRDOVA.—*Historia de Felipe II.º* 1619-1875-76. *De historia para entenderla y escribirla.* 1611.

Tomar lado con alguien... tomar pié.
Necesidad hace virtud.
Pan y fiestas... pan y toros.
Hacer hábito.
Dar la vaya.
Poner mientes.
Darse la mano... ayudarse.
Por sí ó por nó.
Ir á poco más ó menos.
Hacerse tiro... daño.
Tener vaso para todo... mérito, capacidad.
Levantar corona... cabeza.
Cantar á sordos... hablar á...
A campo travieso.
Dar de las espuelas.
Hacerles rostro... salirles al encuentro.
De su motivo... de sí mesmo.

D. Francisco de Moncada.—*Expedición de los catalanes y aragoneses contra turcos y griegos*. 1623.

Abrir el tiempo.
Llevar por un parejo.

D. Carlos Coloma.—*Las guerras de los Estados Bajos*. 1625.

De manos á boca.
Haberse hecho en la barba del enemigo.
Tomar pié.
Darle una mano que escociese.

Gil González Dávila.—*Vida de Felipe III.º* 1771.

Llevar de vencida.
Salir con la suya.
Dar cabo de una cosa.
Hacer algo por bien parecer.
Poner en aventura.
Tener palabras.
A mala pena conocido.
A pié quedo.
Ir á medias.
Tomar la caza.
Llevar las manos en la cabeza.
Tener raza... (en mala parte).
Palabras de nota... de deshonra.
Tener de la cabeza (su mujer).

Gonzalo de Céspedes y Meneses.—*Historia de Felipe IV.º* 1631. *Historia apologética en los sucesos del reino de Aragón*. 1622.

Dorar la píldora.
Sacar á plaza.
Dar campo franco.
Venderse por tal.
Dar salida á un negocio.
Traer por la melena.
Perder pié.
Dar trascantón.
Quedar el brazo sano.
Estar metido hasta los codos.
Ganar por la mano.
Ver al ojo.
No haber ni aun capa negra.
Echar juicios á montón.
Ser la piedra de escándalo.
Dar mejor rostro á algo.
Dar al traste.
Proceder con piés de plomo.
Herir por los mismos filos.
Poner la vida al tablero.
Envidar el resto.
Meter á barato.
Sin perder de la vista.

Manuel de Faria y Sousa.—*El gran justicia de Aragón*. 1650. *Noches claras*. 1624.

Correr al palio... *el*.
Dar cuerda.
No poder hallarse,

A todas luces.
Mano á mano... dar de mano.
Poner raya.
Tomar residencia.

D. José Pellicer.—*Misión evangélica al reino de Congo*. 1649.

Hacer mal rostro... hacer evidencia, hacer un alboroto... maravilla.
Tener en que entender.
Ser á su modo.

D. Antonio de Solís.—*Historia de la conquista de Méjico. Comedias, poesías.*

Cargarse de razón.
Antes con antes.
A Dios y á ventura.
Echarse con la carga.
Mantener á rostro firme su resolución.
Vivir á la naturaleza.

Miguel de Cervantes Saavedra.—*Obras: Galatea, El Quijote, Persiles y Sigismunda. Novelas. Obras dramáticas*. 1585-1617.

A cada triquete.
Hacer el mismo camino.
A tiro de ballesta... de escopeta.
Llevar el gato al agua.
Sudar el hopo.
Si viene á mano:: manos á la obra; si viene á mano y aunque no venga, sino al pié...
A mal viento va esta parva.
A hurta cordel.

Tapaboca le dieron.
Le coman adivas.
Con V. me entierren.
Echémoslo á doce y no se venda:: echar todo á trece aunque no...
Punto en boca.
Si el pan no te cuece.
De manos á boca.
Se comen las manos.
Por el hilo se saca el ovillo.
Buscar pan de trastrigo.
Y aun Dios y ayuda.
Hacer un acto posesivo.
Hacernos placer de cantar.
En cuidado me lo tengo.
Fué tortas y pan pintado.
Poco tengo que ver en eso.
Que los papen duelos.
Daré al diablo el hato y el garabato.
No las tuvo todas consigo.
Algún es no es.
Poco más á menos.
No se dió cata de ella.
Allá se lo hayan, con su pan se lo coman.
Quien puede poner puertas al campo.
O sobre eso morena.
Sin decirle esta boca es mía.
Coger á palabras.
Echar traspiés.
A pedir de boca.
Ni sabe de la misa la media.
De faldas que no quiero decir de mangas.
Adóbame esos candiles. Variantes,

Algo va de Pedro á Pedro.
Blanca como el ampo de la nieve.
Echar dado falso.
Dormirse en las pajas.
Ténganos el pié al herrar y verá del que coxqueamos.
Yo le bailaré el agua delante.
Que no echará en saco roto.
En menos de un abrir y cerrar de ojos te la *chanto*.
Tan amigos como de antes.
Tomar la mano á persuadir.
Tengamos la fiesta en paz.
Para sopa de arroyo y tente bonete.
A salvamano y sin peligro.
Pegar el ojo.
Por los cerros de Ubeda.
Dar cordelejo.
Andese la paz por el coro.
Aderézame esas medidas. Variantes en Tirso de Molina.
Eso pido y barras derechas.
Como á campana tañida.
Que á un tris han de venir.
Ha cuadrado y aun esquinado.
Como entre peras podremos escoger.
Como anillo en el dedo.
Nos será mal contado.
De una en otra.
Andar al estricote.
Hacer usos nuevos.
De mi santiscario... invención.

GINÉS PÉREZ DE HITA.—*Guerras civiles de Granada*. 1595-1619.

No hacer caudal.
Dar nota... llamar la atención.
Poner en ventura.
Venir en su deseo.
Traer por flor... engaño.
Hacer buen rostro... poner buena cara.
Ser la mapa.
Hacer mesura.
Estar bien en ello... conformarse.
Salvo paz.
Temblar la barba.
Rehusar la parada... salir á la parada.
Hacer punta... oposición. Sostener una punta... Cuestión.
Hacer la hacienda... concluir el negocio.
Dar fraterna.
Tener la ocasión del copete.
No serle bien contado... salir un lance en su perjuicio.

MATEO ALEMÁN.—*Vida del pícaro Guzmán de Alfarache*. 1599-1604. *Ortografía*. 1609.

Robar á bola vista.
Andar ó estar de vagar.
Ni va ni viene.
Traer á dos manos.
Hacer de las suyas.
Del mal el menos. Variantes en Blasco de Garay, Santa Teresa, Lope de Vega, etc.

A pié juntillo. Variantes en S. Muñón, F. López de Ubeda, Castillo Solorzano, etc.
Un beso las manos.
Querer sorberse la mar.
Volver las costuras.
Traer al zarcillo.
Hallar plaza franca.
Soldar una quiebra.

D. Gaspar Mercader.—*El Prado de Valencia*. 1602.

Sin dar que decir.
Entrar por el oido y salir por la boca.
Tener tan á mano.
Mas con todo, pero con todo.
Puesta en sus trece.
En el aire fundar castillos.
Ocuparse en contar arenas.
Arrojar el pecho al agua.
Hacer piernas.
Llevar la palma.
A pié quedo.
Ganar tierra.
No perder punto.
De bien á bien.
Por bien ó por mal.
Las veras burlas y las burlas veras.
Recibir los pésames.
Cada uno habla de las cosas conforme le va en ellas.
Poner tierra en medio.
Hacer la parte de alguno.
Un monte de imposibles.

Dejar correr estos tiempos turbios.
Salir del lodo.
Dejar á la luna de Valencia.
Consentir largas.

FRANCISCO LÓPEZ DE UBEDA.—*La Pícara Justina.* 1605.

Del mal lo menos. Variantes, en B. de Garay, M. Alemán, J. Ruiz de Alarcón.
Echar á puertas.
No decir chus ni mus.
Dar bohemio á los principotes.
Dar matraca.
Pagar el pato.
Ser pueblo pasajero.
Entremeses de Maricastaña.
A piés juntillos. Variantes, en S. Muñon, M. Alemán, Castillo Solórzano, etc.
Vargas que lo averigüe ni Ronquillo que lo sentencie.
A macha martino.
Anda bordión.

VICENTE ESPINEL.—*Relaciones de la vida del escudero Marcos de Obregón.* 1618.

Amanecerá el día.
Hacer costumbre.
Coger las del martillado.

ALONSO GERÓNIMO DE SALAS BARBADILLO.—*La ingeniosa Elena. El curioso y sabio Alejandro y otras novelas.* 1612-1636.

Hombre por barba.

A brazo partido.
Hacer de las suyas.
Tomar una zorra... embriagarse.
Vale mucho su capa... para decir de uno que es rico.
Hacer una máscara, hacer cocos.
Hacerse entregado en una cosa.
Irse á la mano, dar de mano.
Abrir tienda.
Cortar de vestir... murmurar.
Dar con la mayor... dar cantonada.
Sacar el cuerpo del agua.
Hacerle gusto.
Entender la flor.

D. Diego de Agreda y Vargas.—*Novelas morales*. 1620.

Hacerse lenguas.
Hacer mala obra.
Lo dicho dicho.
Tomar la mano en un negocio.

D. Antonio de Liñan y Verdugo.—*Guía y avisos de forasteros*. 1620.

Dar el bienvenido.
Hoy es y no se sabe de ellas.
Hacer gusto... hacer tiempo.

Dr. Gerónimo de Alcalá.—*El donado hablador*. 1624.

Dar quince y falta.

AGUSTÍN DE ROJAS.—*Viaje entretenido.* 1603.

Pasar en blanco.
Caballero del milagro.
Tener la boca á mano.
Echar la gandaya...
Venir aventurero.
Hallar buena salida.
Dejar la taza (de vino) á tí suspiramos.
Llevar la flor... hacer raya.
Esos son otros quinientos. Variantes, en F. Luis de Escobar.
Hacer lástima.

FR. LOPE FÉLIX DE VEGA CARPIO.—*Obras: comedias, entremeses, rimas, novelas, etc.* 1582 1635.

Dar dos mojadas.
Marido de antuvión... de repente.
Dar *martelo*.
Hacer hora... gusto... hacer actos...
Del mal lo menos. Variantes, en Mateo Alemán. R. del Turia, etc.
Hacer peso falso... hacer espavientos.
Tomar un lobo.
Meter la gorra.
Empinar el h.
Hacer arrimón.
Jugar de guerra.
Rasgos de la pluma y borrajos.
Dar una echada.
Dar mueca.
El se lo morirá.

No dársele dos caracoles. Repetidas y frecuentes variantes.
Hacerse los ojos.
Tener mala sombra.
Hacer salto.
Dar el seso al aire.
A luces muertas... á oscuras.
Hacer buen pecho.
Industria greciana.
Ganar el juego con cuatro quinces... 60 años.
Tras tanta brújula sota.
No vestir paño pardo.
Estar al cabo.
Tener mala estrella.
En caso pensado.
Templado habeis el laud... tranquilizar.
Comer los picos de las roscas de la boda.
Dar cantaleta... dar matraca.
Haber mareta y aun fortuna.
Señalar los encuentros.
Tocar el plus... la paga.
Hacer precio.
Hay capa aguadera... hay capote.
No alcanzar la sal al agua. Así Pérez del Castillo.
Hacer á uno pierna de pobre.
Hacerse el rostro.
Tener la suya enfrente... ocasión.
Quedar fea... desairada.
Ganar el cuidado... anticiparse.
Tomar almohada.
Hacerse valiente... hacerse rajas.
Sin decir sí ni nó.

Llevar al Nuncio... casa de orates.
Mala pascua te venga.
No, sino el alba.
Tirar á caballero.
Ser de estas, de guadamecí.
Como la paz de Valencia.
Temblar la barba.
Punto en boca.
Hacer caireles, (con el manto).
Dar muñecas.
Ser gente de leva... holgazanes.
Andar á la droga... á la busca.
Darse un filo.
No tener mala persona.
Yo, pajas... friolera.
Descubrir la hilaza.
Achaque quieren las cosas.
Dar la mano y paz de Francia... beso.
Embocar la puerta.
Meter parla.
Hacer sospecha.
Así Dios te guarde.
Estar de pavana.
Ir horro con alguno... á medias.
Hacer algún peso falso.
Ser de mucho toldo... lujo.
Traer el gusto de rua.
Mujer de rudo y menudo... de todo ruedo.
Poner la capa como viniere el viento.

TIRSO DE MOLINA.—*Comedias.*

Salir con el pleito.
Tarde piache.

Tomar las puertas.
Dejar de la agalla.
Andar á caza de zorras.
Dar traza.
Correr una fortuna.
Verse en pelota.
Oler el poste.
Pata para la traviesa.
Sacar á plaza.
Cogido os ha la carreta.
Buscar novillos.
Vender bien sus agujas.
Hacerse ojos... lástima... vengada.
No hay más Flandes.
Venir Dios á ver.
Sin por qué ni para qué.
Si ello va á decir verdad.
Ganar la mano.
Tirar la barra.
A ojos cerrados.
Al primer tapón zurrapas.
Hacer sus partes... cocos.
No tener *cuyo*.
Mondar nísperos.
A cierra ojos.
Juntar el pomo á la espada.
Doncella despalmada... deshojaldrada.
Como ha su nombre?
Pegar de codillo.
Corrido más que perro por antruejo.
El cahiz dió Santa Cruz... las doce.
Salir picuda.
Razón de carta rota.

No darse un pito.
Probar hasta donde alcanza la barra.
Dar tormento ó un trato de cuerda.
Ir á cenar con Cristo.
Coger las uvas de su viña.
En gustos no hay disputa.
Dar nota.
Dejar á pié... dar pié.
Cinco de corto ó de largo.
Escoger como en peras.
Caer en la cuenta.
Cara á cara.
Hablar en chilindrinas.
Buenas y gordas.
Bueno se le va poniendo el ojo á la haca.
Tener el campo seguro.
Concertadme esas medidas.
Alzar de mano, ganar la mano.
Ser cofrade de luz.
Andar á sombra de tejado.
Miel con buñuelos.
Picar más que una posta.
De cuando en cuando.
Haber haba y cedazo... brujería.
Contar sus pandillas... hechos.
Dar como.
En la conseja está el lobo.
Barzagas que le halle.
Dar un jabón.
Medrar en corcoba.
En qué bodegón comimos.
Poner tierra en medio.
Salir á pecorea.

En los tiempos presentes.
Hacer *chilindrón*.
Dar en que entender.
Bien se está San Pedro en Roma.
Como el macho de Vamba.
A lo caponil.
Estar en folla.
Alumbrarse á luz de pajas.
Tumbar la olla.
Cócale Marta.
Echar la soga tras el caldero.
Matar dos pájaros con un canto.
Echar el agráz en los ojos.
Bueno anda el cascabel.
Hacer una *tiritaña*.
Dar perro muerto... dar culebra.
Caer en el chiste.
Tener estrella.
Qué perdido está el mundo.
Como toro en el coso.
Dar salida.
Estar colgado de un hilo.
Coger entre puertas.
Como un pino de oro.
Medrar en la feria.
Andar por las ramas.
Tener sangre en el ojo.
Dar cinco de corto... dar en la cara.
Ser bien visto.
Hilar delgado.
Amante de anillo.

D. JUAN RUIZ DE ALARCÓN.—*Comedias.*

Hablar de falso.
Dar en vacío.
Arrojar el agraz en los ojos. Así Tirso.
Poner de San Lorenzo.
Celebrar la fiesta y errar el santo.
Pisar la luna.
Estar el mar por el cielo.
Picarse de sabio.
Dar un tresquilón.
Pasar la carrerra.
No le arma lo caballero.
Estar de quiebra.
Cortar los años en agraz.
Venirse rodado.
Tener ramo de...
Quedar todo en casa.
Volver la hoja.
Sal quiere este huevo.
Otra tenemos.
Estar como Sancho y su rocín.
Como beber sin luquete.
Llover encima.
Dar un santulón.
Por puntos.
Hacerse bobo... fingirse.
Quedar feo.
Asir la ocasión del copete.
Mosquetear á silbos.
Papar muecas.
Hacer lenguas de los ojos.
Venir á la memoria.

Beber en taza penada.
Tomar el pulso á las cosas.
Con el agua á la garganta.
Ahí, es Troya.
Echar á mal.
Del mal lo menos. Variantes.
Comer las duras.
Quedarse á la luna.
Andar en coplas.
Espantar la caza.
Alzar torres al viento.
Estar de la mista tinta.
Entender la flor.
Dar del pié.
Jugar con ganso.
Bien lo rodeas.
Escupir en corro.
Entender la leva.
Con que, pulgas.
Andar al morro.
Estar puesto de lodo.
Hacer terrero... hacer el amor... hacer hombres.
Trampa adelante.
Estas son otras quinientas: Variantes, en F. Luis de Escobar, A. de Rojas.
Verter el poleo.
Hacer tiro.
Dar que decir.
Quedar de nones.
Díceme bien este traje.
Señoras del tusón.
Entrevar la flor.
Dar estado.

Más grave que un ruin en oficio.
Estar más hallado.
Hollar la luna... estar en lo sumo de la bienandanza.
Iglesia me llamo... embajador me llamo.
Guardar la gamba.
Vamos horros.
Hágase á zaga.
No darse por entendido.
Escapar por una.
Que nos papen duelos.
Dar pan de perro.
Mala mosca te de.
Tener á termino bajo... á mal.

D. FRANCISCO DE ROJAS.—*Comedias*.

Poner un requiebro en Flandes.
Jugar la espada.
Decir verbos.
Irse á la lengua.
Hacer la cerrada... hacer la razón... hacer á todos, (querer).
Estar de nones.
Hilo á hilo.
Haber obra cortada.
Ser preciado de la hoja.
No darse manos.
Indignar la espada.
De más á más.
Hacer la patarata... hacer risa... hacer el amor.
De buena masa.
Venir cortado.
Estar bien hallado.

A cierra ojos.
Corta y mal echada.
A todo rozar.
Por mi santiguada.
Tomarse tanta mano.
Dar para peras.
Bajo este punto.
Meter el pleito á barato... meter el montante.
Paso entre paso. Variantes, en Montemayor, Mariana, Quevedo, etc.
Hacer alguna alicantina.
Hacer el tercio... tercero en el juego.
Ser curial... cortesano.
Dar en Toledo... perder el juicio.
Estar tan hallado.
Gente de rapis-rapis.
Correr asadores.
Llevar gatazo.
A Dios con la colorada.
Meter en la danza.

MIGUEL SÁNCHEZ.—*Comedias*.

Alzar á mayores.
Hacer una maya... hacerse de mal.
Estar templado á lo viejo.
Por credos.
Ausadas... Así F.° de Rojas.
Tomar en la posada.
Llevar por bien.
Traer de suelo.
Apretar más el cordel.
Dar matraca.
Meter el bien en casa.

Francisco Tárrega.—*Comedias*.

Si es de Dios.
Venir á pelo... de buen pelo.
Acabar la fiesta en folla.
Tener gran punto.
Tomar de ojo.
Hacer del descomido... hacer barato.
Huir á boga arrancada.
Abrir tienda.
Moler en seco.
Salir á plaza.
Hacer punta.
Hallar vado.
Dormir sobre algo.
Ver con ojos cerrados.
Hacer hombres.
Faltar sangre en el ojo.
Llover sobre mojado.
Caérsele la cara.

Gaspar Aguilar.—*Comedias*.

Ser muy de ver.
Darse con un canto en los pechos.
Ponerse en cobro.
Hacer mala obra.
Bailar á un son.
No haya más.
Pasar por todo.
Dar que decir.
Tener el alma en la palma.

D. CARLOS BOIL.—*Comedias.*

Tocar arma.
Dar la purga en taza penada.
Ser ancho de boca... de tragaderas.
Reventar de honrada.
Ser pasos contados. Variantes, en Montemayor, Granada, M. de Cuellar.
En buen romance.
Poner la vida al tablero. Así varios.
Parar dobles traspiés.
Alcanzar de cuenta.
Ser hermanos por parte de Adan y Eva.
Tener la muerte entre los dientes.

RICARDO DEL TURIA.—*Comedias.*

Beber los vientos.
Gastar filaterías.
Darse á partido.
Comenzar por encuentro.
Decir algún siniestro... desatino.
Salir á una huelga.
Caer en mal caso.
Echar agua en el mar.
Bailar en la fiesta.
Tener de un cabello.
Del mal lo menos. Variantes, en B. de Garay, Santa Teresa, etc.
Dormir una zorra.
Echar á voces.
Dar cabo.
Quién y quién... alguno que otro.
Quedar á la luna de Valencia.

D. Guillen de Castro.—*Comedias.*

Venir de molde.
A la usanza.
Remitir á las obras.
Preciarse de lindo.
Verse en ello.
Tener el alma en la boca.
Entender la flor.
Hacer ballesta de los piés.
Hacer las narices. Así varios.
Salir la suerte en blanco.
Tener punta de loco.
Dar deslizadero.
Ser perro de muchas bodas.
Estribar sobre el viento.
Ser terrero de celos.
Hacer ausencia.
Dios y enhorabuena.

L. Mexía de la Cerda.—*Comedias.*

Ser con uno.
Hacer mal trascantón.
Librarse por loco.
Más valen afrechos en paz que tortas en guerra.
No hacer caudal de alguno... no hacer caso de él.
Poner mano en algo... comenzarlo.

Juan Grajales.—*Comedias.*

Soñar en los cuernos del toro.
Poner tierra en medio.

Hacer la parte de uno.
Ser bien hablado.

Damián Salustrio del Poyo.—*Comedias.*

No dar de mano.
Poner mal con alguno.
Estar bien puesto con uno... acreditado.
Estar al cabo.
Póngase de lodo::: fastídiese.
Alzar figura.
Venir por ensalmo.
Cómo es su gracia.
Encuentro de fortuna.
Volver con las manos en la cabeza.
Entrar con mal pié.
Hacer la cama.

Andrés de Claramonte.—*Comedias.*

Aunque negros no tiznamos.
Gente de capa negra.
Verse en ello.
A calabazadas.
De lo vivo á lo pintado.
Hacer efecto de bocado.
Ardase el mundo.
Hacer *la* buz. Variantes, en S. Muñón, Góngora, etc.
Por tus pasos contados. Montemayor y otros.
Dar de golpe... de una vez.

D. Diego Ximenez de Enciso.—*Comedias.*

Concertadme esa mudanza. Variantes, en Cervantes, Tirso de Molina, etc.

No es para aquí.
Hombre á la mar.
Dar la ocasión por los cabellos.
Arrojar la capa.

D. Antonio Hurtado de Mendoza.—*Comedias.*

El marido hace mujer.
Ser copa penada.
Ir taz á taz.
Hacer recuerdo... hacer lodos.
Dar trascantón.
Venir á pura pata.
Ser la misma filis... entender poco de filis.
De par en par.
Que en ello que está.
Enredador de la cuerda.
Guisarse de caballero.
Meterse por la pica de los años.
Ser un *pique* de los ciento.
Tirar por recobejo.
Tirar á ventana señalada.
Casarse con vicariada.
Dar bonetada.
Descubrir tierra.
Examinar á descuido.

Luis de Belmonte Bermudez.—*Comedias.*

Volver el trueco.
No dormirse en las pajas.
Parecer lindo cuesco.
A toda broza.
Darse á perros.
Arrancar de carrera.

D. JACINTO DE HERRERA.—*Comedias.*

Mascar á dos carrillos.
Llamarse á engaño.
Todo, no ha de importar nada.
Haber cordel y almena.
Batir alas y espumas.

D. ANTONIO MIRA DE MESCUA.—*Comedias.*

Peor está que estaba.
Rendirse Troya.
Correr una obligación.
Venir de buenos.
El qué dirán.
Quebrar la soga por lo más delgado.
Hablar con argentería.
Meterse en apieto.
Hacer reja... admitir galanteo.
Ayunar al traspaso.
Hacer asiento con un grande.
Irse de boca.
Dar quince y falta.
Alegre si tanto cuanto.
Comer un lado.
Buena anda la fiesta.
Andar á un son espadas y cascabeles.
Nacer en las malvas.
A tu moda... manera.
Punta y collar de honor.
Gente de media suela... gente entreverada.

D. RODRIGO DE HERRERA.—*Comedias.*

Urdirla.

Pagar con las de rengo.
Dé donde diere.
Hacer la salva... hacerse de pencas.
Subirse á mayores.
Llevar de codillo.
Un pobre mal trapillo.

GUILLÉN DE AVILA.—*Comedias.*

Mirar de hito en hito.
Ser el tártago de Escamilla.
Por lo divino.
Como quien no dice nada.
Hacer aposento... memoria.

D. FELIPE GODINEZ.—*Comedias.*

Andallo pavas.
Estar metido hasta los codos.
Ir al caso.
Tomar á su cuenta.
Andar sobre aviso.
Dar puerta.
Hacer capa... hacerse de nuevas.
No dejar roso ni belloso.
Correr mal viento.

L. GERÓNIMO DE VILLAIZÁN.—*Comedias.*

Hacerse de nuevo.
Vivir de par en par... con libertad.
No ser el caso para menos.
Quedar bien puesto.

DR. JUAN PÉREZ DE MONTALBÁN.—*Comedias. El para todos.*

Hacer tiempo... hacerse hora.
No hacer sangre en el alma... no llegar al.
Cartas de creencia... de favor::: de crédito... de recomendación.
A otro día.
Ponerse en cobro.
A todas luces.

LUIS VELEZ DE GUEVARA.—*Comedias. El diablo cojuelo.* 1641.

Hablador de ventaja.
Estar al tope.
Meter las cabras en el corral... reducir á alguno.
Dejar de nones.
Quien más no puede con su mujer se acuesta.
Ser tierna de carona.
Hacer mujer á una... enriquecerla.
Tirte afuera.
Despertar al que duerme.
Ir de camarada.
Picarse de la hampa.
Haber más de lo que se piensa.
Tú y yo á otros dos.
Iranse los huéspedes y comeremos el gallo.
Mírese en ello.
Volver patas arriba.
Pan y mejoría.
Oler el *poste.*
Haber manganilla... treta... sutileza.
Andallo pavas.

D. ANTONIO COELLO.—*Comedias.*

Venir á la deshilada.
A pagar de mi dinero.
Captar la piedad.

LUIS QUIÑONES DE BENAVENTE.- *Joco-seria burlas veras... Entremeses, loas, jácaras, bailes.* 1645.

Tres pies á la francesa.
Apretar las clavijas.
Dar capote.
Poner de paticas en la calle.
Dionos con la entretenida.

GASPAR GUTIÉRREZ DE LOS RÍOS.—*Noticia general para la estimación de las artes y de la manera en que se conocen las liberales.* 1600.

Dar avisón.
Gente de capa en hombro... capitecensos... proletarios.
A un abrir y cerrar de ojos.
De bruces. Variantes, en López de Gomara, Santa Teresa.
Tener algún movimiento y aldabada interior.
Ambas á dos.

CRISTOVAL LECHUGA.—*Discurso... que trata del cargo... de maestre general de campo...* 1603.

Para en lo porvenir.
Al escurecer de la noche.
Debajo de socolor?

GASPAR LUCAS HIDALGO.—*Diálogos de apacible entretenimiento*. 1605.

Allí, sobre mesa.
Quién es Calleja... se verá.
Echarla por lo de Pavía.
Estar asomado... ebrio... alegre.
Jugar limpio y sin daño de barras.

BERNARDO DE ALDRETE.—*Del origen ó principio dé la lengua castellana*. 1606.

De mala tinta.
No tener cosa partida.

JAIME RUESTA.—*Desengaño del mundo*. 1610.

Salir á cuentas y en derecho de su dedo.
No llegar ni aun al pelo de la ropa.
A lo magances.
Les huía la piel y la hiel... no les llegaba la camisa al cuerpo.
Mudar el pelo malo.
Al partir de las habas.
Ponerse á cuentos.
De bien á bien.
Sin aprimar en cosillas... sin hacer caso.

D. SEBASTIÁN DE COVARRUBIAS.—*Tesoro de la lengua castellana ó española*. 1611.

No ahorrarse con nadie.
Ahí me las den todas.
Hacer morder en el ajo.
Le está de perlas.
Antuviados en las disciplinas.

Pasárselo por alto.
Tragar el anzuelo.
Pagar con las setenas.
Jugar de antuvion.
Arredro vayas.
Asentar la mano.
Traer los atabales.
Autan. Torres Naharro. A. de Villegas.
No poderse averiguar con alguno.
Beber los vientos.
Cerrarse de campiña.
Echar á uno calabazas.
In extremis.
Por fas ó por nefas.
Ni grado ni gracias.
Henchirle las medidas.
Echar la brivia... la gandaya.
Mala pro le haga.
Leer á uno la cartilla.
Tenerle ley.
Darse tantas en largo como en ancho.
Hacerse lenguas.
Hacer del juego maña.
Matarlas en el aire.
Mocha por cornuda.
De monte y ribera.
Taz por taz.
En orden de zoiza.
Dar matracas.
Echar pullas.
Tomar una zorra.
Pozo airon.
Andar á la cordobana... ir en cueros.

F. Juan Márquez.—*El gobernador cristiano.* 1612.

Con el ojo de un palmo.
Caso de honra.
Hacer punto.
Perderse de vista... desvanecerse.
Hacer de hecho.
Irse los ojos al brío.
Ahorrar de ejemplos.
Meter mano contra ellos.
A velas llenas.
Querer el envite.
Estar en sus trece.
Dar matraca.
Dar en el punto... dificultad.
Poner los gritos en el cielo.
Hacer la cama.
Salir con las manos en la cabeza.
Al pié de la letra.
Dar vaya.
Meterse en docena.
Reir el alba.
De manos á boca.
Levantarse los piés.
Andar por las ramas.
Habría paño... tela.
Hacer la suerte el toreador.
Caer en gracia.
Meter en escritura.
A tuerto ó derecho.

CRISTOVAL SUÁREZ DE FIGUEROA.—*El pasajero. Plaza universal de todas ciencias y artes. La Constante Amarilis.* 1609-1617.

Hacer espaldas.
Por menudo y en grueso... hablando de comercio.
Hacer correa.
Clavar al que más se fía de ellos.
Moza de paños menores... de humilde clase.
Hablar de oídas.

P. PEDRO DE GUZMÁN.—*Bienes del honesto trabajo y daños de la ociosidad.* 1614.

Darse buena maña.
Dar una vaya.
Traer la barba sobre el hombro. Así Fr. Luis de León y otros.
Vacar á la verdad.
Rondar la puerta.
A pendón herido.

FRANCISCO NÚÑEZ DE VELASCO.—*Diálogos de contención entre la...* 1614.

Al más tardar.
No me hace buen estómago.
No añadir ni quitar una yota.

DR. JUAN SORAPÁN DE RIEROS.—*Medicina española contenida en proverbios vulgares.* 1615-1616.

Cerrar la puerta.
Tener mejor punto... pasar de punto.
Solución de continuo.

Solución de continuidad.
Ir á salva tierra... usar una treta ó flor de truhanes.
No tirar la cuerda tanto.
Proceder en infinito.
Señores de salva.
Beber á lo *panarrista*.
A lumbre de pajas.
Echar palabras al viento.
Tomar los puertos.
No meter la mano, con alguno, en el plato.
A vela y remo.
Abrazarse con alguna cosa... aceptarla á carga cerrada.
Estar á su mandado.

D. JUAN DE LA SAL.—*Cartas*. 1616.

A la mía sobre la tuya.
No lo ha de los carcañales.
Al cabo y á la postre.
A ojos vistos.
No había entre ellos cosa partida.
Vacar á sí.

JUAN DE LUNA.—*Diálogos*. 1591-1619.

Ser el tu autem.
Ni la va ni le viene.
A la mano de Dios... á la paz de Dios.
Tal día hizo un año.

D. JUAN DE VERA Y ZÚÑIGA.—*El embajador*. 1620.

Hacer tránsito.

Huir el cuerpo.
Pagarse de hilarlo delgado.
Tiempo que corre.
Jugar á cartas vistas.

PEDRO FERNÁNDEZ DE NAVARRETE.—*Conservación de monarquías*.—1621-26.

Caballeros de milagro.

D. FRANCISCO GÓMEZ DE QUEVEDO Y VILLEGAS. —*Obras: Sueños, Vida del buscón llamado D. Pablos... Política de Dios... Poesías*. 1608-1645.

No darse mano.
No decir esta boca es mía.
Paso ante paso. Variantes, en Montemayor, Mariana, D. Francisco de Rojas, etc.
A banderas desplegadas.
Pelitos al mar.
Hombres de chapa.
No sabe lo que se pesca.
Cosa llana.
Por sí ó por no.
Cerrarse de campiña.
A Roma por todos.
No quiero nada.
De pe á pa.
Erre á erre.
Bailar el agua adelante.
Traer sobre ojo.
En un santiamén.
Poner piés en pared.
Sus once de oveja.

Andar al morro.
Dar con la del martes.
Y seco y sin llover.
En justos y enverejustos.
Sin más ni más.
Tenía pulgas... malas.
Menear el zarzo.
Enguizgar el negocio.
No, sino el alba.
A mía sobre tuya.
Quien se mete en docena.
No las tenía todas consigo.
Se venía al humo.
Andar con piés de plomo.
A puto el postre... andar.
Le dió un pan como unas nueces.
Dimes y diretes.
Hacerse carne.
Dijéronse los nombres de las fiestas.
Escurrir la bola.
No chistar ni mistar.
De ceca á meca.
Echar de la oseta.
Hacerse de pencas.
Pagar el pato.
Mamarse el dedo.
No dar el brazo á torcer.
Estar hasta el gollete.
Muy sobrepeine.
Dello con dello.
Ras con ras.
Andar pié con bola.
Habas contadas.

Morder en un confite.
Irse á chitos.
Estar de gorja.
Llegar á las inmediatas... puñadas.
Echar por puertas... arruinar.
Sacar de la puja... sacar de algun apuro.
Comerse las manos tras algo.
Hacerse á una cosa... acostumbrarse.

FR. BENITO DE PEÑALOSA.—*Libro de las cinco excelencias del español que despueblan á España.* 1629.

A pie quedo.
Poner los pies en polvoroso.
Inspección ocular.

D. JUSEPE ANTONIO GONZÁLEZ DE SALAS.—*Nueva idea de la trajedia antigua.* 1633.

Acuchillar el aire.

FR. TOMÁS RAMÓN.—*Nueva premática de reformación.* 1635.

Echar piernas.
Hacerse las narices. Así varios.
Dar de ojos.
Dello con dello.
Venir á pelo.
Le está como de perlas.
Hacer espavientos.
Menear el hato ó ato.

P. JUAN EUSEBIO DE NIEREMBERG.—*Obras y días. Curiosa y oculta filosofía. Diferencia entre lo temporal y lo eterno.* 1629-49.

Dar salida.
Trocar los frenos.
Tomar á pechos.
Lucírsele en sus obras.
De lo vivo á lo pintado.
Echar un jarro de agua en el gusto.
Echar la raya.
Llevarlo todo á hecho... por un parejo.
Ir una cosa de rota.
Estar metido de hoz y de coz.
Que no le va ni le viene.
Hacérsele de mal.
Cantar la gala.
Dar una calda.
Perder los pulsos.
Hacer suplicio de uno... ajusticiarle.
Venir en algo... concederlo.

ANTONIO DE LEÓN PINELO.—*Cuestión moral: si el chocolate quebranta el ayuno. Velos antiguos y modernos.* 1636-1641.

Dar que pensar.
Se le abrieron los ojos.
Hacer cortesía.
Decir á bulto.
Andar á cara descubierta.
Echar el agua por otra madre.
Quedar en opiniones.
Ejercitar la hoz en mies ajena.

Dios mediante.
Jugar de ojos.

D. Diego de Saavedra Fajardo.—*Idea de un príncipe político cristiano. Locuras de Europa. República literaria.* 1640-1670.

Dejar correr las cosas.
Mano sobre mano.
De motivo propio.
Haciéndose sordo.
Compasar las ocasiones y los tiempos.
Arrimar el hombro.
Hacer armas.

P. Baltasar Gracián.—*Obras: El Criticón, Agudeza y arte de ingenio.* 1630-1650.

Mudar del hito.
Dejar á uno gentil hombre.
Caer recelos en barrillas?
Hurtar á repique de tijeras... el sastre.
Estar de día... de suerte.
Pasar crujía.
No obrar de primera.
Hombres de tronera.
Hacerse de la banda.
Engañar de barra á barra... por completo.
Entrar de mal pié.
Tomar de ojo y de tema.
Vestirse de figura... de moharrache.
A necio el postrero.
Hablar por sacramentos.
Hacer feeza la mujer... plantar c.
Romper el hielo.

No tener cosa sobre que llueva Dios.
Hacerse todo noche... desaparecer.
Hacer verbo.
Hacer los zonzos... bobos.
Alzarse con la baraja.
Hacer grande armonía.
Rebatir su papel... representar.
Ser buen romancista... hablista.

ALONSO MARTÍNEZ DE ESPINAR.—*Arte de ballestería y montería*. 1644.

Dar coz... culatazo.
Tener una pensión... defecto... carga.
Ras con ras...
Tan para todos.
En la tardanza está el peligro.
Las puertas del campo son muy anchas. Cervantes.
Más á menos.
Arrancar á huir.
De noche escuro.

D. FRANCISCO DÁVILA.—*Política y mecánica militar*. 1669.

Dar la mano.
Correr el vol... término militar.
Son los de la gallina blanca... los favorecidos.
No doy un comino.
Es menester mucho de Dios... paciencia.
Tenerlos en cintura.
Hacer camarada.
Atropar algunos pisaverde.
No ser practicable, ni fácil tomar.

Perder pié.
No tener espera.
Pisar los talones.
Caiga quien cayere.
Andar á las bonitas... entretenerse.

D. JUAN DE ZABALETA.—*Obras*. 1653-1672.

Hacerse ridículo.
En sus manos se ponen.
Hacer horror... hacer costumbres... hacer como que hacen.
Tener de costa.
Darse de golpe á todo el gusto.
Con qué cara.
Hacerle ver á uno estrellas al mediodía.
Hacer amigos... hacer espaldas.
Mal de su grado.

P. JOSÉ MORET.—*El Bodoque*. 1667.

Se me soltó la pajarilla.
Hacerse ridículos.
Volver las nueces al cántaro.
Prosa pedestre y de polaina.
Ignorancia panda.
Irse por novillos.
Se las había jurado con él.
Graduado en badajos.
A cencerros atapados.
Ni discurrir jota.
Como así me las quiero.
Poner su honra al tablero.
Ni el Vacho ni D. Joan de la Espina.
Pueblos en Francia.

Enterrad ese niño, Luis Quijada.
Pedir peras al olmo.
Nueves de copas.
Ni son carne ni pescado.
Hacedme placer.
Raya la barba á sobrepeine.
Dicho en cencerrada que no pára perjuicio según las leyes.
Ni aun para claveque tiene brillas.
Y la tarde se va cayendo.
Cacohetes de escribir.
El golpe del linaje humano.
Tocar dulzainas á las orejas de la popularidad.
Y todo se le antoja, tuertos.
Escritores mendicantes.
Trabajo tan operoso.
Batir la estrada.

MARTÍN CARO Y CEJUDO.—*Refranes y modos de hablar castellanos.* 1675.

Abrir puerta.
A la llana de Calvarrasa, á la patallana.
Liarlas, liar el atillo.
Allá os lo habed.
De mogollón.
Echar el sello.
Me la pegó.
Quien con lobos anda, á ahullar se enseña.
Levantarse á mayores.
Ser ó no espíritu de contradicción.
Echar á bien.
Tenérselas tiesas, tener á raya.
Tascar en el freno.

Quien se antuvia Dios le ayuda.
A pedir de boca.
Pan por pan y vino por vino.
Duechas de andar.
Meter una gorra.
No me vaga rascar la cabeza.
No le salga al gallarín... no le cueste caro.
Media cuchara, media paleta.
No fué oído ni visto.
No desmalla de fino.
Gran tocho.
Hacer á todas manos.
Hacerle tiro... hacerle una befa.
Levantar cabeza.
Machar en hierro frío.
Nada entre dos platos.
Ni gota.
Ni me va ni me viene.
Ni por pensamiento.
A pluma y á pelo.

FRANCISCO LÓPEZ DE ZÁRATE.—*Obras poéticas.* 1619-1651.

Abrir puerta.
Tener el crédito cerrado con llave.
Andar á la redonda.
Ir á perdonanza.
Andar al través.
En alguna guisa.
No lo dijera un yangüés.
Estar con la taza en la mano.

Conde de Villamediana.—1629. *Poesías.*

Sembrar en el viento.
Ser cofrade de la uva.
Hacer noche... alguna cosa.
No llegar á tomar puerto.

Anastasio Pantaleón de Ribera.—*Poesías.* 1634.

Ser Juan de buena alma.
Correr á punto y pareja.
Decir sobarbadas.
Concertar las veneras.
Valer sus orejas llenas de agua... (nada).
Más largo que Alejandro... liberal.
Hasta los escarabajos tienen tos.
Ser para alabar á Dios.
Llevar su buen porqué.
Ir á tierra de moros.
A red barredera.
El tus tus.
Escurrir la bola.
Voz en grito.

Miguel Moreno.—*Flores de España.* 1635. *(Epigramas).*

Ser bien entendido.
Ser de poquito.
Ser de dura.
Calzar muchos puntos.
Sacar pies.
Pisar de lo entonado.
Buscar la vida á alguno.

«Que le hicieron las narices
Riñendo, á Sileno, afirmas,
Y el hispanismo confirmas,
Sin ver que te contradices».

D. Félix de Arteaga.—*P. Hortensio. F. Paravicino. Poesías*. 1641.

Tirar al blanco.
Dar de ojos.
Sacar virtud de piedras.
Hacer de espaldas pared.
Levantarse las piedras.
Respirar por la herida.
Hacerse lenguas.

Juan de Salinas.—*Poesías*.

Armar con liga.
Decir por segunda monición.
Estar en el Nuncio.
Hacer pata la traviesa.
Tomar el cielo con las manos.

D. Gerónimo Cáncer y Velasco.—*Poesías líricas y dramáticas*. 1651.

Hacer del valiente.
Meter en la capilla... cárcel.
Esas son otras quinientas. F. L. de Escobar, A. de Rojas.
Poner como un Cristo.
Con sus manos lavadas.
Jugar el sol antes de salir.
Venir á ser hombre.
Armar con queso.

Echar por esos trigos.
Dar con la paz de Francia.
No es cosa del otro viernes.
Hacer el pico... costear el alimento.
Andar á morro.
Como hay viñas.

Salvador Jacinto Polo de Medina.—*Obras en verso y prosa.*

Temblar la barba.
Pisar de repisco.
Con sus tachas malas ó buenas.
Tomar de ojo... tomarse de ojo.
Meter en un zapato.
A rienda suelta... á banderas desplegadas.
Buscar pueblos en Francia.
Picar historia..
Tener conchas... en el trato.
Meter una gorra.
Sin más ni más.
Como así me lo quiero.
Valer lo que pesa.
Llenar el ojo.
A espalda vuelta.
Horro Mahoma!
Liarlas.
Poner piés en polvorosa... Mercado. Peñalosa.
Iba que se las pelaba.
Tijeretas.
Apretar las soletas.
Gozar del barato.
Ser amigo de revolver caldos.
Hacerse de los godos.

No le alcanzará la sal al agua.
Como por viña vendimiada.
Meterse de hoz y de coz.
Volver las nueces al cántaro.
Dar dos echadas... de ventaja.
De una sentada... de una vez.
No saber cuantas son diez.
Verse en bien... en buena posición.

D. Francisco de Trillo y Figueroa.—*Poesías*. 1652.

Tener con el agua hasta la boca.
Andar en puntos.
Dar un jabón al gusto.
Ese peje á la capacha.
Salir negra.
Beberse las uñas.
Vender humos.
Hacer cosquillas... jarricas.
Echarse con el resto.
Liar el trompo.
Á donde las dan las toman.
Quien las sabe las tañe.
Aflojar la cuerda.
Jugar á resto abierto.
Bailar á un son.
Poner chazas.
Andar en dibujos.
Dar con el martes. Variantes, en otros autores.
Nadar en cualquier agua.
Hacerse ojos.
Doblar la parada.
Tirar gajes.

Dar del codo.
Concertadme esas medidas... Cervantes y otros.
Dar campanada.
Jugar con raqueta.
Dar un toque.
Halagar la herida con polvos de argen.
Dar papirotes.

D. Luis de Ulloa.—*Poesías*. 1659-1674.

Saber juzgar de los colores.
Ecos de los ojos. *Rasgos* de constancia.
Darse de las astas.
Enviar cuelga.
Tirar tan á lo vivo.
Venir al vuelo.
Quebrar el ojo al diablo.
Meter en un zapato.
No hacerse del sordo.

D. Alonso del Castillo Solórzano.—*Novelas. La Garduña de Sevilla. Aventuras del bachiller Trapaza, etc.* 1624-44.

A pies juntillas.
Cursar en el libro de Juan Bolay: entregarse al juego de naipes.
No ser muy de la hoja.
Ser dueño del armandixo.
Dar un como... chasco, burla.
Tener mosca.
Derramarse el poleo.
Vertiéronse las mayas.
Llevarse con uno.
Ser bien visto.

Hijos de vecino.
Poner en paños mayores.
Grajante humor... alegre.
Cursar el tusonismo.
Tener más dicha que un judío.
Dalle que dalle.
Poner de pies en la calle.

FRANCISCO DE NAVARRETE.—*Los tres hermanos.*

La manta de Cazalla.
Leer cátedras.
Correr el mundo.
Del mes del obispado.

D.ª MARÍA DE ZAYAS.—*Novelas amorosas y ejemplares.* 1646-47.

Sacar la tripa de mal año.
Mirarse en ello.
Ver el cielo abierto.
Dar la purga en taza penada.
Que tiene que hacer.
Andar á la mira.

ESTEBAN GONZÁLEZ.—*La vida y hechos de Estebanillo González.* 1646.

Hacer el amor.
Campar de garulla... echar baladronadas.

ANDRÉS DE PRADO.—*Meriendas del ingenio.* 1663.

Vivir pared en medio.
Poner de vuelta y media.
Ser perro viejo.

Sebastián Martínez de Cuellar.—*Desengaño del hombre en el tribunal de la fortuna*. 1663.

Golpes de la fortuna.
No lo *compra* que lo hereda... *hurta*.
Ir por sus pasos contados.
Estar entre dos aguas.
Hacer la venia.
Tener malos lados... amigos...

Francisco Santos.—*Novelas. El no importa de España. Las tarascas de Madrid. El rey gallo y discursos de la hormiga. Día y noche de Madrid, etc.* 1663-1690.

Hacerse ojos y lenguas.
Los dientes se me hacen agua.
No entiendo de coche que me mareo.
Picar la curiosidad.
Cantar la gala.
Buena va la danza.
Pan por pan.
Dar brega.
Impulsos vulgares.
Dar cabo de una cosa.
El día va demediado.
A todo hace.
Que no quita el uno, lo otro.
Pasando tiempo.
Hoy también esportean las mujeres y se alistan debajo de carpeta... beben... se embriagan.
Téngase en buenas.
Háceme compasión... hacer piernas... hacer tiempo.
Querer hombrear.

Sacar el pié del lodo... sacar de la puja.
En qué pasos anda.
Otros la bordan.
Hallado se miraba.
Geringar la paciencia.
Meter su cucharada.
Jugar (el palillo) de diente en diente.
Coger de susto.
Cortar de vestir.
No saber cual es su mano derecha.
Hacer cuenta... hacer la vista gorda... hacerse cruces.
Quien primero llega ese se las calza.
Sin hacerse de pencas.
Echar por claro.
De cuando acá aconseja la Méndez á la Chaves.
Qué de angel que tienes en esas mejillas.
Hacerse de oro.
Se las *mulle*.
Hacer sus tiros en alguna parte.
A buena hora mangas verdes.
Criar toldo y gravedad.
No ser vana cabeza.
Dar vado á las penas.
Echar un capote á los ojos.
La bolina que se ha levantado.
Burlarse de manos.
Jugar al estafermo con alguien.
Trampa adelante.
Desde Madrid al cielo.
Venir en camarada, andar en camarada.
En ver la suya.
Dejar la era.

Tomar lías.
Tener tufos.
Casa descubierta.
Con vuestras manos lavadas.
Tratar de vos... en mala parte.
A cada tris.
Para mi santiguada.
Allá lo verá quién es Calleja.
Andar á caza de lobos.

D. PEDRO CALDERÓN DE LA BARCA.— *Comedias.* 1600-1681.

Otra que bien baila.
Entrome aquí que llueve.
Hablar con algún zurdo.
Esta es otra, otra es aquesta.
Andallo pabas.
Me clavas.
Volver al cántaro las nueces.
Dar perros... micos.
Dar culebra... burla.
Llamarse iglesia.
Ya pasé mi carrera.
Meterse de gorra.
Lo que se usa no se escusa.
Ser hombre de auto viejo contrastado.

D. AGUSTÍN MORETO.—*Comedias.* 1654-1676.

Hacer su terrero.
Hacer aspavientos... hacerse las narices... hacer pinitos... hacerse del inocente.
Ir de convoy.
Estar á diente.

Arda Bayona.
Que es folias?
Como caldo de zorra.
Quedo con las uvas... cuidado.
Pasar tragos.
Estar erre que erre.
La orden de Moyano.
Revolver el caldo.
No, sino no.
Campar de carpintero.
De chicha y nabo.
Con más efeto... más despacio.
Hacer la desecha.
Llamarse Alonso... estar sin blanca.
Rezar á buen santo.
Ya escampa.
Cual se pone el ajo.
Casarse á media carta.
Meterse en un empeño.
Caerse el cielo.
Meter en la capucha.
Ser buena lanza.
Estar bien hallado.
Dar trascantón.
Como el huevo de Juanelo.
Con la colorada.
Ganar por la mano.
Ser la pala de Cerón.
Lograr el tiro.
Verse bien en algo... pensarlo.
Pensar el cabe... la treta.
Dar con los huevos en la ceniza.
No ser cochite herbite... no hacerse de priesa.

Llevar mosca.
Llevarlo por bien.
Dar una vuelta de podenco.
Dar con la sorda... hacerse el sordo.
Dar mala pascua.
Cuando flautas pitos.
Estar á truco aventanado.
Dar con la ventana en los ojos.
Tómate esa.
Tomar puerto.
Dar culebra.
Enviar á Pavía... á paseo.
Revolver el caldo.
Tomar la taravilla... hablar demasiado.
Vestir ancho... tener tragaderas.
Pegar de mano... engañar.
Hallar calle... vado.
Apretar la clavija.
Campar de golodro.

ALVARO CUBILLO DE ARAGÓN.—*El enano de las musas. Comedias*. 1625-54.

A dos aguas.
Doblar la hoja.
Ponerse de lodo... echarse á perder.
Pueblos en Francia.
Todos son hombres honrados y mi capa no parece.
No cubrir pelo.
Ir con la corriente.
A lo vulgar.
Allá me lo dirá.
Aderézame esos bledos.

Ser cosa de aire.
Estar sin pena ni gloria.
Estar de gorja.
Dar lugar al tiempo.
La primera y esa en tierra.
Volver hornazo de dos luceros.

D. JUAN DE MATOS FRAGOSO.—*Comedias*. 1656.

A letra vista.
Coger con queso.
Antuvión me llamo.
Ser de la hoja.
Hacer lisonja... favor.
Afufarlas... liarlas.
Cascar para peras.
Entender el juego.
Dar con la de rengo.
Echar verbos.
No tener un sustento.
Dar con la irremediable.
Ser un mal trapillo.
Hacer mesa gallega.
Yo y vos para otros dos.
Tomar el estilo... uso.
Hacer la gata de Mari Pérez.
Andar bien los fuelles.
Darles la caletra... la mohina... el mal humor.
Razón de pié de banco.

ANTONIO ENRIQUEZ GÓMEZ.—*Comedias*.

Tener mosca.
Aquí fué Troya.
Qué horror.

A carga cerrada.
Lindas tortas.

D. Fernando de Zárate?—*Comedias.*

Estas son flores.
Dar un jabón.
Andarse de flor en flor.
Meter en cintura.
Hablar de la mar.
A otra puerta.
Cerrarse de campiña.
Ir de mar á mar.
De la agalla.
Diego Moreno, se llama.
Dar la de Rengo... con la de rengo.
Damas de Picardía... de toda fortuna.
Tomar las de Villadiego.
Hacer un empeño.
Una mujer de mantilla... de poco menos.
Mujer de lindo fregado.
Tirar á las nueces.
Hombre de buena masa.
No querer perro con cencerro.
A troche moche.
No dar un pito.
Dar soga.
Andar por las ramas.

D. Cristoval de Monroy.—*Comedias.*

Agua Dios.
Rumiar las palabras.
Volverse el sueño del perro.

D. Gerónimo de Cuellar.—*Comedias.*

Cerrarse los puertos.
Hacer batería... contrastar.
Duélete del porvenir.
Ahorrar de esclava... librar.
Buena pascua te dé Dios.

D. Francisco de Monteser.—*Comedias.*

Dar en una cosa.
Noche cerrada.
Darse á perros.
Hurtar el cuerpo.
Tener en el pico de la lengua.
Por un ojo de la cara.
Ser el coco de palacio.
Tener días.
Al menorete.
Estar muy consentido... mal criado.
Venir como llovido.
Ir en cuerpo.
Dejar con la palabra en la boca.

D. Antonio Martínez de Meneses.—*Comedias.*

A esotra puerta.
Saber rasgo á rasgo.
Yo estoy sin mí.
Poner tierra en medio.
Dar con los huevos en la ceniza.
Sesga estas.

D. Juan Velez de Guevara.—*Comedias.*

Ser el lance rodado.

Quedar á buenas noches.
A Dios y á ventura.
Hacerse rajas.
Á tragos.
Hacer todo bulla.

Fr. D. Juan Bautista Diamante.—*Comedias*. 1670-74.

Así como así.
Perder los memoriales.
Oler la casa á hombre.
Correr bien el oficio.
Estar bien hallado.
Ser hombre de punto.
Tener algún énfasis... misterio.
Ser más el ruido que las nueces.
Sin comerlo ni beberlo.

D. Agustín de Salazar y Torres.—*Comedias*. *Cítara de Apolo*. 1681.

Nada me implica... importa.
Y lo que se fuere sea.
Mentir á lo gitano.
Pedir gran cuenta y razón... cuidado, esmero.
Estar de mala con alguno.
Manos á la obra.
Ser azar el encuentro.

Manuel de León Murchante.—*Obras*.

Y se anda solo.

Sor Juana Inés de la Cruz.—*Comedias. Poemas de...*

Haber algunas calderadas. En todas partes cuecen habas.
Hacer la tarquinada... forzar á una mujer.
Hacer la desecha.
Ser los dos tan en uno.
Quien bueyes ha perdido...
Paso entre paso. Variantes en Montemayor, Quevedo, etc.
Dar un sepan cuentos.
Ello, no hay otro remedio.
Hacerse de nuevas.
Vengarse de cuatro y ocho... con ventaja.
Dar puerta... salida.
Ser la de Orán... fué Troya.
Hacerse los hocicos.
Pagar redomazo.

D. Vicente Suarez de Deza.—*Donaires de Tersícore*. 1663.

Probar las aceitunas.
Ir por su cabales.
Tener humos.
No, sino huevos... no, sino el alba.
Por aquí va la danza.
Hablar de la mar.
Buscar pueblos en Francia.
Seamos ó no seamos.
Escoger y andar.
A puerta abierta.
Tener un buen porqué.

Dar en los ojos.
Un tanto cuanto.
Llevar de codillo.
Empatar las bazas.
Dar barro á la mano.
Hacer perder los estribos.
Ya da lumbre.
Con un canto á los pechos.
A todo ruedo.
En dingos dangos.
Buscar la gandaya.
De pelo en pecho.
Dale bola.
No quedar á diente.
Dar un verde con dos azules.
De más á más.
Ser gorra.
Llevar talle.
Con quince y falta.
Estar de gorja.
Tener á cabe de paleta.
Decir de misas... pedir para misas.
No dar buena espina.

D. Gil de Armesto y Castro.—*Sainetes y entremeses*. 1674.

Llaman Santo al callar. Variantes en Vanegas, Escobar.
Hacer la encorbada.
Muy largo lo hila.
Hacer ceribones.
Echar por esos trigos.
A cualquier tris.

D. Francisco de Leiva.—*Comedias.*

Reducir el pleito á voces.
Dar con el mira Zaide.
Ser mujer de mucho porte.
Hacer tiros.
Verse los juegos.
Hacer flux.
Estar cual digan brevas... de blando.

D. Diego y D. José de Figueroa.- *Comedias.*

Hacerse cuesta arriba.
Medir el suelo.
Ser badeas... flojos.
Traer al retortero.
Mentir al desgaire.
Ser para alabar á Dios.
Con quien vengo vengo.
En paños menores.
Hacer á la calle... caer.
Y es su gracia?
Coger todos los pasos.

D. Sebastián de Villaviciosa y D. Francisco de Avellaneda.—*Comedias.*

Tener filis.
Pegarla.
Andallo pavas y eran gansos.
Aquí hay pato.
Y pían pían.
Como hay viñas... guindas.
Con sus once de oveja.
Oscuro está y huele á queso.
Quedarse de la agalla.

D. MELCHOR FERNÁNDEZ DE LEÓN.—*Comedias.*

Oler el perro... la flor... el poste.
De cuatro suelas... rudo.
Tener su poco de filis.
Hombre de decir y hacer.
Sel el demonio meridiano.

D. JUAN DE LA HOZ Y MOTA.—*Comedias.*

Cursar las losas... pasear.
Saberse la droga... engaño.
Vida del tinelo.
Todo viene á ser nada.
Estar cortado al gusto.
Ser la mapa del mundo.
Saber la ahorrativa.
Hacer caravanas... visitas.
Hacer las ollas y días.
No entender alicantinas.
Hacer hora.
Entre bobos anda el carro.
Aqueste es otro cantar.
Andar la de Juan Grajo... espada.
Ser buena entrada de cañas... ocasión.
El dinero hace al hombre.
A espacito y buena letra.
Así os lleve Calainos.

D. FRANCISCO DE BANCES CANDAMO.—*Comedias.*

Darse por sentido... resentirse.
A pagar de mi dinero.
Darse á partido.
Hacer consecuencia... servir de ejemplo.

Ser el ruido más que las nueces.
Coger el carro.

D. ANTONIO DE ZAMORA.—*Comedias.*

Ser de raro filis.
Ser de chapa.
Echarla recio.
Vivir con aprehensión.
Haber montescos y capeletes.
Hacer mujeres.
Eso es farda.
Ahí que no es nada.
Bravo puñado de tarjas.
De una vía hacer dos mandados.
Buena va la danza.
Ahí me pica.
Qué muerte ó qué haca.
No llevarlas todas consigo.
Conforme el viento.
Engañar de meche á meche.
Oler el chincharrazo.
Andar la de mazagatos... tremolina.
Averiguar las drogas... Engaños.
Hermoso atar de rocín y lo ataba por la cola.
Martirio de toca.
Hacer la desecha.
Conmigo alicantinas.
Venir por atún y á ver al duque.
Ser el de la agachadiza.
Hacer la gigantilla.
De caso pensado.
Darse un rato de palillo... palique.
Hay tal retablo... *tableau.*

Dar cantaleta.
Para esta (jurársela).

Entremeses anónimos.

Llevar una sotana.
Un confesor de lance.
Coger un zorro.
Dale bola.
Tomar el cielo con las manos.
Tomar ó coger un mulo.
A más y mejor.
Tirar el diablo de la manta.
Mi gozo en un pozo.
Vuelos largos.
Hablar al alma.
Caiga el que cayere.
En cas de tía... cárcel.
No hay tales carneros.
Tender un estrado.
Al pecador como viniere.
Tu, más nonada.
Quédate para quien eres.
Con un como... enredo... burla.
Dar un perro.
Vivir en haz y en paz.
San Jorge mata la araña.
Sacar la mosca.
La flor de la canela.
Hombre de importancia.
Echar un coche.
Ganar por la mano.
Eso, vaya.
Poner el sello.

SUPLEMENTO

AL CATÁLOGO DE VOCES ANTICUADAS Ó POR COMPLETO Ó EN ALGUNA DE SUS SIGNIFICACIONES

Ahidalgado.—Estirado.
Ahincadamente.—Con tenacidad, con ahinco.
Alfadía.—Cohecho.
Alfarax.—Helecho. Dr. Juan Alonso. Polipodio. Diccionario de la Academia Española (1).
Alhanía.—Alcoba.
Alhasce.—Tomillo.
Alhureca.—Adarce.
Amarrido.—Afligido, triste.
Almofia.—Jofaina.
Andido.—Pasado de flaqueza.
Antipodio.—Plato extraordinario en la comida. Alejo de Vanegas.
Areitos.—Bailes, danzas, fiestas. D. Fr. Bartolomé de las Casas. A. de Fuentes.
Aviesos.—Resabios, siniestros.
Balda.—Cosa de poco precio; á la balda.

(1) Décimatercia edición. Madrid 1899.

Baruscado —Enlodado.
Bausan.—Pelele, dominguillo, bobo.
Blandicia.—Adulación, molicie.
Blasones.—Bravatas.
Bobato.—«Al bobato llaman *mansueto*», F. F. Ceriol.
Bochín.—Verdugo.
Cebolludo.—Ordinario, rústico, de facciones abultadas.
Cellas.—«Quiere decir el lugar más secreto de la casa», B. Pérez del Castillo.
Censura.—Parecer, opinión.
Concertación.—Contienda, disputa.
Colación, colaciones.—Disertaciones, conferencias sobre materias eclesiásticas.
Complexión.—Composición, naturaleza. «Complexión de la luna», Fr. Luis de Escobar. «Complexión de los alimentos», Dr. Luis Lobera de Avila.
Cordial.—Franco, declarado, descubierto. «Y cordialmente enemigos», J. de Avila.
Cutio.—(Día de), día de trabajo.
Delecto.—Orden, elección.
Deliciado.—Regalado.
Desenvoltura.—«Si se toma por ligereza del cuerpo es bien de naturaleza, si por afabilidad y graciosidad es bien del ánima», Comendador Griego.
Desferra.—Discordia.
Desmalojado.—Desatado, suelto; (hablando de zapatos ú otro género de calzado).
Deudo.—Obligación, cargo.
Diversorio.—Posada, mesón.
Enfinta.—Ademán, ademán engañoso.

Ensanchas, largas, medras.—Maneras especiales de usar ciertos nombres, que van cayendo en desuso.

Entrecielo.—Toldo, cubierta. J. C. Calvete de Estrella.

Flavo.—(Color). Entre amarillo y rojo; *glauco* ó zarco.

Flechado.—Apesgado, agobiado.

Flexil.—Cansado.

Fil.—Fiel; en el justo medio; en punto.

Gargantería.—Glotonería.

Graseza.—Crasitud, substancia.

Guilla.—(Año de). Año de cosecha, abundante.

Hablas.—Conversación, noticias.

Hacino.—Miserable, triste.

Huerco.—La muerte, el demonio.

Hordio.—Cebada.

Impresiones.—Fenómenos meteorológicos.

Lauto.—Rico, espléndido.

Longuería.—Dilación.

Matiego.—Rudo, torpe; á la matiega de crasa minerva.

Manderecha.—Suerte ó fortuna.

Metalado y ametalado.—Materializado, positivista. Malon de Chaide, J. Justiniano.

Mezclada.—Riña, lucha, alboroto.

Moyana.—Mentira, ficción.

Musco.—Almizcle.

Obnoxio.—Dispuesto

Obtenebración.—Oscurecimiento.

Oislo.—Mujer propia; en tono familiar, como decir mi costilla, mi parienta; Cervantes.

Ostentativo.—Que ostenta.

Partura.—Concierto, apuesta.
Paular.—Pantano, atolladero.
Pelamesa.—Riña, cuestión, alboroto.
Pepitoso.—Achacoso, enfermo.
Pesada.—Pesadilla.
Perdonanza.—Disimulo, Nebrija; perdón.
Posas.—Pausas.
Praxis.—Práctica.
Prestigiante.—Participio act. de prestigiar.
Quitamiento, mudamiento, entonamiento, hablamiento, preparamiento, aparejamiento, agradamiento, etc. etc.
Recaudo.—Licencia, lo necesario, modo ó manera de conseguir lo que se desea, despacho, cuidado, etc.
Regajero.—Charca, lodazal.
Sacomano.—Saqueo.
Sacristía.—Lugar sagrado, lugar inmune, refugio. Francisco Delicado.
Sobriedad.—«Templanza á la cual los latinos llaman sobriedad». J. Justiniano.
Suelta.—Remisión, perdón.
Trafaguera.—Mujer andariega; amiga de tráfagos y enredos.
Viaraza.—Acción inconsiderada y repentina.
Abuharse.—Hincharse: abuhado, abuhamiento.
Acaptar.—Pedir limosna.
Altibajar.—Caminar por lugares llenos de altibajos; sufrir vicisitudes.
Añejar, se.—Volverse viejo, ranciarse.
Arrecirse.—Entorpecerse.
Baratar.—Trocar.
Bosar.—Vomitar, revesar.

Dejemplar.—Difamar.
Desconfiar, se.—Desengañarse. Ruiz de Alarcón, Iñiguez de Medrano.
Divertir, se.—Evitar, apartarse.
Encarnazar.—Engordar con demasía; enfrascarse en el pecado de la carne.
Enejar.—Poner ejes; engoznar.
Esculcar.—Registrar, inquirir.
Espandir.—Esparcir, dilatar, ensanchar.
Garzonear.—Proceder como un garzón, enamorar.
Gravear.—Balancear.
Guisarse.—Picarse.
Halconear.—Jugar de ojos, enamorar.
Heñir.—Sobar, manosear; heñido heñimiento.
Latitar.—Esconderse, ocultarse.
Malmeter.—Malgastar, disipar.
Obscurar.—Oscurecer.
Pasturar.—Apacentar.
Pinjar.—Colgar.
Quimerizar.—Inventar quimeras.
Recuestar.—Demandar, solicitar, atraer.
Segundar, asegundar, secundar.—Repetir.
Sobrazar.—Sobarcar.
Sollar.—Soplar.
Tesaurizar.—Atesorar.
Venir.—En algunos casos equivale á llegar ó ir. P. José de Acosta. M. de Cervantes, etc.

DE LA INCORRECCIÓN

EN LAS OBRAS DE NUESTROS CLÁSICOS.

El mismo desenvolvimiento progresivo que adquirieron todos los conocimientos humanos durante el período conocido en la historia con el nombre de *Renacimiento,* alcanzó también en su desarrollo al idioma español. Los escritores del siglo XV prepararon el siglo de oro de nuestra lengua y de nuestra literatura: D. Enrique de Villena, D. Alonso de Cartagena, D. Alonso de Madrigal, Juan de Mena, el Marqués de Santillana, Alonso de Palencia, y tantos otros, facilitaron al maestro Antonio de Nebrija su grande obra de la restauración de las buenas letras en España (1).

Robusto ya nuestro idioma al terminar el siglo XV y rebosante de vigor y lozanía, en sus formas, en su estructura, mostraba todavía cierta expresión de dureza y amaneramiento, condición propia de las obras artísticas de la Edad Media; pero los escritores que siguieron en su empresa á Nebrija, se encargaron de suavizar sus contornos y de darle mayor elasticidad y dulzura. El Comenda-

(1) «Antonio de Nebrija restaurador de las buenas letras en España». F. de Ocampo. Crónica.

dor Griego, el doctor Villalobos, Torres Naharro, Guevara, Pérez de Oliva, Vanegas, Valdés, Ocampo, Mejía, Boscan, Garcilaso, D. Luis de Avila .. elevaron la lengua castellana á un grado altísimo de esplendor y belleza. Mas, ¿de qué manera? Mediante una serie no interrumpida de pruebas y ensayos felices de parte de todos y de cada uno de los ingenios más ilustres de España, que á porfía la enriquecieron y sublimaron, unos con gentiles vocablos, otros con locuciones nuevas, éstos con giros exquisitos, aquellos con formas peregrinas.

Y sin embargo, estos esfuerzos sucesivos no cesaron; y Granada y Fr. Luis de León y Malón de Chaide y el Brocense y el Pinciano y Herrera el Divino y Rivadeneira y Sigüenza y Mariana... siguieron cultivando nuestro vulgar romance, hasta convertirlo en un jardín tan vicioso y florido, que en su regalo y esmero no tenía par en ninguna de las lenguas que por entonces hablaban las naciones más civilizadas (1).

Ya en el siglo XVII, cuando nuestra lengua y literatura habían arribado al pináculo de su grandeza, (2) aún proseguían el trabajo de pulimento y

(1) «Los muchos libros que los varones santos y doctos van escribiendo cada día en la lengua castellana con tanta elegancia, erudición, doctrina .. porque desotros vulgares ya podemos afirmar que deprenden de nosotros traduciendo en italiano y francés lo que acá tenemos por muy ordinario». Sigüenza. Vida de San Jerónimo.

(2) «Más quiero que crean los por nacer, que los hoy nacidos de nuestra nación han arribado á la mayor elegancia, dándole á nuestra lengua su *verdadero punto*... digo por encarecimiento que si *pasare de aquí será para declinación.*» Mateo Alemán. Ortografía. Méjico, G. Balli. 1609 cu.°.

lima los Argensolas, Lope de Vega, Miguel de Cervantes y otros ingenios merecedores de eterno renombre y fama.

Lo difícil, lo imposible en el día consiste en señalar el tanto de mérito, la exacta medida con que cada uno de aquellos insignes maestros contribuyó á dar lustre y perfección á nuestro idioma, y la razón de esto es por demás sencilla y clara: los aumentos felices se incorporaban al momento en el caudal y copia de la lengua castellana; las galas convenientes, aunque menos oportunas, lograban también su ingreso definitivo en ella, mediante una cooperación cualquiera; y solamente algunos ensayos poco asimilables, permanecían solitarios y aislados, como pregonando el poco acierto y tino de sus inventores. Conviene, empero, que estas pruebas fallidas ó ensayos desacertados no se confundan ahora con las incorrecciones verdaderas.

La nota de incorrección, parece que lleva envuelta consigo la idea de ignorancia ó descuido; y donde más bien se echa de ver cuidadoso artificio, claro es que no procede lógicamente la aplicación de tamaño calificativo.

Nuestros críticos modernos más conspícuos han calificado también frecuentemente de incorrecciones aquellas maneras de decir y formas gramaticales en que el uso antiguo difiere del moderno; pero de estas ilustraciones y comentos ya nos hemos hecho cargo en otra parte del presente trabajo.

Creemos que bastará un breve *ejercicio práctico* para facilitar por completo la inteligencia de esta materia; daremos principio por las infracciones de ley contra el lenguaje.

Aunque en las obras de nuestros clásicos hallemos número abundante de latinismos, no debemos considerarlos como faltas contra la pureza del lenguaje, sino más bien como relieves del festín espléndido con que aquellos solícitos anfitriones alimentaron y nutrieron á la lengua castellana.

En efecto, es maravilloso el número de voces latinas que insensiblemente y como á la callada se introdujeron en nuestro vocabulario; por eso ahora nos sorprenden explicaciones tales como las que siguen:

«*Arquitecto*, que tanto significa como maestro de obras». F. de Ocampo. Crónica.

«No tenemos vocablo para matador de padre como los latinos que dicen *parricida*». Fr. Miguel de Salinas. Retórica.

«No se dice *fratricida*». F.° de Herrera. Anotaciones.

«De la lengua latina querría tomar estos vocablos, *ambición*, *excepción*, *dócil*... Tomaría también *decoro*, *paréntesis*, *insolencia*, *jubilar*, *temeridad*». J. de Valdés. Diálogo de la Lengua.

De los italianismos ya hemos dicho lo bastante en otro lugar de este tratado.

Raros fueron los autores que no ingirieron en sus producciones algunos vocablos nuevos. D. Diego Clemencín contó como uno de los méritos de Cervantes el haber usado en su Ingenioso Hidalgo de algunas palabras y locuciones ignotas; pero en honor de la verdad, debemos hacer constar que el mayor número de las voces y frases que el susodicho comentador trae en abono de su aserto, estaban

ya en la época en que se publicó el Quijote, bastante generalizadas.

No pocas veces echaron mano de vocablos oscuros ó poco conocidos.

Garcilaso de la Vega empleó la palabra *desbañar*, que tanto dió que discurrir á sus ilustradores.

Eugenio Salazar de Alarcón, la voz *descaliños*, que á punto fijo no sabemos qué cosa sea.

San Juan de la Cruz escribe: «*Aprostadme* con manzanas porque estoy desflaquecida de amor». Cántico divino.

La dicción *pantalia* que se halla en el Quijote, tan sólo por el contexto se conjetura lo que pudiera ser.

En otras varias obras hemos encontrado las siguientes voces, cuyos significados desconocemos: adobilado, apanajas, apreos, bargulaban, cimba, chizgate, gaibolas, gonfas, grimazo, relezos, resumbres, soldemente, sejo, treos, trepas.

En punto á *dignidad* de los vocablos, adviértese también notable variedad de opiniones entre nuestros buenos escritores.

Garcilaso usó de la voz *aparejos*, que su comentador Herrera consideró humilde en demasía.

Las voces aparejo y aparejar fueron á no dudar andantes y corrientes en todo el siglo de oro de nuestra literatura, y como tales las emplearon en metro y prosa, y en tono serio y grave, numerosos y excelentes escritores; mas no por eso dejaron de sufrir algún quebranto en su dilatada carrera; el maestro Tirso de Molina dice lo siguiente en sus Cigarrales: «Aparéjese luego... ¿Qué es aparejar? ¿Soy yo *bestia?*»

El mismo Tirso reprocha la voz *endilgar* como propia sólo de rústicos y aldeanos; Quevedo cita el verbo *atisbar* como término de gente picaresca; Fernando de Herrera afirma de la voz *tamaño*: «que ya es desusada de los *buenos* escritores (1), y D. Sebastián de Covarrubias califica de bárbaros á los nombres *palaciego* y *palanciano*.

Pero hora es ya que tratemos de las incorrecciones gramaticales, como más conducentes para el intento que nos proponemos demostrar.

El P. Juan de Mariana trae en su Historia de España este modo singular de aplicar el artículo:

«Entregó *los* rey y reina de Francia... *los* rey y reina despacharon á Lope».

Miguel de Cervantes en el ejemplo ya conocido de correlación «*No sólo* me trae por estas partes el deseo de hallar al loco, *cuanto* el que tengo de hacer en ellas una hazaña», intentó una variedad nueva, que nada contiene en sí ni contra la índole de nuestra lengua, ni contra las leyes que presiden á este género de formas gramaticales.

El toque estuvo en que las *novedades* de Mariana y de Cervantes, no llegaron á gozar del favor público, y por tanto no tuvieron imitadores.

Florián de Ocampo no estuvo á la verdad muy acertado en el siguiente juego de concordancias: «Se desgaja de los Pirineos un otro miembro de montañas mucho *crecidas* y *encumbrado* que pasa de través».

(1) Casi otro tanto viene á decir este *divino* ingenio de la palabra *lindo*; de la que sin embargo usó el P. José de Acosta: «Un olor como de camuesas muy *lindo*». Historia natural y moral de las Indias».

Pero bien claro se echa de ver que la combinación del cronista Ocampo, más bien es obra de artificio que de descuido.

En los Anales de Zurita leemos lo que sigue: «Más esto no lo desautorizaron».

En esta silepsis la palabrabra *esto* equivale á varios antecedentes referidos ya de antemano, y que desde luego constituían en la mente del autor un verdadero número plural.

Una de las mayores dificultades de la gramática del siglo de oro de nuestro idioma consiste en precisar el uso de las preposiciones, puesto que tanta variedad observamos en los más autorizados escritores.

Con efecto, unas veces las toman, otras las dejan á su solo gusto y albedrío. «Hacer *del* pintor y *del* arquitecto» Sigüenza. Historia de la Orden de S. Jerónimo. «Haciéndose *del* dormido», G. Lucas Hidalgo. «Se hizo sordo» D. P. de Sandoval. «Haciéndose sordo». Saavedra F.º.

Ora omiten las necesarias; ora intercalan á las que para nada necesitaban, atentos únicamente á las leyes de la eufonía.

«Y tienen en medio la ínsula Delos». Sigüenza. Vida de San Jerónimo. «Se inclina-amar». Santa Teresa. «El año *de* susodicho». Gomara. «Demasiado *de* Gordo». Luis Velez de Guevara. El Diablo Cojuelo.

Según les placía, echaban mano, bien de unas ó bien de otras.

«Toman la mano *á* persuadir». Cervantes. «Toman la mano *en* reprenderlos». Marquez «Hablando *en* un papa». F. F. Ceriol. «Hablando *en* una cosa

tan baja». Valdés. «Hablemos *dellas*». Gaspar, L. Hidalgo. «Que se ofrece hablar *sobre* esto». Boscan. «Que vive *á* Lavapiés». F. Santos. «Vive *en* las tenerías». H. de Rojas. «Pasar *en* Italia». Sigüenza. «Venir *á* España». Mariana.

Y lo singular es que todas estas varias maneras de decir, eran igualmente correctas y permitidas.

No obstante, obsérvanse también, en el uso, que de varias preposiciones se permitieron autores de gran fama, notables rarezas y anomalías: «Y *se* empuñó *en* la espada», Cervantes. «Vestido el obispo *en* sus vestiduras pontificales», D. F. M. de Melo. «La piedad *con* las materias de religión» Fr. J. Marquez.

Mas, todo esto consentía la libertad de aquella época, que tanto contrasta con la rigurosa nimiedad del día.

En la construcción se notan también curiosas singularidades.

Fr. Luis de León, en uno de los libros más sublimes que tenemos escritos en lengua castellana, dice: «Cristo, la noche *á quién sucedió* el día último de su vida». (1) Aunque la frase sea correcta, (2) *ahora* nos parecería más natural y flúida: «la noche *que precedió* al último día de su vida».

De ruda clasificamos la siguiente manera de ex-

(1) Tres ó cuatro casos de construcciones, semejantes á estas, se hallan en el Quijote, que valieron á Cervantes, de parte de su comentador Clemencín, otro tanto número de censuras.

(2) Según el tiempo en que se escribió.

presión que encontramos en el *Jardín*, de Antonio de Torquemada:

«Que ninguna pena rescibía en estarse ocho y diez días *que no bebía*».

Los pleonasmos se encuentran empleados con abundancia en las obras de nuestros clásicos; como prueba de ello, pueden verse los muchos que contiene el Quijote, y que tanto dieron en que entender á su comentador, tan repetidamente citado.

Mariana usó de la siguiente forma de hipérbaton, que más parece latina que castellana: «Su hijo Galieno y compañero»—«Inmensa por cierto grandeza».

Antonio de Herrera dislocó la cláusula que sigue, dándole una construcción no ajena completamente á la usanza de aquellos días:

«Renunció la tutela en el infante D. Enrique, cardenal del título de los santos cuatro coronados, el año de mil y quinientos y sesenta y uno, que fué hermano del rey D. Juan III sobredicho».

Por último, Miguel de Cervantes cometió una verdadera distracción en aquel pasaje tan conocido: «Pidió (el cura) las llaves á la sobrina, del aposento».

En punto á elipsis, podemos afirmar que el horizonte que abarcaba esta figura era demasiado extenso, para que pretendamos fijar sus límites ahora; según nos parece, la única regla que entonces se seguía era la siguiente: que de cualquier modo que la palabra omitida pudiera sobreentenderse, la elipsis era lícita y permitida.

Por estas ligeras explicaciones se podrá venir en conocimiento de la suma delicadeza con que hay

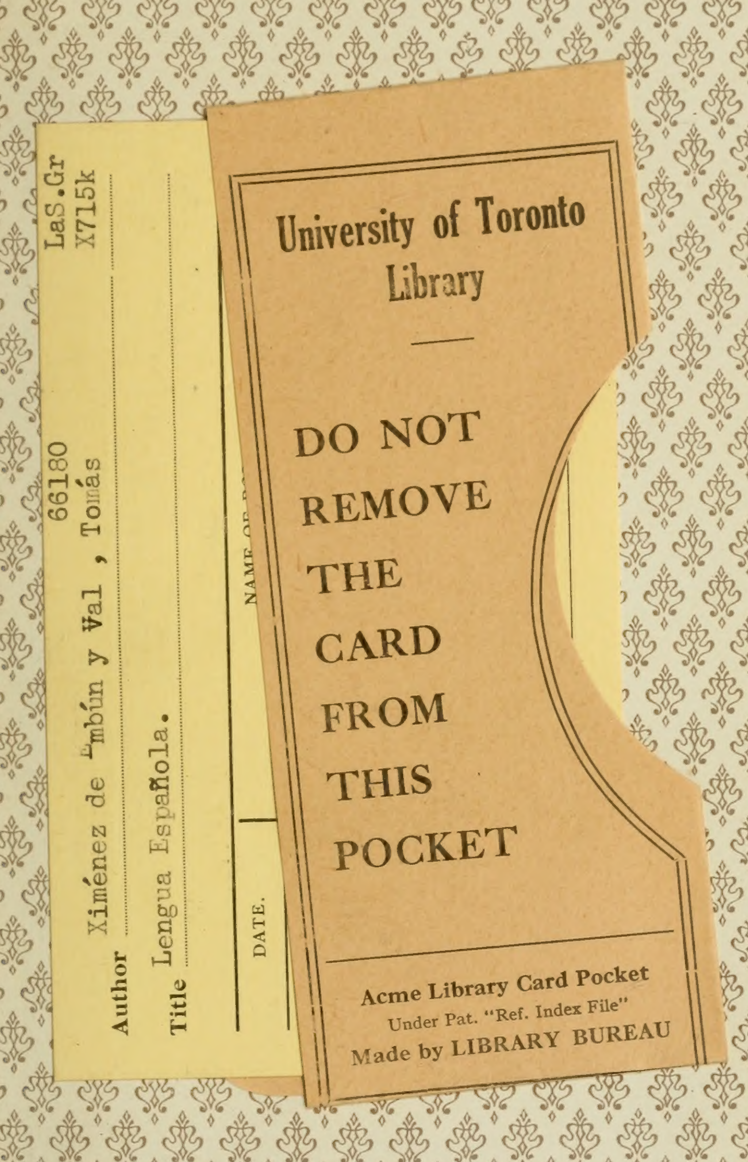
que proceder en el análisis gramatical de las obras de nuestros grandes escritores; cierto que algunas veces dormitaron, pero aun en sus inadvertencias y descuidos merecen ser tratados con veneración y respeto los partos felicísimos de aquellos artífices inimitables del pensamiento y del lenguaje.

ÍNDICE DE MATERIAS

CORRECCIÓN DE ERRATAS

Pág.	Linea.	Dice.	Debiera decir.
20	12	brau.	bran.
21	20	saladadores.. . . .	saladores.
24	4	espectación.. . . .	expectación.
25	5	sobrevestas, y jorneas.	sobrevestas y jorneas.
27	12	estado.	estudio.
28	21	oficicios..	oficios.
47	10	Chitocalla.	Chiticalla.
55	23	Volina.	Bolina.
56	32	Harría ó Arría.. . .	Harria ó Arria.
58	20	Inopía.	Inopia.
80	4	*Zarracatería*. . . .	zarracatería.
81	15	Aclamar..	Adamar.
85	3	Fr. Francisco de Morales.	D. Francisco de Morales.
101	28	Orillarse	Ovillarse.
132	19	Bade..	Baile.
136	13	hechar.	echar.
195	12	mista..	misma.




LaS.Gr
X715k
66180
Author Ximénez de Embún y Val, Tomás
Title Lengua Española.
DATE.
NAME OF BO
University of Toronto
Library
DO NOT
REMOVE
THE
CARD
FROM
THIS
POCKET
Acme Library Card Pocket
Under Pat. "Ref. Index File"
Made by LIBRARY BUREAU

